

México, cine, emociones y...

Mexico, Cinema, Emotions and...

Anna María Fernández Poncela (México)

Universidad Autónoma Metropolitana / Xochimilco

fpam1721@correo.xoc.uam.mx

Fecha de recepción: 17 de enero de 2016

Fecha de recepción evaluador: 8 de febrero de 2016

Fecha de recepción corrección: 23 de marzo de 2016

Resumen

El cine es cultura, arte, espectáculo, diversión, y también comunicación. El cine transmite emoción y contribuye a la reflexión. En este texto se revisa la mirada y emocionalidad del discurso narrativo cinematográfico de dos películas sobre México: *El Infierno* y *Hecho en México*. Esto se hace a través del análisis de un estudio de recepción con base a grupos focales. Los resultados apuntan como influyen los discursos en las emociones y los estados de ánimo al leer el texto filmico por parte de las audiencias.

Palabras clave: Cine, México, Recepción, Emoción, Estado de ánimo, Reflexión.

Abstract

Cinema is culture, art, entertainment, fun, and communication. The film conveys emotion and contributes to the reflection too. This text examines the look and emotionality of cinematic narrative discourse of two movies about Mexico: *El Infierno*, y *Hecho en México*. This is done through the analysis of a study of reception based on focus groups. The results point as influencing speeches emotions and states of mind to read the filmic text by audiences.

Keywords: Cinema, Mexico, Reception, Emotion, State of Mind, Reflection.

La civilización democrática se salvará únicamente si hace del lenguaje de la imagen una provocación a la reflexión crítica, no una invitación a la hipnosis” (Eco, 1977, p. 367).

El cine nos ofrece el reflejo no solamente del mundo, sino del espíritu humano (Morin, 2011, p.179).

Entramos en las tinieblas de una gruta artificial. Un polvo luminoso se proyecta y danza sobre la pantalla; nuestras miradas se empapan de él; toma cuerpo y vida, nos arrastra a una aventura errante; franqueamos el tiempo y el espacio, hasta que una música solemne disuelve las sombras sobre la tela, que vuelve a ser blanca. Salimos, y hablamos de las calidades y defectos de una película (Morin, 2011, p. 11).

Con estas palabras Edgar Morin inicia su libro sobre el cine cuya primera edición data de 1956, y pese a las críticas recibidas, muchas de sus palabras todavía son bien actuales y sentidas, como las que se acaban de transcribir líneas arriba.

Cuando salimos de ver una película pensamos y sentimos, revivimos y hablamos, se pudiera decir que todavía danzamos con las frases, las imágenes, la música, los escenarios, los colores, hasta las perspectivas y técnicas de la cámara; o mejor dicho, nuestro cerebro lo hace, según la neurociencia nos explica. En todo caso, al dejar el cine se inicia otra película, la del recuerdo y los discursos sobre la misma, la de la crítica cinematográfica y a veces también política. Y es que parafraseando a Calderón de la Barca “toda la vida es una película y la película, película es”. Volviendo al autor anterior, algo que interesa rescatar es como señala la importancia de los procesos mentales y sobre todo la participación afectiva en el cine: “El término participación coincide exactamente, en el plano mental y afectivo, con la noción de proyección-identificación” (2011, p. 84). Si para Morin el cine es imaginario social, para Imbert (2010, p. 11) es además inconsciente colectivo: “El cine de por sí imaginario –industria de lo imaginario escribía Edgar Morin...- y lo es doblemente: como imaginación, invención, y como cámara de eco del imaginario colectivo, soporte y polea de transmisión de las representaciones sociales. Como tal, en él me proyecto -y me identifico como sujeto social: el cine tiene una función de re-conocimiento- pero es también, y cada vez más, una formidable caja de pandora, adonde vienen a parar una serie infinita de obsesiones, deseos y fobias. En ellos me reencuentro con fantasmas, fantasías, pulsiones que no son forzosamente míos pero que despiertan huellas de otra cosa, una forma de alteridad que me interpela, enraíza en el inconsciente colectivo, conecta con el “espíritu del tiempo”, para retomar otra expresión de Morin”. Este autor apunta también algo interesante:

la doble función de los *mass media*: la función mimética, reproductiva de un cierto estado de cosas –susceptible de un análisis socio-antropológico- y la proyectiva o imaginaria, en la que las representaciones son un pre-texto de otro texto, un subtexto que subyace a

todas las formaciones imaginarias, un texto flotante, a veces informe, que revela estructura profundas (de orden semántico y simbólico) al que el cine da forma (formaliza estética y narrativamente) (Imbert, 2010, p. 11).

Por lo que el cine desarrolla la doble función, reproductora de la realidad y proyectiva de la imaginación, es imaginario social, toda vez que inconsciente colectivo. Por lo tanto un medio para mirarnos y una fuente para analizarnos, y ver también cómo miramos y nos miramos. Y otra cuestión más, el cine refleja e inventa, emociona e invita a la reflexión, nos sobrecoge o tranquiliza, y es en este aspecto cognitivo y sobre todo afectivo, que nos mueve y conmueve.

Introducción

Este texto incursiona en revisar e intentar descifrar la relación entre emociones, política y cine. Para ello se centra en un estudio de recepción de dos películas mexicanas que describen al país: *El Infierno* (2010), y *Hecho en México* (2012). Se trata de dos films taquilleros que abordan como objeto a México, sin embargo esto lo hacen desde dos ópticas distintas, que más que contrapuestas se trata de dos miradas audio visuales y narrativas cinematográficas y, sobre todo lo que aquí nos interesa, dos perspectivas políticas e ideológicas –quizás también se podría decir dos perspectivas humanas o formas de ver la vida-, y también consecuentemente con sus respectivas narrativas discursivas y emocionales. Esto último a juzgar por las críticas de todo tipo para ambos casos –estrenadas en coyunturas políticas particulares obviamente de manera expresa-. No obstante, y más allá de sus polémicos estrenos, la lluvia de elogios y descalificaciones realizadas, éstas últimas desde las vísceras, por decirlo de la forma más plástica, aquí se pretende tener un acercamiento a la interpretación emocional de las audiencias, su mirada y proceso de apropiación cultural por parte de grupos de personas y en especial desde el mundo emocional. ¿Qué percepciones, emociones y actitudes o incluso comportamientos generan las películas en sus audiencias?

El interés en el tema tiene un origen triple. En primer lugar, el gusto e intriga de las emociones y su relación con los valores y la ética. En segundo, mi experiencia cognitivo-emocional-conductual ante la proyección de las dos películas estudiadas, en contraste con las críticas en sentidos diferentes a lo yo observado y sentido. Y en tercero, invitar a la sensibilidad humana, la reflexividad, la consciencia social y la autoconsciencia.

La teoría sobre estudios de recepción giran desde la manipulación directa sobre el sujeto social hasta la subversión y resistencia del actor social. En general, toda obra, más allá de su intención inicial posee mensajes polisémicos y las audiencias tienen un papel activo, éste puede ir desde la reproducción hasta la crítica, o una suerte de negociación entre el mensaje de la obra y el punto de vista de quien de ella se apropia.

Se parte de la idea que las películas que aquí estudiamos transmiten su óptica o mensaje particular como parte de una industria cultural, la cinematográfica, que opera

desde un proceso discursivo, y también se considera que más allá de éste, la sociedad o los diferentes grupos sociales según sus características –edad, sexo, clase social, nivel escolar, ideología política- lo reciben, apropian y reelaboran también según su bagaje social, su *habitus* cultural y su capital simbólico –para usar términos de Bourdieu-. No obstante, la importancia de la interpretación receptiva y de los papeles activos en las audiencias, no cabe duda que el cine ha participado en la construcción política de una nación “enseñando a la gente a ser mexicano” (Marín-Barbero, 1993, p. 181) y ha influido de manera importante en la sociedad del país (Monsiváis y Bonfil, 1994). Las percepciones y gustos cambian y se diversifican, sin embargo todavía hay demanda de cine nacional, e incluso los que “traten temas históricos y problemas sociales contemporáneos” (García Canclini, 1995, p. 148). Hoy ya se trata de un medio masivo de transnacionalización cultural, pero lo anterior todavía permanece en cierto sentido complementándose con lo segundo, como veremos en los dos casos aquí analizados.

Las dos películas fueron elegidas por varias razones, en primer lugar porque se trata de un acercamiento a México y lo mexicano. En segundo, porque fueron muy exitosas en el sentido de audiencias por lo que muchas personas las vieron y sintieron. Y en tercero porque reproducen y producen emociones de forma muy significativa, y no sólo por la polémica que su estreno constituyó a nivel artístico y especialmente político además de coyunturas específicas, sino por la propia narrativa filmica, las acciones de los personajes, los modos del relato y lo que principalmente muestran: una mirada y una imagen del país.

La hipótesis de la que se parte es que se trata de dos películas sumamente emocionales. Unas emociones que surgen de dos referentes socio políticos y emiten dos discursos que como texto serán receptados, apropiados e interpretados también de maneras diversas. Con relación a las emociones éstas van del horror exacerbado a una suerte de mezcla entre alegría y nostalgia en ocasiones complaciente. Así horror y alegría son dos miradas hacia México, las dos reales, no excluyentes, pues hay muchos “Méxicos”. ¿Con qué estado de ánimo y sentimientos se quedaron las audiencias tras el carrusel emocional que provocaban los films?

Sorprende encontrar, como se ha hecho, que la película más crítica con la situación del país genera desesperanza y conformismo con el estado de las cosas. Mientras que la película más complaciente con la vida en el país, es la que energiza, motiva y genera esperanza.

Siguiendo a Morin (2009) y su obra *El método 6. Ética*, aquí partimos que la ética proviene de la cultura, las creencias y las normas sociales, además de una fuente anterior transmitida biológicamente. El ser humano conjuga egoísmo y altruismo. En el pasado reinaba la ética colectiva e histórica, o el imperativo del deber, donde se preconizaba la culpa y la angustia. Hoy impera el individualismo ético, aparece el placer y el interés sobre el deber, también la necesidad de amor y búsqueda de la felicidad personal. Lo cual conlleva el estrechamiento de la responsabilidad y el debilitamiento

de la solidaridad, entre otras cosas. Pero lo que realmente interesa a efectos de esta investigación es el proverbio mencionado por Morin “El infierno está lleno de buenas intenciones” en el sentido de que las consecuencias de un acto inicialmente moral pueden ser inmorales, y al revés las consecuencias de un acto inmoral pueden ser morales y es que “los efectos de la acción dependen no sólo de las intenciones del actor, sino también de las condiciones propias del medio en el que tiene lugar. Así, al concebir el contexto del acto, la ecología de la acción introduce la incertidumbre y la contradicción en la ética” (2009, p. 47). En fin, que “Ninguna acción tiene asegurado obrar en el sentido de su intención” (2009, p. 52). Para no proseguir dándole vueltas al asunto y centrándonos en el estudio de recepción de las películas mencionadas podemos afirmar que la hipercrítica social de *El Infierno* conduce a la postración y la resignación, y la loa complaciente y musical de *Hecho en México* conduce a la reenergización, alegría y esperanza social en el país. Esto es lo que probaremos básicamente en estas páginas. La incertidumbre oculta entre la apariencia del bien y el mal citando nuevamente a Morin, en el sentido de “La ética compleja concibe que el bien pueda contener un mal, el mal un bien, lo justo lo injusto, lo injusto lo justo” (2009, p. 64); y es que la buena voluntad no basta y puede equivocarse, “incluso con las mejores intenciones, puede conducir a consecuencias desastrosas” (2009, p. 65), de nuevo volvemos al refrán tradicional con otra versión “el camino al infierno está sembrado de buenas intenciones”, u otro también en el mismo sentido e igual de interesante “nadie sabe para quién trabaja ni a quién sirve”, ante la confusión de discursos e intereses, o su carácter plurisemántico y poco reflexionado.

Miedo, enojo, tristeza, alegría, emociones de las que beben y viven hoy los medios de comunicación, muy en especial la primera. Es más, se habla de la “cultura del horror” en los medios (Bericat, 2005). En un momento en que ya no hay duda de la importancia emocional también en la política (Nussbaum, 2014), y nunca lo hubo sobre ésta en el cine, que además de arte e industria, se llamó entre otras cosas, la fábrica de emociones o incluso la ventana terapéutica –filmoterapia, cineterapia- equiparable al sueño, entre magia y realidad (Morin, 2011).

Aclarar que este trabajo no se especializa ni profundiza en el cine, nada que ver con el análisis cinematográfico, se centra más bien en los efectos emocionales y actitudinales del mismo, o mejor dicho de algunas películas en concreto sobre México en una coyuntura social y política determinada que es la actual. Por otra parte, posee un carácter transdisciplinario hasta donde esto es posible. Además de tratarse de un estudio cualitativo, descriptivo y exploratorio, no por ello se pretende no dar suficiente crédito al desarrollo y resultados del mismo, sí contextualizar sus hallazgos en su debida proporción. De todas maneras, usando métodos cuantitativos, o incluso la técnica de encuestas, no se hubiera llegado a la riqueza significativa que los grupos focales proveen. Lo que pretende es invitar a la reflexión, una reflexión desde la razón sensible (Maffesoli, 2007), desde la comprensión más que la racionalización (Morin, 2007), incluso desde el corazón más que de la mente, hasta donde cada quien quiera o pueda,

cada colectivo y sector social considere, pero eso sí más allá de una investigación que predica ideas o presenta datos, una investigación que asalte consciencias y corazones.

Cine y emociones

Las emociones

Para empezar hay varios estudios sobre la importancia de la música en las emociones o la musicoterapia misma. También es de sobras conocido la sugestión publicitaria en cuando a la iconografía utilizada, por no hablar del discurso político y la seducción. Y, por supuesto, el cine es cultura, arte, espectáculo, pasión, además de un medio de comunicación, con música, así como discurso icónico y verbal, que cree y recrea historias, expresa y provoca emociones, posee visiones e intenciones.

Eso sí, a veces nada es lo que parece, y no nos referimos a la física cuántica, la investigación neurocientífica, sino a algo tan sencillo y visible con que solo pongamos en nuestra investigación algo de mente y mucho corazón.

Sobre emociones y política:

Todas las sociedades están llenas de emociones. Las democracias liberales no son ninguna excepción. El relato de cualquier jornada o de cualquier semana en la vida de una democracia (incluso de las relativamente estables) estaría salpicado de un buen ramillete de emociones: ira, miedo, simpatía, asco, envidia, culpa, aflicción y múltiples formas de amor. Algunos de esos episodios emocionales poco tienen que ver con los principios políticos o con la cultura pública. Pero otros son distintos: tienen como objeto la nación, los objetivos de la nación, las instituciones y los dirigentes de esta, su geografía, y la percepción de los conciudadanos como habitantes con los que se comparte un espacio público común (Nussbaum, 2014, p. 13).

No vamos a tratar el tema, sí mencionarlo por la relación que tienen con la política y el estado emocional de la gente, las cintas elegidas para este trabajo.

El cine es arte, es industria cultural (Martín-Barbero, 1993), pero y sobre todo es comunicación. En cuanto a emociones y cine, remarcar que la comunicación cinematográfica tiene que ver con los sentidos y percepciones, se relaciona también con los lenguajes de los sentidos –palabras, música, imagen-, y todo lo que tiene que ver con lo cognitivo y emocional inconsciente. Además y por supuesto, del abanico de técnicas: luz, enfoques, escenarios, movimiento actoral, etc. Sin olvidar el contexto histórico, geográfico y la intención del emisor. Todo un entramado complejo, que si bien no se va a desarrollar aquí pues el objetivo es otro, sí hay que tenerlo en cuenta. En resumen el cine es comunicación, y dentro de esa comunicación crea y recrea, influye y educa, comunica y socializa, mueve y conmueve. Hay siempre una participación afectiva por parte de las audiencias. Y es que “No hay comunicación humana que no contenga en su seno una estructura de componentes cognitivos, valorativos y emotivos” (Bericat, 1999, p. 228). Además “Los medios de comunicación funcionan como una linterna en un

cuarto oscuro. La linterna proyecta, en cada instante, un haz luminoso sobre algún objeto o sobre las paredes del cuarto. Entretanto, el resto de la estancia queda en la más absoluta oscuridad, es decir, únicamente podemos iluminar a la vez una de las múltiples caras del objeto” (p. 242). Al respecto este autor añade “La “linterna” de la sociedad del riesgo salta de una muerte a otra, ilumina el horror y la vergüenza, y dejando tras de sí una estela emocional de preocupación, desasosiego, ansiedad y miedo” (p. 245).

Cuando se estudian las emociones, a veces se descuidan los valores (Marina, 2005), valores no en el sentido antiguo del término teñido de conservadurismo y tradición trasnochada, sino valores en el sentido propositivo y humanístico que son parte de las emociones y con las cuales se conectan. Sin emociones no hay valores, y sin valores las emociones pueden desbocarse y arrastrarnos.

Muy brevemente algunas explicaciones iniciales sobre emociones, con objeto de comprender mejor el análisis que se presenta a continuación. Como hay varias corrientes teóricas y explicaciones diversas, aquí consideramos que todas ellas son, o pueden ser válidas. Sin embargo, elegimos la explicación gestáltica de las mismas, por dos razones básicas, o mejor dicho tres. Una: no podemos utilizar varias o muchas perspectivas para no dificultar el análisis. Dos: la elegida es con la que se está más de acuerdo en la teoría y su reflexión, así como en los aspectos de la experiencia práctica estudiados y también por supuesto vivenciados. Tres: se adecúa de forma clara y correcta al estudio empírico que se realiza.

Antes de empezar a describir y explicar para qué sirven las emociones, hay que decir muy brevemente qué son. Se trata de movimientos que incluyen fenómenos físicos en el cuerpo, cambios cognitivos de pensamiento, reacción a algo, nos prepara y/o empuja a la acción. “Resumiendo: podemos decir que la emoción es una reacción repentina de nuestro organismo, con componentes fisiológicos (el cuerpo), cognitivos (el espíritu) y conductistas (las acciones)” (André y Lelord, 2012, p. 19). Añadir que si bien se sienten fisiológicamente y se crean neurobiológicamente, son también constructos culturales, conducen al movimiento y por lo tanto se crea una disposición a la acción.

Las emociones tienen la función de informar, orientar, comunicar, adaptativa, clarifican el pensamiento y la toma de decisiones, y motivacional –en el sentido de mover u organizar hacia la acción-. Por su parte, cada emoción tiene a su vez también un objetivo o función.

Tabla 1: Funciones

| <i>Emoción básica</i> | <i>Función, objetivo, necesidad</i> |
|-----------------------|-------------------------------------|
| Alegría | Energización |
| Afecto | Vinculación |
| Enojo | Defensa |
| Miedo | Protección |
| Tristeza | Introspección |

Fuente: Muñoz Polit (2009).

En cuanto a los sentimientos, entendemos a estos como derivados de aquellas y que permanecen en el tiempo, se nombran y hay consciencia (Damasio, 2006). Consciencia reflexiva y no inmediata como las anteriores (Perls *et al.*, 2002). Es posible considerarlos también desde dos tendencias: desarrollo o deterioro (Muñoz Polit, 2009). Los primeros poseen sentido constructivo y desarrollo del potencial humano. Mientras que los segundos son disfuncionales al desarrollo, desagradables en cuanto a sensación, desadaptados con relación a la acción. Se trata de las mismas emociones, como decíamos en el tiempo y que no importa de cuál se trate, por ejemplo la euforia de la alegría puede ser disfuncional, lo mismo que la dependencia del afecto. Por otra parte, el miedo causado por una alarma puede ser funcional y de desarrollo, lo mismo que la tristeza que lleva al arrepentimiento. Cuando el desarrollo del proceso emocional es insatisfactorio se debe en general a introyectos –ideas y creencias no propias-, experiencias obsoletas –útil en otro tiempo y que ahora es respuesta rígida-, y asuntos inconclusos –necesidad relacional pendiente que surge en nuevas situaciones-. Además las emociones y sentimientos funcionales en general como estamos viendo, en ocasiones se presentan exagerados o disminuidos, esto es alterados, lo cual significa que al no adecuarse al estímulo también son desde desagradables a dañinos, insatisfactorios siempre. Finalmente, en todo este proceso las emociones desencadenan acciones con objeto de satisfacer una necesidad, pero a veces esta última, es falsa, esto es la mente interviene con sus introyectos y creencias personales o culturales (Muñoz Polit, 2009). Además están los estados de ánimos, positivos o negativos, agradables o desagradables de carácter genérico y de moderada intensidad que también se llaman sentimientos de fondo.

Añadir a todo lo anterior las actitudes como tendencias o disposiciones a reaccionar o formas de comportamiento que derivan de las emociones y cogniciones, así como los estados de ánimo, son más generales que las emociones. Una forma de predisposición, motivación emocional, evaluación personal, vinculadas a creencias, afectos y experiencias que derivan en una respuesta social (Elster, 2010).

Para acabar con este punto cuando hablamos, por ejemplo de esperanza o desesperanza es más sentimiento que emoción, también puede ser considerado un estado de ánimo o incluso una actitud, pero derivada del sentimiento de fondo. Todo esto en el sentido que se trata de un actitud esperanzada, un estado de ánimo esperanzado, y como decimos, un sentimiento de esperanza.

El cine

La imagen siempre es una mirada, el cine un imaginario o representación social. En el cine la gente se entretiene y también a veces reflexiona sobre la vida y la realidad social. En las películas se pone en juego el simbolismo cultural, el significado ideológico y moral, y se afectan sentimientos. Sin obviar que se trata de un proyecto técnico que transmite sentimientos, deseos, modelos, valores, etc. Sin olvidar también que es un producto de la industria comercial, o sea, se mercantiliza, es el consumo cultural (García Canclini, 1995) y el uso social de los medios (Martín-Barbero, 1993).

Sobre el cine y sus funciones decir que es parte de la cultura; es espectáculo en el sentido de entretenimiento, recreación y disfrute; es arte como creación estética y expresión emocional; y es un medio de comunicación, ya que transmite información, entre otras cosas.

Añadimos también la vertiente de reflexión. Y hay quien considera que posee una “proyección educativa”, en el sentido que no solo se trata de entretenimiento popular sino que hay una importante “faceta pedagógica” y “ayuda a cultivar el mundo interior mediante la asimilación de la cultura, que humaniza los espíritus, permite el aprendizaje humano” (Hurtado, 2002:32). En este sentido se puede también hablar de dos motivaciones al ver una cinta, la hedónica o afectiva, en el sentido de pasar un buen rato y reírse, como es el caso de la comedia; y la cognitiva o *endaimónica* que comporta reflexión sobre el sentido de la vida y la experiencia humana, como sería el caso de dramas, tragedias o films de carácter histórico (Igartua *et al.*, 2009)

Tabla 2: Funciones del cine

| |
|-----------------------------------------------------------------|
| Cultura |
| Espectáculo: entretenimiento, ocio, recreación, disfrute |
| Arte: estética, emoción |
| Comunicación: información |
| Reflexión |

Fuente: Hurtado, 2002; Martínez, 2004.

Eso sí, la cámara no es la realidad, la cámara relata la realidad en lugar de reproducirla, se trata de formas narrativas de representar la realidad (Martínez, 2004). “Se recrea la realidad en sus distintas dimensiones, se hace caer al espectador en nuevas perspectivas y se suscitan sentimientos que involucran al espectador en el desarrollo de la película y en su grado de verisimilitud y de impacto dramático” (Hurtado, 2002, p. 31). Se ha dicho que a través del placer de la ficción se realiza la “suspensión voluntaria de la incredulidad” a la hora de la lectura desde el espectador o espectadora (Pinker cit. Zumalde, 2011). Lo cual es importante tener en cuenta a la hora de estudiar a la persona que recibe el discurso cinematográfico como texto que interpreta dentro de su personalidad y contexto sociocultural. No es posible aquí profundizar sobre el cine, pero sí desarrollaremos un poco más el tema de la comunicación y la emoción con objeto de enmarcar e ilustrar teóricamente lo que luego estudiaremos detallada y empíricamente.

Emociones y cine

El cine es una fábrica de emociones, repetimos, una ventana terapéutica hay quien dice, ya que se producen catarsis como en el drama griego, aunque no sea este su objetivo. Se mueven las emociones en el momento de ver la película y los sentimientos posteriormente, puede cambiar estados de ánimos y sentimientos de fondo, y colaborar en conformar actitudes, motivaciones y acciones como consecuencia de todo lo anterior.

Las emociones están en el discurso del guionista, director, relato. También en los personajes, sus historias e interpretaciones (Igartua *et al.*, 2009). Además de lo que la técnica cinematográfica provoca –género, iluminación, puesta en escena, gestualidad de actores, posiciones y movimientos de cámara, sonido, música, recursos narrativos, etc-, misma que crea reacciones afectivas en el espectador (Smith cit. Zumalde, 2011). También están las emociones de la propia historia y su narración. Y finalmente, las emociones de las audiencias que es sobre las que profundizaremos a lo largo de estas páginas.

Los films activan, promueven, administran las emociones en el espectador (Zumalde, 2011). Además de las proyecciones, identificaciones, transferencias (Morin, 2011) que se dan en el cine, la empatía. La empatía emocional –sentir lo que sienten los personajes e implicarse afectivamente- y la empatía cognitiva –comprender lo que sienten, el punto de vista, ponerse en lugar del personaje- (Igartua *et al.*, 2009). Cuando hay empatía con los personajes se produce en primer lugar un mayor impacto afectivo, y en segundo más deleite y disfrute por parte del espectador (Igartua *et al.*, 2009). Curiosamente el disfrute puede desarrollarse no solo a través de estados emocionales de felicidad, sino y también de tristeza, “la paradoja del drama” (Oliver cit. Igartua *et al.*, 2009). También ante personajes violentos o contenidos “negativos”, de ahí el gusto por el drama o la tragedia que provoca malestar afectivo e incluso se vincula con la experiencia del espectador y sus vivencias emocionales (Bandura cit. Igartua *et al.*, 2009). Todo ello por lo hablar del cine de terror que gusta, descarga adrenalina, y al final la sensación incluso resulta placentera y gratificante para algunos.

Ahora tocaremos un tema central y es la relación comunicativa en el cine, la relación entre emisor y receptor según la teoría de comunicación, partiendo que el emisor emite un discurso y el receptor interpreta un texto. Si bien varias son las corrientes sobre el asunto, básicamente la enfocada en el psicoanálisis subraya la pasividad del segundo y considera el film como una maquinaria ideológica aplastante (Zumalde, 2011). Desde esta óptica se considera que el cine es un simulacro de la vida e “impresión de la realidad”, el espectador no solo ve la película, la vive, y el cine se puede llegar a convertir en el “diván de los pobres” (Guattari cit. Zumalde, 2011). “El cine transforma así al individuo psicológica y socialmente definido en sujeto espectral” (Zumalde, 2011). La identificación tanto con la mirada de la cámara como con los personajes es una fuente de placer (voyeurismo) (Metz cit. Zumalde, 2011).

Por su parte, el enfoque cognitivo considera que el espectador decodifica el texto y posee una respuesta motivacional racional, esto es elaboración del significado en el proceso según esquemas interpretativos (Bordwell cit. Zumalde, 2011). Las emociones funcionan en el cine como en la realidad. El espectador mantiene una distancia racional e ideológica respecto del texto del film.

Una tercera interpretación es la que proviene de los estudios culturales y la teoría de la recepción. La intención y discurso del film no se impone, el texto es leído y negociado con el espectador a través de sus marcos de referencia, motivaciones, experiencias, etc. Así se remarca al lector como sujeto activo, crítico, interpreta, siente, hay un posicionamiento cultural del sujeto, todo también con relación al construccionismo social. Las emociones se relacionan con la cultura y la sociedad, la recepción también. Hay, como se dijo negociación, interpretación, incluso lucha o lecturas resistentes, en el sentido de “contrapresión a representaciones dominantes” (Shohat y Stam cit. Zumalde, 2011).

Aquí consideramos que las tres perspectivas tienen razón de ser, sin embargo subrayamos la tercera, sin desconocer la influencia de los medios, en este caso el cine como uno de ellos, en la sociedad, como se dijo es parte de la educación y reflexión social. Así entre la manipulación absoluta y la resistencia total, hay negociación entre emisor y receptor, entre autor y espectador, entre discurso emitido y lectura del texto recibido. Si las imágenes son representaciones sociales y construcciones ideológicas, los mensajes son polisémicos, y el proceso de recepción es una lectura o interpretación con un papel activo de las audiencias y siendo el receptor un agente activo, apropiación y resignificación del sujeto, todo ello dentro un sentido personal y un uso social (Torres, 2008). Por supuesto, el sujeto en cuestión está socializado en un contexto espacio temporal, en una cultura y con unos marcos de referencias determinados, además de la emoción y reflexión propia, que de nuevo hay que decir se encuentra en unas circunstancias y contexto dado. “Los estudios de las mediaciones llevan a pensar que no se puede hablar solamente del poder de los medios, sino del poder que la gente le otorga a los medios, en una concepción en la que el receptor es activo y enfrenta a los medios con sus propios recursos sociales, culturales, tecnológicos, etc.” (Alcocer, 2012, p. 13). Además “Las mediaciones son múltiples, ya que el receptor activa sus experiencias culturales, económicas y políticas; lo influyen también la edad, el sexo, la clase social y el origen étnico, sin poder dejar de lado todo tipo de experiencias personales” (p.114).

No obstante, no hay que olvidar que las películas tienen efectos reflexivos, pero también persuasión incidental, además de entretenimiento y diversión (Igartua *et al.*, 2008). Y que todo se da de manera conjunta, así como todo influye en todo, esto se ha de tener siempre presente. Las películas influyen en los espectadores, no de forma total reiteramos pero de que influyen, influyen y lo hacen tanto ideológica como emocionalmente, como veremos a continuación, por muy activa que sea la audiencia y muy negociada su recepción.

Un estudio de recepción y emoción

Breve introducción a las películas y su contexto

Las dos películas seleccionadas no solo abordan el tema de México como país y las situaciones que tienen lugar en la historia reciente y la actualidad, sino que su estreno cinematográfico se dio en coyunturas políticas determinadas, celebraciones una y elecciones la otra.

La primera, *El Infierno*, coincidiendo con el Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana, en septiembre del año 2010. Su lema central “no hay nada que celebrar” y su frase más destacada “esta vida es el verdadero infierno”, con lo cual queda todo bastante claro en el sentido de la intención de su mensaje central: no hay nada que hacer como su epílogo reitera mostrando un drama cíclico y fatalista (Homero, 2010; Alemán, 2010).

La segunda, *Hecho en México*, en el año electoral del 2012 y también en el mes de septiembre –las elecciones fueron en julio en medio de una gran polémica y protestas en las calles que duraron hasta el mes de diciembre de ese mismo año con la toma de posesión-. En este caso es un mosaico multicultural, musical, multitemático y reflexivo de la realidad mexicana según el ojo de quien la elabora y compartido con diferentes personajes de la sociedad mexicana, desde los conocidos hasta los anónimos.

En cuanto al *El Infierno*, es una cinta que se construye alrededor de la mirada de su protagonista “El Benny” y refleja la realidad social de su entorno a través de la misma. Se la considera humor negro o comedia dramática, crimen, drama, con parte de western y tragedia o cine de mafiosos, sin olvidar los ingredientes del tradicional melodrama mexicano que suavizan el drama –según varios críticos cinematográficos- (Bonfil, 2010, Homero, 2010; pijamasurf, 2010; Cabrera, 2010; Bringas, 2010). Aquí añadimos que también se puede hablar de cine de horror en el sentido de la “cultura del horror” en los medios (Bericat, 2005). La película es una magistral obra satírica sobre la política y el narcotráfico en el país, donde la desolación reina no solo en el paisaje desértico en el que fue rodada, sino en los corazones de la gente del lugar, y a lo largo de toda la trama argumental y sentencias discursivas. Fue la cinta más vista de las estrenadas en torno a los festejos del Bicentenario y la que recaudó más dinero (Terra, 2010). Su realización se hizo con financiamiento público. Obtuvo nueve premios Ariel y el Goya como película extranjera. Su estreno en medio de la polémica en el Senado sobre si era censurada o no –por sus escenas de violencia- al final no lo fue si bien se promocionó como si sí lo hubiera sido –en ese tiempo una de sus actrices era senadora- (Emeequis, 2010; Becerril y Ballinas, 2010). Las críticas cinematográficas en general de corte positivo no pudieron desligarse de la cuestión política e ideológica del film (Macías, 2010). Si bien entre las negativas fue la utilización del archiconocido y viejo recurso del melodrama mexicano siempre exitoso en taquilla, violencia extrema y un enredo de anécdotas noticiosas y frases lapidarias más que una historia, esto es, melodrama y demagogia, entre otras cosas (Bonfil, 2019; Homero, 2010). Se dice que

se trata de una película de denuncia política y de la situación del país según algunos. También podríamos añadir que es una loa a la desesperanza, desmoralización y desmovilización social, pues el mensaje o moraleja directa y cerrada es prácticamente no hay salida y nada se puede hacer, como se ha dicho, y se seguirá viendo. Aunque también aparece otro mensaje diagonal y ambiguo en el film y de lectura abierta, ya que nada se puede hacer hay que vivir bien aunque dure poco, así el antihéroe narco matizado con chispas de ternura y guiños de humor, en medio de la crueldad infinita, puede ser aceptado e incluso resultar empático para el espectador, al fin y al cabo se justifica orillado por la situación. Por otra parte, si bien hay quien afirma que es un vivo retrato del país, se olvidan que hay muchos Méxicos y muchos mexicanos/as que no se identificarían con dichos estereotipos exacerbados, crueles y cómicos, que el film esboza. Un último comentario en el sentido que la extrema violencia y crueldad, así como su manera impactante de mostrarla en la cinta, se inscriben en la llamada cultura del horror en los medios –informan y conforman emociones colectivas- que juega un papel en el mantenimiento del estado de las cosas en la sociedad actual más allá de la competencia de mercado (Bericat, 2005)¹. Esta película es un ejemplo de cine que retrata la situación del país como se dijo dicen algunos, pero también se pudiera interpretar en una lectura más densa y profunda, que se trata de un cine que retrata la realidad que muestran los medios del país. Curiosa fue la cauda de críticas positivas y alabanzas hacia el film –unas más disimuladas que otras- por parte no solo de críticos cinematográficos sino de cualquier líder de opinión o actor social bien contactado y posicionado en los medios de comunicación que se auto consideran voceros, no electos por cierto, de la ciudadanía. No hay proyecto de país eso es cierto, y la película lo muestra con agudeza e ingenio, pero también demuestra con rotundidad y genialidad, que no puede haberlo. Pero estas opiniones vamos a dejarlas aquí esperando llegar al estudio de audiencias que se expone más adelante.

Su director –también guionista y productor famoso por sus películas que constituyen escándalos políticos- sobre la cinta dice que se trata de “preocupaciones personales” y que es su mirada sobre el país criticando a la clase política, añadiendo que no le es posible pensar en un futuro mejor para el país, le gustaría hacerlo, pero “desafortunadamente no se puede” (Huerta, 2009).

Sobre *Hecho en México* se ha dicho que es una suerte de documental con dos discursos el musical y el intelectual (Solórzano, 2012). Según su promoción oficial se habla de “un viaje musical y cultural que nos ayudará a redescubrir nuestra mexicanidad” (Sánchez, 2012). Donde ciertamente la música tiene mucho peso y consume mucho tiempo, sin embargo también hay espacios para las ideas a través de entrevistas a los especialistas en determinados temas, pasando por el mundo del espectáculo, hasta llegar a diversas personas comunes que aportan sus opiniones. Lo cual es una franca y directa invitación a la introspección y reflexión, no en el momento por el propio ritmo del film pero sí como tarea que el espectador puede llevarse a su casa. Donde el panorama multiétnico tiene un peso poco común en los medios del país,

los pueblos originarios se presentan en su diversidad cultural y espiritual, sin olvidar los conglomerados urbanos neuróticos y frenéticos. No en vano su director se pasó tres años recorriendo y conociendo el país, y las tomas y escenarios así lo muestran, la diversidad musical también. El mosaico cultural y temático, entre diversión y reflexión, entre contradicción identitaria y crisis social generalizada, entre discurso y emoción. No olvidamos las críticas despiadadas y viscerales, más ideológicas que artísticas, mayoritarias durante su estreno, en parte quizás por la coyuntura política, en parte porque los líderes de opinión se erigen en la voz omnipotente en nombre de un público indefenso y cual héroes libertadores se elevan al denigrar. Algunas iban en el sentido de la carencia de guion por un lado, de otro la calidad cinematográfica y la buena producción (Vargas, 2012). Hay quien la considera una canción de 100 minutos con imágenes y palabras y música; y en resumen, una suerte de esquizofrenia como la vida misma del mexicano, esquizofrénica (Del Castillo, 2012)². Por supuesto, varias críticas directas por ser un director extranjero y otras insinuaciones veladas para no ser tan políticamente incorrectos (Brennan, 2012) –seguramente parte de la esquizofrenia anteriormente señalada-. Desde criticarlo directamente hasta astutamente decir que pondrá los pelos de punta a los xenófobos (Betancourt, 2012). Críticas algunas directamente ofensivas o crueles de muy distintas personalidades –que retrata y ofende más a quien la emite siguiendo con lo de la personalidad y la esquizofrenia sobre la que ellos mismos hablan- enquistadas en los medios. La emocionalidad agresiva desbordada disfrazada de argumento semioculta de ironía y sarcasmo se posicionó, desde ser calificada de experimento (Estrada, 2012), con demasiado guadalupanismo o demasiado poco (Brennan, 2012; Pérez, 2012), doble discurso (Espinosa, 2012), documental patriota que huele a Televisa (Betancour, 2012), escaparate y promocional turístico (Vargas, 2012), videoclip con comentarios chabacanos y simples tonterías, documental antropológico o minimelodrama (Brennan, 2012), comparada incluso con las producciones propagandísticas nazis (Brijández, 2012), Es más, críticas escondidas desde la interpretación no del film sino de la voz de un supuesto auditorio inferiorizado que no se identifica (Del Castillo, 2012), se encuentra perdido (Estrada, 2012), engañado (OMCIM, 2012), se pregunta sobre lo que está viendo (Brennan, 2012). Y para rescatar a estos menores de edad y responder a la última pregunta esta miriada de nobles críticas le traducen y adoctrinan. Pocas voces positivas sobre la película –aparte de las promocionales- rescataremos una: “El México que logre reconocer en sí mismo a los muchos Méxicos que ya están aquí, que ya son posibles...” (Paredes, 2012).

El mensaje es de valoración y celebración de la vida, esperanza y posibilidad de cambio. Todo ello empezando con uno/a mismo/a. La vida que aún con problemas, tiene también su lado bueno, las gentes de palabra y de corazón son la mayoría de la población, las ganas de seguir adelante y de transformar las injusticias existen, la valoración de tradiciones y de espíritus libres también, las alternativas sociales son posibles. Pero lo más importante el espectador sale reenergizado, ilusionado y esperanzado. Al margen de si gusta o no, impacta porque se sale de ciertos esquemas cinematográficos mexicanos desde la comedia ligera al melodrama tradicional pasando

por la historia y el drama, hasta el rostro más oscuro y descarnado del país y de los seres humanos. Por ello esta obra presenta un panorama donde inicia con la violencia y concluye con la devoción mariana, pero predomina en su desarrollo la bondad, la alegría, la belleza y sobre todo el ánimo y esperanza de las gentes en un país y un mundo mejor. Como dijo su director “vine a hablar de un México que nadie habla” (Huerta y Saza, 2011).

Tabla 3: Ficha filmica

| Ficha cinematográfica | <i>El Infierno</i> | <i>Hecho en México</i> |
|------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Nacionalidad | Mexicana | Mexicana |
| Año de estreno | 03/09/2010 | 21/09/2012 |
| Género | Comedia dramática | Musical |
| Dirección | Luis Estrada | Duncan Bridgeman |
| Guion | Luis Estrada y Jaime Sampietro | Duncan Bridgeman |
| Producción | Luis Estrada y Sandra Solares; Bandidos Films, IMCINE, Foprocine, Estudios Churubusco Azteca, Eficine 226, Gobierno del DF, FONCA/CONACULTA | Lynn Fainchtein; Emilio Azcárraga, Bernardo Gómez, Televisa. |
| Fotografía | Damián García | Gregory W. Allen, Lorenzo Hagerman, Alexis Zabé |
| Música | Michael Brook | Lynn Fainchtein |
| | | Intérpretes: Lila Downs, Alejandro Fernández, Gloria Trevi, Molotov, Café Tacuba, Kinky, Natalia Lafourcade, Amanditita y Don Cheto, Julieta Venegas, Los Tucanes de Tijuana, Natalia Lafourcade, Banda Limón, Guadalupe Esparza, Adanowsky, Cuarteto Latinoamericano, etc. |
| Duración | 145 minutos | 97 minutos |
| Reparto | Damián Alcázar, Joaquín Cosío, Ernesto Gómez Cruz, María Rojo, Elizabeth Cervantes y Daniel Giménez Cacho | Entrevistados: Daniel Jiménez Cacho, Laura Esquivé, Ángeles Mastretta, Chavela Vargas, Juan Villoro, Elena Poniatowska, Don Miguel Ruíz, Diego Luna, Gloria Trevi, Blue Demon, Brozo, Ponchito, etc. |

Método y técnica de investigación

Se realizaron cuatro grupos focales (Ibáñez, 1992)³. Dos de ellos –uno con la película *El Infierno* y otro *Hecho en México*- en la Universidad de la Tercera Edad del Gobierno de la Ciudad de México, campus Mixcoac, el 11 y 28 de noviembre del 2014. Los otros dos, también con las mismas proyecciones, en la UAM, plantel Xochimilco, el 19 de marzo y el 14 de mayo, respectivamente, del año 2015.

Esto es, con jóvenes universitarios de una parte, y de otra personas mayores inscritas también en una universidad, ambos centros de carácter público. En cuanto a los

dos primeros, en uno participaron 13 personas –todas mujeres, como la mayoría de quienes asisten a esta institución- y el otro de 15 –las mismas del anterior más otras⁴. Sus edades fluctúan entre los 54 y los 79 años, siendo la media de 63 años. El nivel de ingresos declarado fue mayoritariamente medio (80%). Respecto al grado de escolaridad una buena parte posee estudios universitarios (66%). Finalmente, a la mayoría les agrada el cine en general y el mexicano en particular, y dicen acudir a las salas donde se proyecta varias veces al año, lo ven también en televisión, video o computadora, el género de comedia, el cine social e histórico, romántico y musical, es el que más agrada.

Los dos segundos fueron de 25 participantes, de ambos sexos – en este caso se trató de dos grupos diferentes de estudiantes, solo coincidieron un pequeño núcleo-, la mayoría residentes en la ciudad de México como en el caso anterior⁵. Las edades fluctuaron de los 19 a los 28 años, sin embargo el promedio es de 21 años. Sobre el nivel de ingresos familiar 92% dijeron que medio. Todos y todas las personas poseen grado de bachillerato, y estaban en el momento de aplicarse el ejercicio cursando estudios superiores. Ven films tanto en salas cinematográficas, como en los dispositivos electrónicos actuales para ello, y los géneros acción/aventura, social/histórico, suspenso/misterio, comedia y ciencia ficción, son los que más aprecian, según declaran.

Un par de señalamientos, si bien las edades son distantes, al parecer el nivel educativo no tanto si bien la juventud inicia su carrera y las personas mayores no todas poseen grado de educación superior. En cuanto a nivel de ingresos si bien predomina el medio, es claro que quienes tienen cierta edad está consolidado el mismo, y el estudiantado lo señala como familiar, ya que ellos son dependientes todavía en general. El sexo, en el primer grupo fueron mujeres, pues los hombres de cierta edad difícilmente se inscriben a instancias educativas, y en el segundo el grupo es mixto totalmente, con algo más de mujeres.

Los ejercicios tuvieron lugar en los respectivos centros docentes, contaron con la aplicación de un cuestionario –cuantitativo y cualitativo- antes de visionar la película en cuestión, y otro al final, previo a la discusión en grupo propiamente dicha del grupo focal. Con la información de este ejercicio se realizaron comparaciones del antes y después, básicamente en los temas importantes para este trabajo, el estado de ánimo y las emociones por un lado, y de otro la percepción en torno al país y su futuro. Con objeto de observar tendencias los interrogantes cuantitativos o cualitativos que se cerraron *a posteriori* se cuantificaron, y a efectos de mayor claridad expositiva se presentan en porcentajes, mismos que no son representativos más que del grupo con el que se trabaja, pero sí sirven para mostrar tendencias, como decimos de una forma más clara, más que mediciones cuantitativas busca indicadores de análisis. Las respuestas cualitativas se analizan como parte del discurso en torno a emociones y sobre México que las y los participantes poseen y expresan. La discusión en grupo fue rica y algunas de las frases esbozadas se transcriben en estas páginas, también según las necesidades y objetivos de la investigación. Advertir en este sentido que se realizan citas textuales en

ocasiones largas, ya que se considera primordial poder tener los testimonios como parte importante de la revisión y análisis de esta investigación, más allá de las interpretaciones que se desarrollan, éstas han de tener un sustento en por lo menos el discurso explícito de los participantes analizados. Añadir también que con objeto de diferenciar las frases vertidas en los cuestionarios inicial y final, de las intervenciones orales durante el desarrollo del grupo de discusión propiamente dicho, éstas últimas se presentan en cursiva para que no se tenga problema en distinguir unas de otras.

Se trata aquí, como se viene diciendo en este texto, de observar y reflexionar en torno a las sensaciones, percepciones, emociones y actitudes de la recepción cinematográfica empírica, personal subjetiva y cultural interpretativa. Aprehendida ésta de forma dinámica y activa, pero sin desconocer la importancia de las influencias filmicas. Las audiencias realizan lecturas e interpretaciones. Los creadores cinematográficos construyen realidades desde su mirada edificada como imaginario y representación social, realista o fantástica, siempre filtrada por el filtro de la creación.

Resultados y análisis

En primer lugar, en el cuestionario inicial varias preguntas giraban en torno al cine, en parte para conocer el contexto cinematográfico de las y los participantes, y en parte también para irlos introduciendo en el tema a tratar en el grupo de enfoque⁶. Aquí solo traemos las del gusto por el cine en el primer cuestionario, y el gusto por la cinta vista en el segundo. *Grosso modo* se observa que a la mayoría de las personas les gusta el cine y el mexicano en concreto.⁷ Sobre las películas es posible afirmar como *El Infierno* gustó “regular” para ambos grupos y *Hecho en México* agradó “mucho” a las personas de la UTE/M y “regular” en el caso de la UAM/X, aunque relativamente cerca les siguió el “mucho”. En concreto la opción “nada” más elevada (20%) fue para la primera película en la primera universidad, y la respuesta “regular” también más alta (68%), también para la primera película en este caso en el segundo centro docente (Cuadro n°1).

Tabla 4: Gusto por el cine y por las películas (%)

| | Universidad de la Tercera Edad/Mixcoac (UTE/M) | Universidad Autónoma Metropolitana /Xochimilco (UAM/X) | Hecho en México | Universidad de la Tercera Edad/Mixcoac (UTE/M) | Universidad Autónoma Metropolitana /Xochimilco (UAM/X) |
|----------------------------------|------------------------------------------------|--------------------------------------------------------|-----------------|------------------------------------------------|--------------------------------------------------------|
| Les gusta el cine | Sí 85 | Sí 88 | -- | Sí 82 | Sí 96 |
| Le gusta el cine mexicano | Sí 85 | Sí 82 | -- | Sí 82 | Sí 92 |
| Le gustó la película | Mucho 20 Regular 50 Nada 20 | Mucho 24 Regular 68 Nada 8 | -- | Mucho 87 Regular 13 Nada 0 | Mucho 44 Regular 48 Nada 8 |

Fuente: elaboración propia según los cuestionarios de los grupos de enfoque.

Entre los argumentos de porqué les gustó o no la primera película en la primera universidad, que se expresaron en una segunda parte del interrogante, éste de carácter abierto, se recogió: “Refleja la realidad que vivimos”, “no puedo decir que me gustó, pero sí plasma la realidad, “mucha violencia”, “se convierte en una apología de la violencia”, “aunque es la realidad es muy oscura”. Para el caso de la UAM/X “Por la polémica al contar hechos verídicos”, “muestra exactamente lo que pasa hoy en México”, “No me gusta tanta violencia”, “Esperaba un final diferente, aunque muestra la realidad de la vida en México”, “A pesar que muestra la realidad es demasiado violenta y sangrienta”.

Con relación a la segunda película y en el caso de las personas mayores la película gustó porque “hace un resumen de México”, “se muestran las tradiciones y la realidad del país”, “es analítica de la idiosincrasia del mexicano”, “es un precioso mosaico de costumbres, trajes y música”, y también hubo quien opinó que no le gustó “porque está mal hecha”. Respecto a la explicación sobre este segundo film entre la juventud universitaria se señaló que “porque representa las cosas más arraigadas de los mexicanos”, “porque muestra un México que a veces olvidamos”, “me hace sentir que mis raíces son especiales y únicas”, “es un resumen de los temas que realmente caracterizan a México, tradiciones, creencias, pensamientos...”, “los mensajes sobre la idiosincrasia mexicana”, “los problemas y virtudes del México actual”, y además “muestra cierta realidad y motiva a cambiar”. Aunque hay quien opina “siento que podría haber tenido más información y menos música”, “en ciertas partes es un poco aburrida por tanta música”, “muestra México en diversos ámbitos, pero no es toda la realidad de México”, “pésimo guion, mala dirección”, en fin “que “nada que venga de Televisa me puede gustar”.

La mexicanidad y la recepción

Un objetivo que persigue esta investigación, conjuntamente con las emociones, son las percepciones sobre México, su actual situación y la mexicanidad, cuestión protagónica en las películas estudiadas que retratan México o una mirada hacia México y los y las mexicanas. Por lo que en los grupos focales, la discusión y cuestionarios, se realizaron varias preguntas sobre el tema, primero de manera general, y luego tras ver la película en cuestión, ya de forma más específica en algunos aspectos. Solo mencionar que un estudio sobre el tema de la identidad y el nacionalismo en México concluía que “si bien la identidad nacional en México es fuerte y domina las identidades subnacionales y los localismos, se trata de un fenómeno que está lejos de ser homogéneo, y que la idea popular de que “no hay un solo México sino muchos” guarda mucho de verdad” (González *et al.* 2013, p. 41).

En primer lugar, en el inicial cuestionario se preguntó cómo se siente la persona como mexicana. En el caso del grupo de enfoque de la UTE/M que participaron con la película *El Infierno* en general las respuestas obtenidas fueron “bien”, “muy bien”, “orgullosa de mis raíces”, “orgullosa de la belleza y cultura, muy preocupada por la

corrupción”, “orgullosa de ser mexicana, triste porque mi país está sumido en la corrupción”. Si bien y en términos generales el muy bien y el orgullo primaron. Incluso hubo alguna que otra ambivalencia: “frustrada pero esperanzada”. Luego tras ver la película se acentuó la “preocupación”, a la cual se sumó la “desolación” y el “miedo”. “Con miedo de ver qué le dejamos a nuestros hijos y nietos”, “que hay que hacer algo para la educación”, “atemorizada porque todos estamos expuestos a caer en manos de la violencia y es sentir la impotencia por no saber cómo podemos solucionarlo”. Si bien un par de testimonios fueron en el sentido de “con ganas de cambiar la situación pero no sé cómo” y “con mucho ánimo para rescatar lo positivo del país”.

Otro interrogante del cuestionario inicial fue solicitar los principales problemas de México, varios se nombraron, el más reiterado, la “corrupción”, además de la “pobreza”, la “desigualdad” y la “violencia”. En el final los problemas siguieron siendo los mismos: “corrupción” y “pobreza” básicamente.

Otra cuestión abordada sobre el tema fue lo que más gusta y menos gustaba del país, totalmente abierta. Entre las diversas respuestas para lo primero destaca el “gusta todo”, “la cultura”, “naturaleza”, “las tradiciones”, “los paisajes” y además de “la gente”. En cuanto al segundo destaca: “los políticos” en primer lugar, también “la pobreza”, “la violencia”, “el tránsito” y “la inseguridad”. Esto mismo apareció en el cuestionario final y no hubo apenas variaciones en cuanto a las respuestas tanto de lo que agrada como de lo que desagrada.

El tema de la esperanza sobre si México en el futuro será “mejor”, “peor” o “igual que ahora”, que se trató en los dos cuestionarios, sí presentó variación, pues el “mejor” pasó de 46% a 20%, el “peor” que en el primero no se mencionó, en el segundo tuvo 10% de respuestas, y el “igual” también aumentó de 46% a 60% (Cuadro n°2). Con lo cual la esperanza sí disminuyó notablemente tras ver la película.

Varias fueron las expresiones recogidas a lo largo del grupo de discusión en el sentido de “Es que a mí me deja un mensaje de desesperanza ¿sí? Porque no hay ninguna opción. No hay así como que “aja bueno, y qué sigue”, ni la educación, ni mejorar la situación económica, ni exaltar los valores del nacionalismo, ni sacar adelante a los niños, o sea, esa película te deja un espectáculo terrible de desolación, de violencia y de desesperanza”. En el sentido no solo del futuro de México, sino en general como emoción principal que provoca en varias personas por lo menos según los testimonios recabados en este grupo de enfoque, y que seguiremos viendo en otros momentos de esta investigación.

Además en el segundo ejercicio se interrogaba si el México que retrataba la película es el real, y la mayoría afirmó (90%) (Cuadro n°2). Se pregunta también sobre la intención de la película y entre las varias respuestas dadas se reitera lo de ser un reflejo de México, y una denuncia de la situación. Por ejemplo, alguien escribió “es como la vida real”, y otra persona dijo “creo que denuncia y concientización”.

No obstante esto, hay una crítica directa a la película, pues se considera que la intención o una de sus intenciones es denunciar y crear consciencia, sin embargo, los resultados según dicen por la presentación de la misma son contraproducentes crea desesperanza y sensación de que nada se puede hacer. Por ejemplo una participación en el grupo de discusión apuntó: “Así, así nos tienen catalogados los mexicanos...enfatan más groserías...La otra, te están planteando una parodia de nuestro México, porque eso es y efectivamente no en todos lados, pero ¡sí es! O sea, la corrupción, el gobierno... Pero de que es muy grotesca, es grotesca. ¿Que no tiene una finalidad? Pues yo creo que sí, la finalidad es el infierno como se llama la película, El Infierno, y dice “lo estamos viviendo aquí”. De alguna forma estamos en nuestro propio infierno, es individual, tu infierno, el infierno de cada uno es individual y lo vivimos como lo estamos viviendo, no hay de otra, no sabemos qué hay más allá”.

En cuanto al mensaje de la película y ahora en pregunta cerrada, 70% dijo que de “desesperanza” y 30% de “esperanza”. Y 90% dijeron estar de acuerdo con la visión que plantea el film (Cuadro nº2). Los porqués en respuesta abierta fueron en el sentido de “no veo mejora y se ve el aumento de la violencia”, “la base política no quiere cambiar positivamente”, “estamos cautivos en un círculo vicioso”, “no logramos romper el círculo de corrupción, la ignorancia, la pobreza”. Solo alguien apuntó algo optimista: “siempre existe una alternativa mejor”.

En la discusión del grupo apareció la afirmación nuevamente de que la película retrata el México “actual”, “la realidad”. Sin embargo, la mayoría de las intervenciones del grupo lo negaron bajo el argumento que “es una zona de México” o “un aspecto del país”, “yo creo que se ubicó en un momento, en un lugar, no dudo que todo eso haya sido o pase, cierto, pero a veces es grotesco”, “yo creo que la violencia dentro del narcotráfico es así de violenta”, “el narco y el poder, que manejan la vida, ellos tienen las armas, el dinero y el poder”. Poco a poco a medida que avanzaban las expresiones de las personas se matizaron las ideas entre quienes dijeron que eran un retrato de la realidad, y quienes que sólo era una parte de México, en el sentido de ir aportando comentarios y anécdotas por ellas vividas y conocidas. “Yo creo que es grotesco pero también en algunos lugares es real. A nosotros gracias a Dios estamos mejor, pero lo oímos y nomás nos imaginamos, yo creo que en realidad no logramos captar el problema tan grave que es, la gente que lo está viviendo”. “Es que eso ya se vivió, hace unos años, muy cerca en Cuernavaca. Mi hijo estaba trabajando ahí y dice que así como pasaban las narcomantas, las cabezas, que así estaban en la carretera, en el centro, o sea eso yo no lo viví gracias a Dios pero mi hijo lo vivió y me lo dice pues te lo transmite y qué, qué sientes, pues miedo ¿no?”. Como se observa desde varias preguntas relacionadas con la película y el país, y desde las respuestas e intervenciones en el grupo, las emociones van haciendo su aparición.

También se comentó que todo lo que la película presenta no es exclusivo de México: “Yo creo que es un aspecto humano, no es de México. Mafias hay en todos lados, en todas las épocas en el transcurso de la historia. La ambición por la riqueza,

yo quiero tener esto, esto y esto...Y después la ambición por el poder es muy humano y se ha reflejado en chorro mil películas de todo tipo, de todas las nacionalidades, que a ver no se dan esos crímenes de que el hijo mayor y que el hijo menor lo puede tener si se muere y es la traición entre hermanos a ese nivel. Aquí los hermanos Reyes se separan porque ellos quieren lo suyo, pero si se destruyen mucho entre ellos y eso pasa mucho en la actualidad, pero no es México. Es México, Estados Unidos, China, donde sea, es algo humano, es humano. Gracias, no somos nosotros los que estamos aquí. Pero... pues si nos da a conocer que México también tiene ese su ladito malo, esa parte”. Otra cuestión es que lo que se observa en el film es real pero una parte y no se puede generalizar a todo el país: “Ese, ese aspecto tan negativo que presentó la película claro que existe, claro que es real pero no es general; entonces no podemos generalizar que nuestro México está mal. Entonces, gente por ejemplo de Michoacán que conozco dicen: aquí no pasa nada, o sea que son zonas rojas pudiéramos decir, focos muy rojos, son localizados. Y que también la prensa ha ayudado a elevar y a manipular toda esa información, entonces mucha gente que está angustiada precisamente porque cree que es la generalidad. En provincia se cree México -yo acabo de regresar de Monterrey-, es que en la ciudad de México matan en cada esquina...Es que ustedes no crean todo lo que ven en las noticias porque antes la ley era que decían: “lo dijo Zabludovsky” es cierto. En muchos lugares así sigue siendo. Una maestra que trabaja en un ejido allá en Bacalár, me dice que tiene dieciocho años de trabajar ahí y que no cambia ese lugar de trabajo por nada del mundo porque allí hay unos valores que los tiene el ser humano, que no se han podido manejar, porque los niños de esos lugares les da miedo salir de estos lugares, de su lugar de origen porque han influido los medios de comunicación que en todos lados está así y yo lo veo que eso no es cierto, no es cierto porque... no es general. No, México no está así, la gente es buena, hay gente buena, hay gente de principios y de muchos valores. Sin embargo ¿por qué están generalizando? A mí es lo que me enoja que hacen que este tipo de películas, si se las pasan a los chicos de la secundaria por ejemplo o una preparatoria ellos van a decir: “ah, es que es así, esto y el otro”. Lo van a creer que es cierto, no, no es cierto, no es general eso. Son focos rojos en México, Estados Unidos, en China y en todos lados, en todos lados. El ser humano tiene una parte negativa y otra parte positiva”. Lo de la reflexión en el cine que se mencionaba en la parte introductoria de este texto quedó más que clara y comprobada en la investigación realizada.

Este punto de la discusión grupal fue muy rica y todas las personas participaron y más de una vez, ya que sentían muchas ganas de manifestar la opinión sobre si la película reflejaba a México, a la humanidad, o era solo una parte del primero y de la segunda. De ahí también empezaron a reflexionar sobre el ser humano y la deshumanización, así también sobre los efectos emocionales de la película, cuestiones éstas que se tratan en otros apartados de este redactado.

Sobre la mayor virtud de la película, algunas personas apuntaron el “mostrar la realidad local” o “los actores”, “la denuncia” y el que “te hace pensar”, esto último se

ahondará en el punto concreto de la reflexión más adelante, aunque ya lo empezamos a observar. Entre los defectos “la violencia tan fuerte”, “es grotesca” y el que “no muestra nada bueno y no propone”. Respecto a valores o antivalores que transmite, señalaron “la promoción del dinero fácil y la vida del narco”, “la ambición de riqueza, poder, la corrupción y el vicio”, “se vale la delincuencia cuando no hay otra opción” y “la venganza”, todos antivalores.

Al respecto en el grupo se comentó la importancia del mensaje de la película que puede interpretarse también como una loa al narco, en especial el hecho que la infancia y juventud pueda llegar a tomarlo de ese modo, se reitera en este punto como antivalor en el sentido del antihéroe narco que se ha mitificado en ciertos sectores de la cultura popular y los medios de comunicación, como se mencionó en novelas, series televisivas, etc.

La misma película, *El Infierno*, y el tema de ser mexicano y México, ahora lo revisamos en el grupo de enfoque de la UAM/X. Las respuestas de cómo se sentían como mexicanas/os, en general, se congregaban en el “bien”, “feliz” y “orgullosa”. Si bien hubo también quien unió o complementó “orgullosa y triste”, “confundido y desesperanzado”. O directamente “insatisfecho con las cosas que suceden”, “decepcionada” y “herido”. Así las narraciones iban entre el orgullo y la decepción, quizás algo más numerosas las primeras, pero también importantes en cantidad las segundas. Además de quién añadió “hay propuestas interesantes” o “comprometido con el país”. La misma cuestión en el cuestionario aplicado tras el film sí mostró más “desesperanza”, “tristeza” y se añadió la “indignación”. Las descripciones fueron más largas y todas inequívocamente en el sentido de “triste”, “herido”, “decepcionada”, “desesperanzada”, “indignado”, “muy mal por todo lo que reflejó la película”. Por ejemplo, alguien dijo “me siento muy mal, decepcionada, triste, impotente de ver cómo es la realidad de las cosas”, “me siento decepcionado, ya que no se ha hecho nada para resolver estos problemas”, “siento enojo y tristeza por las faltas de dinero estas personas tienden a coludirse”, “triste por la clase de país en que vivo”, “avergonzado de cómo se presenta a la raza de este país”. Aunque algunos dijeron “igual, no cambió nada de mí” o “normal, en todos lados es igual”, en el sentido de no sentir, distanciándose y captando la intención comparativa de la pregunta entre el antes y el después de ver el film. También alguna expresión reflexiva en el tono de “Es chistoso porque nos reímos de los estereotipos del narco mexicano a pesar de ser un problema”. En general pesimismo y desesperanza, con algunos atisbos de indiferencia, es lo que expresaron las y los jóvenes estudiantes. Curioso como el señalar no sentir nada y mostrar una aparente o real indiferencia, se circunscribió al conglomerado etario juvenil.

En el grupo focal apareció en varias ocasiones la del “orgullosa de ser mexicana” o “orgullosa de vivir en este país porque está lleno de riquezas naturales y muchas cosas ¿no? y tenemos muchos antecedentes y tradiciones”. Pero “si alguien extranjero viera la película a mí me daría mucha vergüenza”. La misma persona aclaró más adelante: “Si yo no fuera mexicana y viera esa película, pensaría que realmente

todo el país es así y que toda la gente es así, entonces es esa la imagen que proyectamos. Y sí he escuchado a mexicanos que dicen “pero pues eso es aquí”. Yo personalmente me siento muy orgullosa de mi país y por la gente porque de verdad yo pienso que somos más la gente buena que la gente mala”.

Sobre el tema de los problemas de México, “corrupción” fue el más señalado en el cuestionario inicial, seguido de “desigualdad” e “inseguridad”. Obviamente, las respuestas fueron enumeraciones que además de los tres anteriores más numerosos, también abarcaron: “injusticia”, “ignorancia”, “violencia”, “desempleo”, “crisis económica” y “educación”. Tomando el segundo cuestionario, sobre el tema, la “corrupción” permanece en el primer puesto, si bien fue todavía mucho más mencionada. Se reiteraron los ya nombrados con anterioridad, quizás el “gobierno” apareció algo más y otra vez la “educación”. Así que no hubo problemas nuevos pero sí incremento de percepción en torno al principal.

De hecho, en los comentarios del grupo de discusión se señaló que “la visión de la película es muy fea, pero es parte de la realidad que vivimos”. Varias expresiones fueron en este mismo sentido de proyección e identificación con lo visto en la pantalla.

En cuanto a lo que más gusta del país, según el ejercicio inicial la “cultura” sobresalió en primer lugar, luego las “raíces”, “tradiciones”, y la “comida”. Si bien también se señaló la “naturaleza”, la “gente”, los “paisajes” y las “costumbres”. Lo que menos gusta es sin duda a juzgar por el elevado número de menciones el “gobierno” y la “política”, además de otras cosas como la “pobreza”, “ignorancia”, “inseguridad”, “desigualdad”, “injusticia” e “indiferencia”, coincidiendo con los problemas anteriormente nombrados. Al revisar el cuestionario final los resultados fueron similares, la “cultura” muy valorada, además de la “tierra” y la “comida”, entre lo que más gusta. Entre lo que menos, de nuevo “la corrupción”, “la inseguridad” y “la violencia”.

Pasando al tema de cómo se imagina México en el futuro no se observaron cambios importantes en el antes y después de ver la película, a diferencia del grupo de enfoque realizado entre las personas mayores donde sí los hubo y la esperanza disminuyó de forma notable. En el caso de la juventud universitaria en el cuestionario inicial 28% dijo tener la esperanza que México en el futuro “será mejor”, 24% “peor” y 44% que va a seguir “igual que ahora”. Mientras que en el final se mantiene igual el “mejor”, crece un poco el “peor (28%) y disminuye el “igual” (32%), eso sí aumenta la no respuesta (Cuadro n°2), quizás el no poder imaginar o no saber qué decir, tal vez cierto impacto del film que les dejó pensando y sin respuesta. En todo caso parece notable el hecho que la desesperanza en esta ocasión no tuvo numéricamente mucha variación.

En la discusión se dijo que “ni de esperanza ni de desesperanza”: “O sea ni de esperanza ni desesperanza.... simplemente te enseña una parte, pero no te da como una esperanza diciendo como: ¡Ay, al final llegó un súper héroe y salvó al mundo!, o la

desesperanza de que dice como: “!Ay, todo terminó mal! Simplemente para concientizar a la gente de lo que está sucediendo”.

Otra cosa que se abordó, solo en el cuestionario final es si *El Infierno* retrataba el México real, y 64% responden de manera afirmativa que sí, mientras 32% dijo que algo, con lo cual se considera que sí refleja al país, de manera total o parcialmente (Cuadro n°2).

En el grupo de enfoque cuando comentaron la película, varias personas afirmaron que “es una sátira” y añadieron “una sátira de la actualidad de México”, alguien completó también “de la realidad de 2010”. Ciertamente hay quien opinó que era “exagerada, pues habemos más personas buenas que malas”, mientras otros consideraban que incluso “se quedaba corta, viendo todo lo que sale en el periódico”.

Otra persona apuntó que refleja la impunidad que se vive en el país: “Pero yo creo que más bien la película trata de reflejar algo que sí es muy real que es la impunidad que se tiene en México y son los nexos que tiene el narcotráfico con el gobierno, este, con policías federales, con este, no sé, casi con los tres poderes...Hay pueblos en estados donde realmente hay gente que no tiene oportunidades de hacer otra cosa y piensa que pues, esa es su única salida porque realmente a nadie se le dificulta agarrar una pistola y matar a alguien más. Entonces, yo creo que sí es una realidad pero muy dramatizada, el narco sí es así, pero en los aspectos más superficiales como los mencionaba de la impunidad y de la forma en que se manejan, pero ya eso de que se vistan de esa manera y no sé, que se la pasen metiéndose sus cosas y así. No es tan cercana a la realidad, pero se entiende porque pues precisamente es para eso, para entretener a la gente porque si fuera muy apegada a la realidad ya sería un documental y la gente saldría llorando de la película”.

Se consideró que la corrupción es un tema que remarca la película y que sí es real de la sociedad mexicana y es la responsable de cómo están las cosas: “Yo digo que es el México que estamos viviendo, o sea, el México de corrupción, el México de inseguridad. Sobre todo, bueno, yo veo más el tema de la corrupción que es el que da paso a toda esa inseguridad y todos esos, este, asesinatos y todo eso. O sea, la corrupción está como tan metida que ya no hay como que...porque hasta los que se supone que tienen que protegernos pues ya también están dentro de eso ¿no?”. Y es que se dice en otra intervención: “la corrupción está ya tan metida que ya las personas que se supone que tienen que velar por nuestros derechos, por nuestra seguridad y esos aspectos, están involucradas incluso, como lo muestra la película, y estén por debajo de quienes manejan todo este aspecto del narcotráfico y los asesinatos”. Y “Lo que se ve que el gobierno está muy involucrado en todas estas situaciones ¿no? Y que gobierno tras gobierno...es la misma historia, no de ahorita sino de hace muchos años. Y es muy triste ver la realidad ¿no? O sea que muchas personas inocentes mueren a causa de esto ¿no? O que no tienes, no nos dan otra salida ¿no? La gente que ya es de muy bajos recursos, no le dan otra salida más que infiltrarse y matar a pobres y más pobres.

Entonces... es triste". Como se observa las emociones siguen surgiendo, aquí desde la opinión si la película retrata o no al país, pero eso lo profundizaremos en el apartado correspondiente.

Según algunas intervenciones en el grupo de enfoque se afirma que "El mensaje que sí da la película es un México como muy inseguro... la avaricia...buscamos a otras personas para echarle la culpa...".Hubo quien dijo que el narco retratado en la película no es así "O sea, es una caricatura, el crimen organizado no es así ¿no? O sea, los narcos no son así ¿no? Es una violencia muy superficial y de pronto a mí me parece que pues es un tanto un despropósito. O sea, El Chapo no es así, es una persona inteligente, es brillante; sus hijos están en Harvard, él forma parte de la lista de Forbes de los hombres más ricos del mundo. O sea, está rodeado de una élite de personas que ven como un negocio esto".

En cuanto a la intención de la obra se opina que pretende mostrar la realidad. "Mostrar tristemente la realidad de lo que pasa hoy en día", "el narco", "la corrupción", "la violencia y el crimen", "la mafia y el gobierno", "reflejar la violencia", entre otras expresiones, si bien la de mostrar la realidad fue la más repetida. Además hubo un grupo que apuntó en el sentido de "crear conciencia". Y quién también dijo "mofarse de la situación del país.

La intención es "que viéramos la realidad...que eso llegara al alcance de todos...que todo mundo viera lo que está sucediendo, yo me imagino que esa fue la verdadera intención" dijeron en el grupo focal. "Además yo siento que es más importante que los propios mexicanos lo veamos, nos demos cuenta de todo lo que estamos soportando, todo lo que estamos aguantando, y creo que esa es la intención, quitarnos de alguna forma un poco la venda de los ojos".

Sobre el mensaje, la mayoría rotunda 96% de las personas consultadas apuntaron que era "desesperanza" y el 4% restante no respondió. Además 48% comparten dicha "desesperanza", si bien 36% dijeron no compartirla (Cuadro n°2). En las explicaciones sobre el mensaje de desesperanza se dijo: "Cada día te vas dando cuenta que en vez de mejorar e ir hacia adelante, todo se va acabando, destruyendo y vamos hacia abajo", "es lo que pasa y no se ve solución para cambiarlo". Sin embargo, varias voces dijeron "Creo que aunque así esté la realidad, siempre puede haber un cambio empezando por uno mismo", "quizás se exagera para llamar la atención", "la película no refleja lo que vive todo el país", "creo en la transformación de México", "México puede mejorar", y "aún se puede generar un cambio". Con lo que y a pesar del mensaje de desesperanza no todo mundo piensa del mismo modo.

Según algunas intervenciones en el grupo de enfoque se afirma que "El mensaje que sí da la película es un México como muy inseguro... la avaricia...buscamos a otras personas para echarle la culpa...".Hubo quien opinó en la discusión grupal que se trata de una comedia cuyo objetivo único es divertirse y en modo alguno reflejar la realidad de México o del narcotráfico: "Yo creo que su única intención es una comedia

¿no? Es una comedia y de pronto la gente creo que le da muchísimo más peso ¿no? O sea, es una caricatura, o sea, el crimen organizado no es así ¿no?...Y bueno, en general yo creo que la película es divertida ¿no? Pero es su único objetivo ¿no? hacerte reír porque eso no existe”.

La mayor virtud de la película es “el relato de cómo es México”, el “realismo”, “iluminar la realidad oculta”; además de “la sátira”, “el poder hacer comedia”; y también “crear conciencia”. El mayor defecto “escenas grotescas, exageradas”, “sobreactuaciones”, “matar sin decir nada”, “violencia excesiva”, “hechos detallados”, en resumen la violencia. En cuanto a si transmite valores o antivalores, las expresiones recabadas fueron en el sentido de “dinero fácil”, “deshonestidad, hipocresía”, “violencia”, “inhumanidad”, “corrupción, mentira, odio”, “violencia y traición”, “fomenta la violencia”, “los vicios como si fuera normal todo lo que pasa en el país”. En fin, todo antivalores.

Sobre la transmisión de valores hay que decir que en el grupo de discusión alguien mencionó la importancia de la imitación del narco por parte de los jóvenes como se ve en la película. “incluso haces un ejemplo para algunas personas, porque la cultura del narcotráfico... mucha gente retoma los corridos, retoma la forma en que los ve y tiende a imitarlos, lo vemos con el más pequeño, Benjamín. Él quiere imitar a su tío y eso es una realidad. Hay muchos jóvenes que quieren imitar, quieren sentirse y por lo mismo buscan esas cosas y terminan en catástrofes o muriendo o metiendo en problemas a su familia o en otro tipo de cosas”. Sin embargo, también hubo quien rescató la parte que aún dentro del narco hay ciertos valores, en el sentido de “O sea, dentro del mismo narcotráfico, hay valores...o sea, tenemos grandes capos como lo fue Pablo Escobar, o sea, personas que realmente en ese entonces “El Señor de los Cielos” eran personas respetables y precisamente la gente que trabaja con ellos, uno de sus principales valores es la lealtad hacia la persona que le estás trabajando. Cosa que pues actualmente no se ve en, pues prácticamente ningún trabajo regular que pueda agarrar un joven, ¿no? Puedes agarrar un trabajo, renuncias a los tres meses, te vas a otro trabajo y así vas brincando de trabajo, en trabajo, y entonces no le eres fiel ni a ningún partido político. No sé, estás en el PRD, después te cambias al PAN, después al PRI, después a otro partido y andas brincando pues con quien te dé las mejores oportunidades. Y en el narcotráfico es diferente porque le guardan respeto y le guardan lealtad a su propio jefe y se la guardan hasta la muerte. Entonces eso es algo que a lo mejor, no es algo de respetarse la profesión del narcotráfico pero como tal un valor, sí podría ser, incluso a la misma familia, que le matan a un hijo, pues va y lo vengas. Entonces, a lo mejor no es la forma, pero sí, o sea como base el valor de, de tener lealtad a tu familia, a las personas con las que trabajas, hacia la gente que te rodea, poder ser agradecido con las personas que te ayudaron anteriormente pues sí es algo rescatable, bueno, que yo podría rescatar de esa película”.

En el sentido de los antivalores alguien comentó: “Lo más feo de la película es cuando la mamá ya prácticamente ve a su hijo como buitres, o sea, le lleva la tele, y ya

después cuando le pide la bendición y le dice: “no pues qué bendición ni que la chingada, o sea, quiero un walkman”. Eso, es como, que tu familia, que tú misma familia te quiera solamente por el dinero”. También se habló de “A mí lo que no me gustó fue cómo demuestran que puedes llegar a ser un narcotraficante así de fácil. O sea, la facilidad de poder rodearte con esas personas”.

Prosiguiendo sobre el tema de México y ahora con la segunda película *Hecho en México*, cuya recepción e influencia aquí analizamos, empezaremos por la percepción, actitudes y opiniones del grupo de enfoque llevado a cabo en la UTE/M. En principio un interrogante del cuestionario inicial preguntaba cómo se sentía la persona como mexicana, a lo cual las respuestas más usuales fueron “bien” y “orgullosa”. Aunque algún relato señaló también que “triste, molesta e indignada”. Si bien la mayoría fue en el sentido de “muy bien, muy contenta de ser mexicana”. En el cuestionario final siguió el “bien” y “orgullosa”, al cual se añadió el “contenta”, “con espíritu de lucha y ánimo”, “conmovida porque me identifiqué con los valores que nutren mi cultura”, “tenemos muchas cosas más para seguir adelante” y “me identifiqué con el sentir esperanzado en que México está unido”. Como se observa aparece un espíritu de esperanza más allá de la satisfacción y orgullo mostrado en el inicio, como que esto sentido en principio se ha motivado hacia el movimiento o estado de ánimo activo con la película presentada. También se observa y se dice directamente que se han sentido muy identificadas, algo que como ya se dijo, promueve el cine.

El tema de los problemas del país en el primer ejercicio apuntaban a la “corrupción” en primer lugar de forma muy destacada y en segundo a la “pobreza”; entre otros, tales como, “delincuencia, robos y mal gobierno”, “sociedad, economía y seguridad”, “corrupción, ignorancia, pobreza”, “pobreza, desigualdad y discriminación”. Si se revisa el segundo cuestionario sobre el mismo tema, de nuevo la “corrupción” aparece como el principal y el “gobierno” en segundo lugar, y de nuevo la “violencia”, el “desempleo” y la “inseguridad”, por lo que no hubo mucha variación, los problemas más importantes son siempre los mismos.

Sobre lo que más gusta y lo que disgusta del país, la respuesta “todo” sobresalió en el primer cuestionario, seguido por “paisajes”, “gente”, “comida” y “clima”. Lo que menos los “políticos” y la “corrupción” de nuevo y principalmente, además de la “pobreza” y la “indiferencia”. En el cuestionario tras ver la película lo que más gusta fue la “gente”, muy mencionada, seguida por el “todo” otra vez, y los “paisajes”. Curioso cómo la gente antes ya nombrada ahora fue la más señalada como lo que gusta. Lo que no gusta, y como cabría esperar, coincide con los problemas ya mencionados.

En la proyección varias fueron las expresiones de contento de ver un México “multicultural” o “pluricultural”, como varias señalaron, algunas subrayando que les gustaba “el mestizaje” –más adelante se ampliará el tema-, otras el ver determinados pueblos originarios que les recordaba la importancia de la “mexicanidad” y con ella se identificaban “para sentirse en verdad mexicana”. Así que el film que es sobre

México les recordó lo que les gusta. Aunque también hubo algunas críticas, especialmente hacia los gobiernos al reiterar los problemas existentes, “falta de educación”, “pobreza”, “migración” que en él se ven reflejadas.

En cuanto al futuro de México si en el primer cuestionario 55% cree que será “mejor” y 36% “igual”, en el segundo el “mejor” asciende a 73% y el “igual” disminuye a 20%, sí hubo una transformación en el sentido de incremento de la esperanza de manera muy notable tras visionar la cinta (Cuadro n°2).

Varias explicaciones a lo largo del grupo focal cuando se hablaba de emociones, quizás más que de México en concreto, sino de cómo había dejado a las asistentes la película se señalaba la sensación y sentimiento de esperanza. “Esperanza es lo que me dio”. “Porque me dejó una esperanza, que uno dice “después de enterarte de las noticias diarias” y ves cada cosa, barbarie porque es lo que estamos viendo, de repente ves esto tan bonito, colores, música, una lucecita que nos puede dar y que pues por ahí nos podemos ir porque creo que estamos perdidos como dicen “no nos hayamos”. Y eso de la esperanza porque para los niños, las nuevas generaciones. De un lado tan bellos y del otro tan barbaros”. “Hay una frase que dice “la esperanza es lo último que muere””, añadió alguien ya al finalizar el grupo.

El segundo ejercicio escrito también se preguntaba si se reflejaba o retrataba México realmente y la respuesta mayoritaria fue que sí (93%) (Cuadro n°2). También en este cuestionario se interroga sobre la intención del film y se dijo que es “presentar México y sus tradiciones”, “las costumbres”, “dar a conocer parte de México” o “dar la esencia de lo que en realidad es México”. Pero además y junto a esto “levantar el ánimo en medio de tanta violencia”, “resaltar lo nuestro, mostrar nuestras raíces”, “rescate de conciencia y de crítica”, “valorarnos como México”. Todo en el sentido de difundir pero hacerlo con conciencia, valoración y ánimos. Respecto al mensaje y su sentido, según un interrogante ahora cuantitativo, 67% dijo que de “esperanza”, 27% de “desesperanza”. Además 80% compartían esa mirada de la película (Cuadro n°2). La parte cualitativa del mismo subraya lo ya inicialmente apuntado en las respuestas que se acaban de presentar respecto a la intención. “Se ve un México con sus valores” y es que “a pesar de las vicisitudes que vivimos día a día, hay ganas de vivir”, “porque retrata una vida real y ojalá nuestros hijos la mejoren”, “creo en la gente que se prepara, trabaja, que desea superarse”, “aún lo negativo se podría superar con voluntad y optimismo”, “todos deseamos paz y bienestar”. Eso sí hubo una excepción: “Para mí no hay futuro, no hay proyecto, ni nuestras fortalezas culturales nos propiciarán un estadio mejor”. Pero recordemos que en el análisis de esta pregunta a este grupo con la anterior pregunta, fue al revés, la mirada era generalmente desesperanzada y solo una nota de optimismo se obtuvo.

Aquí el grupo de mujeres mayores dijeron en el grupo focal que “Yo pienso que éste es el México real, no el que nos sacan en el periódico de muertos y asesinatos. Yo creo que somos buenos, no es un país de malos. Yo creo que somos buenos”. Las

personas parecían en general contentas con la película y el reflejo que del país hacía, ecuánime, según decían: “Yo pienso que... ahora nos mostraste al México positivo⁸, o sea, yo pienso que no todo es blanco ni todo es negro. Simplemente los mexicanos somos seres humanos con virtudes y defectos, como todo mundo y como todos los humanos...Nos tocó ver la parte oscura...que por diversas circunstancias llevan a las personas a actuar así. Pero esas mismas personas también tienen muchas cosas buenas, muchas virtudes y que traen desde muchas generaciones atrás, que es la enseñanza de nuestra familia, de nuestros padres, de nuestros abuelos, nuestra tradición...Y que a pesar de todo, de ser una historia llena de sangre y esfuerzo – porque esa es nuestra historia de México, desgraciadamente- seguimos viviendo, alimentándonos de lo bueno que nos dejaron nuestros abuelos y que no muere a pesar de nada”. Yo iba a decir que en esta película nos muestra un México multicultural, con unas tradiciones muy alegres y otras muy tristes. El hecho de que el mexicano tenga que sufrir para salir adelante, es así como que fuerte ¿no? Ahí me di cuenta que desgraciadamente lo que viene siendo la política y el gobierno es como un castillo...y todo lo demás es lo que nos rodea, que es como que un mundo aparte. Ahora que están todas estas manifestaciones y todo este tipo de cosas es el mismo país, la misma gente que está diciendo “hay una desigualdad muy fuerte” y esa desigualdad se tiene que ir disminuyendo...toda esta parte socioeconómica digamos”.

También apuntaron “A mí sí me gustó, se me hizo una película con un México muy real, muy diferente a lo que es la ciudad, sino que son los pueblos. Porque mucha gente, vivimos en la ciudad pero no nos damos cuenta que hay en nuestros alrededores...mucha gente no necesita todas las comodidades, ni todo lo que tenemos en la ciudad para ser felices. Te muestra al mundo, yo siento que nos muestra otro modo de ver la vida. Están hablando de un nivel medio económico hacia abajo, pero ahí te dicen que no necesitas dinero, ni todas las comodidades que tenemos aquí para ser feliz, para vivir bien y ser felices, aquí tenemos televisión, carros, un montón de cosas...”. Añadió otra intervención: “Pero, allá ay a veces no tienes agua, tienen que acarrear el agua, no tienen electricidad, pero la gente es feliz”.

Pasando al tema de las virtudes y defectos de la película, entre las primeras está “mostrar la diversidad”, “mostrarnos una mejor cara, alegría, vida”, “el ánimo”, “mostrar la verdad de nuestros usos y costumbre”, además de “dar a conocer México”. En cuanto a los defectos varias personas no respondieron, lo que sí dijeron “parece un comercial”, “que era rápida para la reflexión”, “que nos dice que falta mucho para mejorar”.

En cuanto a valores y antivalores predominan los primeros, contrario a lo señalado en la otra película. Aquí se habla de que “retrata un México de pura fiesta”, “de seguir adelante”, “de unión y respeto y tradiciones”, “el orgullo de nuestro origen y aceptación de lo que somos”, “que todo ser humano vale lo mismo que otro”, “respeto a los derechos”, “unión espiritual”, en fin “valores de una raza que tiene que seguir adelante aún en medio de la barbarie”.

Algo que surgió entre todas las expresiones del grupo focal es como “siempre nos están empujando a vivir mejor y entonces no estás conforme ni siquiera con lo que tienes ¿no? quieres más y te lo dan o lo logras...y si no quieres pues te hacen que quieras”. Esto en el sentido de cómo el discurso en la sociedad actual te empuja a ser consumista a cambiar tu vida a ser como todo mundo o como alguien quiere o le conviene que seas.

El tema de la migración también conmovió, y el trato que se recibe en los Estados Unidos, como dijo alguien allí como dice la canción “hay dinero pero no tienen corazón”. Por otro lado, se habló del “síndrome del colchón” en el sentido que “nos aventamos al suelo para que nuestros hijos caigan en blandito” y así “somos todas las mamás mexicanas”. Otro aspecto que se reiteró en la discusión es el mestizaje, en general valorado, por supuesto ya a posteriori pues se trata de un hecho histórico. Como en la cinta se refleja, varias se sintieron identificadas y contentas, desde decir “Como yo soy totonaca” hasta afirmar “Yo soy hija del maguey y del nopal...es maravilloso...el mestizaje es maravillosa”. Y es que “es realmente donde del mundo se hace una fusión única que es el humano”.

Aparecieron muchas cosas, una de las cuales era la valoración reflejada en la cinta de que “somos un país de un mosaico muy grande, que yo creo que hay que mantenerlo, o sea, es una riqueza increíble. Lo que pasa es que tratamos de que sea transcultural todo tipo de personas. Mira, yo el otro, mira, estuve viendo “La Academia”...Soy educadora, me encanta que los niños canten pero hay un niño huichol, no ahí me enganché, dije: “la transculturación que está teniendo ese niño no puede ser posible, no puede ser posible que los papás permitan esa situación porque ese niño, esa no es su realidad y no es que no quiera que salga de la realidad, lo mejor es que tenga otro proyecto de vida pero no de esa forma, no de ese modo y distorsionando esa cultura”.

Y prosiguiendo con los comentarios también se mencionó la producción del film: “hay que ver un poco la visión del productor, que según vi ahí fue Azcárraga Jean, bueno es como otra cosa. Pero, pero Azcárraga Milmo es muy diferente al Jean. El Azcárraga Milmo era como que medio doble cara, o sea, porque en sus televisoras mete la porquería más porquería y luego por el otro lado pues su fundación te mete consejos muy moralistas y del deber ser. Ése es el problema de muchos de nuestros empresarios, que primero se hacen ricos a costa de los pobres y luego les quieren como que dar algo”. Añadieron al respecto “él dijo que él no compraba nada y que éste era un país de jodidos”. Y añadieron más: “cuando le cuestionaron en España la televisión basura que nos daba dijo “yo les doy lo que el mexicano se merece””. Ya en tono de ironía una señora dijo sobre el tema: “Yo creo que el señor Azcárraga...no sé si están ustedes mal de lo que dicen porque a los mexicanos les paga muy bien, tenemos el ejemplo de nuestra primera dama, digo, 139 millones en 25 años –digo- imagínate Chabelo...”. Alguien más se sumó a la broma: “Una cosa que sacaron interesante, fue lo de la televisión, justo, que decía que el mexicano es muy dado a la cultura de la

televisión, que la televisión nos pudo poner un presidente”. Y alguien más siguió “¡Sí, claro! Lo casaron con una actriz”.

Seguimos con *Hecho en México*, ahora según el estudiantado *uamero*. En primer lugar, cómo se sienten como mexicanos, fue un interrogante del primer cuestionario antes de ver la película, y las palabras son “feliz” y “orgullo” como respuestas más reiteradas. Además otras expresiones fueron “Satisfecha, ya que me siento orgullosa de mi país, ya que somos creativos”, “Feliz y orgullosa de ser parte de este país”, “Muy contenta con mi nacionalidad, yo puedo ser un mejor mexicano para que cambie el país”, “Orgullosa de vivir en un país lleno de cultura”, “alegre, entusiasmada”, “Increíble de haber nacido en esta tierra tan maravillosa”, “Satisfecha, me encantan las tradiciones y adoro su historia”, “Es un país lleno de cultura y eso es lo que me hace sentir a gusto”, “Es un orgullo poder decirme mexicano”. Y también hubo explicaciones, que sin dejar el orgullo añadían la decepción por la situación que atraviesa México “Orgullosa de mi país, aunque lo que se vive hoy en día me da tristeza”, “Orgullosa de nuestro pasado, decepcionada con esta realidad actual”, “Estoy orgulloso de mi nacionalidad más no de cómo se manejan ciertas situaciones en el país”, “Me siento bien por ser mexicana, pero economía y política me dan pena en el país” y “Enojado por lo que pasa y decidido de hacer algún cambio”. Ya según el segundo cuestionario el orgullo se mantuvo alto y lo que se modificó es que se añadieron argumentos hacia el mismo. “Orgullosa pues me encantan todas las tradiciones que hay en México”, “Más orgulloso de ser parte de un país con tantas riquezas”, “Me siento bien, vengo de un estado donde las tradiciones y las costumbres son parte de tu identidad y la película te lograr transmitir ese sentir”, “Optimista y orgullosa de tener tanta historia y tanta cultura”, “Con alegría y fe por esta nación que ha sido mi hogar y me da una visa de qué es ser mexicano”. Además del orgullo inicial también se detectó cierto movimiento “Me siento orgullosa y con el objetivo de poder cambiar a México”, “Más o menos, no tan mal, porque tenemos costumbres muy bonitas, pero también hay demasiada falta de interés por las mismas por algunos habitantes”, “Aún orgullosa por todo lo que fuimos, pero decepcionada por lo que se ha convertido”, “Un poco nostálgica, pues me doy cuenta de que no conozco realmente ni la mitad de las diversas culturas que tenemos”, “Mal porque no he hecho lo suficiente y bien porque aún se puede cambiar el rumbo”, “Bien y un poco más consciente de las diferencias de la realidad de México”, “Feliz, creo que México va a despertar y todo cambiará”. Si bien alguien dijo: “No me identifica la película, me siento igual”. Pero en general conceptos como cambio, alegría, optimismo y fe, se desgranaron en el cuestionario tras la película.

En las intervenciones del grupo focal sobre el tema se afirmó también “Una persona con historia, una persona con diversidad...”, “ser mexicano es como tener un pasado y ese pasado es el que a final de cuentas nos crea, nos forma ¿no? y... pues también es una persona muy diversa tanto en sus pensamientos como en sus acciones, en lo que cree, en lo que hace”, “Es que es como la diversidad que tenemos y que no tomamos en cuenta. Yo siento eso, porque nos dejamos influenciar por otras culturas y

así, menospreciamos la nuestra y... realmente ser mexicano es ser diverso”, como se observa se fueron concatenando las respuestas de las y los participantes con expresiones y tintes optimistas sobre el país.

Otro punto son los problemas de México. Antes de la película señalaron “corrupción” y “desigualdad” como los más importantes y más nombrados. Después de la película lo mismo, quizás en el orden inverso numéricamente hablando, pero apuntaron a los mismos. En el primer ejercicio además de los principales, aparece también la “inseguridad” y la “educación”. En cuanto al segundo y también tras los dos más citados, la “economía” se menciona algunas veces, entre otros.

Qué más gusta y que es lo que menos gusta del país. En el cuestionario inicial sobresale la “cultura” con un elevado porcentaje que la señala, además de las “tradiciones”, los “lugares”, la “naturaleza”, la “belleza” y la “gente”. Lo que menos gusta y según también el primer ejercicio, es la “violencia”, la “política”, la “economía” y la “discriminación”. Si revisamos estos mismos temas en el segundo cuestionario tras ver la película, la “cultura” sigue mayoritariamente en primer lugar, junto a las “tradiciones” y los aspectos ya mencionados con anterioridad. Lo que menos gusta aparece algo más diversificado que en el otro ejercicio, pues además de la “política”, “corrupción” y “discriminación”, se señalan otras cuestiones de diversa índole, pero se reitera muy diversas y particulares.

La esperanza o desesperanza de México, cómo será su futuro, es otro aspecto abordado. Antes de ver la película, 52% consideraba que será “mejor”, tras verla 48% retomó esa misma opción, el “peor” pasó de 24% a 28% y el “igual” no mostró diferencia (24%) (Cuadro n| 2). Por lo que al parecer no hubo gran variación, lo que sí se observa es que en comparación con el grupo focal de las personas mayores, la juventud universitaria considera en mayor medida que será peor, sin al parecer resultar muy influenciados por el mensaje del film.

La película es retrato de la realidad del país, 64% afirma que sí, 28% “algo” y 8% que no. Por qué opinan así, los argumentos son varios: “Da una realidad total de los mexicanos, y como dice la película, se necesita un cambio”. Aunque hay quien opina que “faltan muchos aspectos, México es un país mega-diverso”. También se dice que la película “Solo es cultura salpicada de realidad” y que “A pesar de que tiene verdad, no la refleja tal como es” y “México es mucho más de lo que filma la película”, y en este sentido las voces más críticas apuntan que “Es un videoclip de dos horas que no refleja nada más que una forma de ver México, como un lugar con folklor y tonterías”. No obstante, como se mostró en la pregunta cerrada sí hay un importante número de personas que cree que sí es un retrato del país: “Incluye cultura, tradiciones, religión, íconos con los que nos sentimos identificados y lo que nos representa”, “Muestra lo que es México con sus habitantes reales, la clase baja quien casi nadie habla de ellos”, “Muestra la desigualdad que se vive hoy en día, la marginación, y la polaridad cada vez más notoria”, “Porque describe a México con su riqueza cultural, sin embargo también

muestra el lado oscuro, la falta de progreso”, “No esconde la realidad”. Si bien las miradas distantes y críticas hacia la cinta también estuvieron presentes: “No se habló mucho de la situación actual en cuanto al gobierno, de hecho ni siquiera personajes de la política aparecieron”, “Porque así como estamos llenos de cultura, también estamos llenos de corrupción, inseguridad, de personas que no creen ni contribuyen en tener un país mejor”.

El tema sobre si la película es o no un retrato de México convocó muchas y largas participaciones en el grupo de enfoque que además reflexionaban sobre cuestiones más allá de la pregunta misma, pero sí, con sus críticas sí se considera que retrata una parte del país y un estado de las cosas. “Un México actual. Pero también yo creo, desde mi punto de vista, como que suavizaron un poco la situación mexicana porque en realidad sí está mal, muy mal. Pero ellos lo ponen como que una embarradita de todo, una embarradita de lo que dicen. Este, pues también muchos puntos, buenos, eso del dolor de los mexicanos, es cierto porque muchos mexicanos consideramos que para superar algo necesitamos tener dolor...y el de la Virgen de Guadalupe, y eso de los indígenas yo creo que están bien en algunas partes y en otras no tanto porque es cierto lo que dicen, que nosotros –bueno en mí caso, la cultura mexicana me encanta, me gustan mucho mis raíces- y, en estos momentos hay mucha gente que discrimina a los indígenas como dijeron...”. Otro testimonio sobre el tema: “Bien, creo que la película nos muestra un México contemporáneo. Y más como, contemporáneo en cuanto a la música ¿no? La mayoría de los que salen son jóvenes que empiezan como a platicar la historia mediante la música. Muestra muchas realidades, que actualmente se viven...en el principio está como lo de la violencia y todos esos problemas políticos que estamos teniendo...yo me sentí identificada con muchas de las cosas que muestra la película”. La identificación explícita, como se dijo en el otro grupo, aparece en varias ocasiones.

Sobre el México que retrata “Bueno, yo creo que presenta el México de la mayoría ¿no? Porque hablan de las diferentes culturas...de la gran mayoría de la población mexicana. O sea, la perspectiva es muy desde la base porque las creencias y lo que refleja es lo que creo que de la clase media para abajo se observa porque la clase alta tiene otra perspectiva. Entonces, también como las tradiciones muy arraigadas ¿no? E identifican al mexicano como una persona...con ese tipo de características, que sí se encuentran comúnmente, pero que hay ciertos sectores que no comparten lo mismo, ¿no?”. Sin embargo, no se considera del todo correcto lo que dice sobre el tema “Dice la película que si bien estamos tan influenciados de Estados Unidos, no hemos adoptado muchas de las características ¿no? que están, bueno que vienen desde allá, pero sí hay sectores que sí las han adoptado...Por ejemplo, muy en el norte parecen más Estados Unidos que acá. También en el centro de México, en la ciudad hay también sectores...Y no todo el mundo piensa, bueno no todo el mundo tiene las mismas creencias religiosas en el norte que en el sur por las diferentes influencias que tienen históricamente”.

“Yo creo que sí muestra...algunas características de nuestra cultura mexicana ¿no? ...La cultura guadalupana, ¿no? La religión que nosotros tenemos...hay una parte que me llamó mucho la atención, que habla como que desde pequeño te enseñan a creer que Jesús murió por ti y te enseñan a tener cierto compromiso de culpa con la religión y precisamente como parte base también de la cultura mexicana ¿no?...La Virgen de Guadalupe ¿no? Desde el hecho del doce de diciembre, cuánta gente no viaja a La Villa y el sacrificio que hacen, tanto físico como mental precisamente tratando de obtener un beneficio ¿no? o una especie de perdón divino por así decirlo y esa es una parte que destaca la misma película, ¿no?. Precisamente como que tratando de reflejar parte de nuestra cultura mexicana. En otra cuestión, también trata de reflejar un poco la cultura prehispánica que tenemos. Un poco de las raíces que tenemos, sobre todo, aztecas, incluso la influencia que tenemos de otros estados”.

“Yo creo que es el México actual pero visto en distintos puntos importantes ¿no? Como puntos que nos representan como mexicanos, representan nuestra cultura, cómo vivimos. Al inicio presenta la parte como fea, como cuando menciona la resistencia...la violencia, que también es parte de nuestra vida como mexicanos. Y luego pasa a la diversidad de culturas, nuestras tradiciones, sobre cómo pensamos, como nos vemos como mexicanos. Y entonces creo que presenta el México actual desde distintos ángulos”. “Yo creo que representa un México diverso, el que considero que es, diverso tanto culturalmente, social...recursos culturales. También nos presenta como esa riqueza con la que contamos y que a veces se nos olvida, o sea, a veces nada más pues sí, sí vemos los aspectos malos pero yo creo que también, ahorita con la película este, no sé, como que dentro de eso, de todo eso malo, sigue existiendo una esperanza o cosas bonitas también ¿no? Y está padre porque pues, te da, pues sí la esperanza de que hay gente buena y que no todos son malos y así”. Como se observa desde las primeras intervenciones que fueron en torno a si se retrataba el país en la cinta, apareció no solo la respuesta a la pregunta sino y también la perspectiva que la película da sobre el asunto, “la esperanza”, que se reitera en diversas intervenciones sobre asuntos varios a lo largo de los comentarios. Como y también, aparece una y otra vez que en el país hay “más gente buena que mala” o “los buenos somos más”.

La intención de la película es mostrar la realidad y sobre todo la diversidad que el país posee, “la realidad que vivimos desde todos sus aspectos”, “Demostrar que es un país con una gran diversidad en todos sus sentidos”, “Lo que realmente es y vive México”, “Mostrar las tradiciones, ideales y fallas”, “Mostrar la riqueza cultural”. Esta es al parecer la idea central detectada como intención según los testimonios recabados pues varios se repiten en el mismo sentido. Junto a ella aparece otra con igual fuerza en los relatos escritos: “hacer consciencia” y “hacernos reflexionar” sobre “lo que es México para cada uno de nosotros”. En el sentido de “Crear ánimo de seguir creyendo en cambiar las situaciones que nos molestan como sociedad, pero no solo seguir creyendo, sino ahora empezar a tomar acción”, “Abrir puntos de enfoque” y “de ser más unidos como sociedad para cambiar”. Todo con ánimo y esperanza. Si bien alguien

concluyó “Es la visión de una turista gringa que se puso a visitar por primera vez un país como el nuestro”.

Sobre este último punto recabado en un cuestionario, alguien –seguramente la misma persona- lo expuso y desarrolló ya en el grupo de enfoque de forma más amplia y por supuesto argumentada. “A mí me parece que es una película de un turista que llegó a México y fue de vacaciones a todos los lugares, a gran parte de los estados de la República y así puso la cámara para que ocurrieran las cosas ¿no? No es una investigación real, sino que son caricaturas nada más. A todo esto le sumamos todos los personajes de Televisa que están ahí inmersos que hacen ver que se están burlando o no sé qué. A mí me parece que también es un video clip gigantesco como de dos horas que pierde fuerza y tiene debilidad. Pero a mí parecer es, es un turista que llegó, puso la cámara sin investigar, sin hacer realmente...cuando tú haces una película documental, a mí en la escuela me enseñaron que tienes que ir por lo menos un año a vivir a grabar a una zona. O sea, no puedes llegar y poner una cámara y decir: “ah, sí, mira, estos son los mexicanos, mira qué padre, se maquillan y bailan y todo”. Creo que eso es muy superficial, o sea, hacer un documental es cosa seria”.

Otro comentario sobre la intención del film: “creo que es un México multicultural...desde la prehistoria...se sabe que eran diferentes culturas las que existieron. Yo creo que sí nos da una ligera embarradita de la multiculturalidad territorialmente y también socialmente. Socialmente hay, existen diferentes tipos de grupos, de costumbres y también muestra, yo creo que la intención es, o al menos mostrar una fotografía de lo que está pasando actualmente, de los conflictos que hay en la estructura del poder política y económica, y que eso se ha trasladado a un punto de vista...paralelo al Estado como es el tráfico de armas, de drogas y considero que sí, precisamente trata de mostrar muy superficialmente lo que ocurre. Es un México multicultural pero está sufriendo la perversión de ciertas costumbres...tal vez la manera de ejercer el poder”. Esto es, la intención es presentar los claroscuros en los que vive el país.

También se aludió a la parte que poco se muestra, como el director en entrevista confesó y ya citamos con anterioridad: “Yo creo que mostrar como ese otro lado de México, el bueno, se podría decir. La diversidad, sus tradiciones, o sea, que al final de cuentas somos gente buena y gente que no hacemos daño, o sea, la gente de México...”. “La gente que sólo queremos trabajar ¿no? Lo mencionan en la película....México sí se ve muy violento ante los países...Entonces creo que esta película da la imagen buena de qué hay más allá de la violencia en México. Tenemos tradiciones, paisajes muy bellos, que somos gente muy buena y que todo eso lo tenemos que rescatar y lo tenemos que valorar y no debemos sentirnos menos por nuestra cultura, nuestro pasado. Entonces eso es lo que querían dar a conocer en la película”.

En cuanto al mensaje, sí se considera de “esperanza”, 88% así opinan ante 4% que dijo “desesperanza”. Además 72% dijeron compartir dicha opinión (Cuadro n°2). Y

esto es así “Porque México lo hacemos los mexicanos y depende de nosotros el cambio, tanto positivo como negativo”, “Porque algún día habrá igualdad”, “Porque a pesar de todo México es un país con mucha felicidad”. Y es que “La mediocridad y la ignorancia no son para siempre”, “Pienso que debemos empezar a mirar lo bueno como algo alcanzable, en la vida se debe luchar por lo que queremos, dejando el pensamiento negativo”. Como se observa, la mayoría de las personas captaron un mensaje de esperanza y en sus frases se lo aplicaban a ellas mismas, a México y a la vida, con expresión motivada e ilusionada según se percibe en sus propias palabras. “Podemos cambiar aún”, “Porque todo se puede mejorar, encontrar soluciones”, “Porque somos un pueblo arraigado a su cultura y eso nos da la parte a no dejarnos consumir tan fácilmente por las influencias negativas o perjudiciales”, “Quiero contribuir al cambio y pasar mensajes de cambio para México”, y “México va a cambiar”, “por evolución”, “para bien”, “hay que transformar al país”. Con todas estas expresiones sobran las interpretaciones del efecto de la película y no hay mucho más que añadir: motivación al cambio y optimismo pleno.

En los comentarios apareció la idea que la película subraya la esperanza frente al generalizado sentimiento que se tiene de frustración: “Yo siento que en la película mostraron la esperanza, el mexicano tiene la capacidad de sobreponerse a diferentes cuestiones. Pero eso también habría que analizarlo. Desde mi punto de vista me hizo sentir de alguna manera te sientes como identificada ¿no? Yo quisiera que fuera de alguna manera en la que hubiera más equidad como cosas positivas ¿no? Pero la realidad es muy diferente ¿no? Entonces, siento que es un poquito frustrante ¿no? ver que se pudiera realizar esta utopía tal vez de una sociedad más igualitaria, o más fraterna, etcétera. Y que la realidad sea muy, muy contrastante con lo que el mexicano piensa de sí mismo. Entonces para mí es un poco frustrante”.

Los relatos señalan el optimismo que la película transmite y que muchas personas captaron y reconocieron; sin embargo, como que algo no les convence, en el sentido que la realidad que viven día a día no concuerda o sienten que no concuerda con dicho mensaje de esperanza. “A mí, o sea, primero optimismo ¿no? Así como de que ser una sociedad más unida, tenemos mucha cultura y esas cosas. Pero o sea también, muchas de esas cosas que vemos es como, como dicen mis compañeros, una fotografía. Porque la verdad vivimos en un México que las personas no son honestas, son corruptas. Ya no tenemos esos valores que la película trata de inyectarnos...ya que no existe. Hay muchas personas que dicen: ya no a la corrupción pero si te llevan al corralón pues a dónde prefieres pagar aquí que al gobierno. Es como algo muy chistoso, o sea, es como muy contradictorio, así como que no tenemos...antes teníamos como más carácter y ahora como que ha perdido fuerza, carácter, o sea, como que ya no le importa. O sea, ahora vivimos en una sociedad donde solamente le importa, no sé, su vida, su trabajo y sus cosas y ya no lo demás”.

Y es que la cinta presenta “todas las cosas buenas más allá de lo malo que está pasando, de lo triste, de las carencias, te muestra el lado amable, el lado bonito, el lado

colorido, el lado feliz, el lado de la esperanza también, de la gente. Entonces sí, sí te, motiva a pensar mejor, a pensar que puede existir algo mejor y que dentro de ese futuro debemos seguirnos manteniendo como mexicanos con nuestro pasado, con nuestra diversidad, con nuestra gente”.

De nuevo personas que creen y recogen el mensaje positivo del film, como otras que lo niegan a contrastar con la realidad, otras más lo matizan. Como se ha dicho y se ha visto, hay muchos Méxicos, y también diversas miradas, así como creencias y experiencias.

En el tema de la mayor virtud de la película y de su mayor defecto, se puede decir que hubo quien se decantó por “la combinación de videos musicales y la vida en la realidad”, quien vio “inclusión”, “identidad”, “igualdad”, “empatía”, “conciencia”, “reflexión”, “optimismo”, “unión”, “pensamiento positivo”, “amor a México”, “ilusión”, “motivación”, etc. Tampoco hay mucho más que comentar sobre este punto. El mayor defecto tuvo varios vacíos de respuesta, como aconteció con el grupo de personas mayores, y entre quienes sí escribieron su opinión se encuentran frases en el sentido “no le encuentro un defecto”, “no le veo alguno”, y también en el exceso de música según dicen: “todo es cantado”, “mucha música”, “demasiadas canciones”, además de “no muestra al cien por cien la realidad del país. entre la juventud muchos aplaudieron la música, pero a algunos al parecer les cansó.

Varios temas, que se podrían considerar virtudes en el sentido que son valoradas por las personas que vieron la película llegaron a las audiencias jóvenes, por ejemplo el siguiente testimonio muestra su identificación con varios de ellos: “A mí me marcó mucho lo del alma porque yo creo en eso del alma ¿no? Los antiguos indígenas, nuestros antepasados, creían que la muerte no era el final, sino ese, ese seguimiento de la vida diferente y por eso no les preocupaba tanto para ellos ser sacrificado...la Virgen de Guadalupe, por lo que yo tengo entendido es como que la españolización de la diosa Tonantzin...y es que la peregrinación del Cerro del Tepeyac no viene de los españoles es prehispánica...Entonces es el sentimiento que te da y pues como de esperanza, bueno, eso es lo que yo creo. Que si algo, que si México se va a unir a algo es por la Virgen de Guadalupe, bueno, eso es lo que yo creo”. Tema que por otro lado, a otros al parecer no agradó.

Tras revisar las opiniones, percepciones y valoraciones que sobre México y la mirada de la película hacia el país, poseen y expresan los grupos consultados, ahora ahondaremos en torno al mundo emocional también desde la recepción grupal.

Tabla 5: Films

| <i>El Infierno</i> | | | | <i>Hecho en México</i> | | | |
|--------------------|---------|-------|---------|------------------------|---------|-------|---------|
| UTE/M | UTE/M | UAM/X | UAM/X | UTE/M | UTE/M | UAM/X | UAM/X |
| Antes | Después | Antes | Después | Antes | Después | Antes | Después |

| | | | | | | | | |
|---------------------------------|---------------|---------------------------------|----------------------------------|-------------------------------------|---------------------|--------------------------------|---------------------------|--------------------------------------|
| Sentimiento ser mexicano | Bien, orgullo | Preocupación, desolación, miedo | Bien, orgullo, decepción | Desesperanza, tristeza, indignación | Bien, orgullo | Bien, orgullo, motivación | Feliz, orgullo, decepción | Feliz, orgullo, esperanza |
| Problemas de México | Corrupción | Corrupción, pobreza | Pobreza, corrupción, inseguridad | Corrupción, desigualdad | Corrupción, pobreza | Corrupción | Corrupción, desigualdad | Desigualdad, corrupción |
| Esperanza | | | | | | | | |
| Mejor | 46 | 20 | 28 | 28 | 55 | 73 | 52 | 48 |
| Peor | 0 | 10 | 24 | 28 | 9 | 7 | 24 | 28 |
| Igual | 46 | 60 | 44 | 32 | 36 | 20 | 24 | 24 |
| SR | 8 | 10 | 4 | 12 | | | | |
| Retrato | | | | | | | | |
| Sí | | 90 | | 64 | | 93 | | 64 |
| No | | 0 | | 4 | | 7 | | 8 |
| Algo | | 10 | | 32 | | 0 | | 28 |
| Intención | | Denuncia, reflejo social | | Mostrar realidad, crear conciencia | | Presentar México y tradiciones | | Mostrar México y diversidad de ánimo |
| Mensaje | | | | | | | | |
| Esperanza | | 30 | | 0 | | 67 (80) | | 88 (72) |
| Desesperanza | | 70 (90) | | 96 (48) | | 27 | | 4 |
| | | | | 4 | | 4 | | 8 |

Fuente: elaboración propia según los cuestionarios de los grupos de enfoque.

Las emociones de las audiencias

Otro de los objetivos de esta investigación es observar y presentar el estado de ánimo y las emociones de las personas en general, y de forma muy especial antes y después de asistir a las proyecciones de las películas. Reiteramos que si bien los grupos focales con cualitativos, interesa mostrar tendencias testimoniales anímicas, afectivas y actitudinales, por lo cual los cuestionarios aplicados contaban con interrogantes cerrados con objeto de cuantificarlas –además de los que se cerraron en el momento del análisis-. Tendencias para aclarar el panorama emocional general, y para mostrar las posibles incidencias cinematográficas particulares.

En el caso de la película *El Infierno* en la UTE/M el estado de ánimo antes de verla era, tal como declararon las participantes cien por cien “positivo”. Es más, a continuación había una pregunta abierta de cómo se sentía en esos precisos momentos, y contabilizadas ya *a posteriori*, 42% dijo que “tranquila” y 28% que “bien”, otras emociones fueron: “alegre”, “satisfecha” y “muy bien” –con la excepción de una persona que dijo “impotente” y otra respondió que “preocupada”-. Acto seguido otro interrogante cerrado preguntaba cómo diría que se siente y 77% respondió que “bien”, 23% que “regular” y nadie eligió la opción de “mal” (Cuadro n°3).

Por otra parte, y esbozando como respuesta cerrada de opción múltiple las cinco emociones básicas se preguntó qué emoción de ellas experimentaba más habitualmente generalmente en su vida, siendo el “afecto/amor” lo más seleccionado (53%), seguida

por la “alegría” (29%), y luego la “tristeza” (11%) y el “miedo” (6%) (Cuadro n°3). Por todo esto es posible afirmar que mayoritariamente estas mujeres mayores presentan estados de ánimo positivos, se sentían bien a la hora de iniciar el ejercicio y en general en sus vidas sienten afecto/amor y alegría.

Tras presenciar la película, se volvió con otro cuestionario a tratar el tema. Sobre el estado de ánimo del 100% inicial pasó al 30% de “positivo”, la opción “ni positivo ni negativo” fue señalado por la mitad del grupo (50%) y hubo 20% que dijo “negativo”. Con lo que el cambio anímico percibido y expresado es más que notable. Respecto a cómo se sentían en ese momento –cuando la respuesta había sido al principio 77% “bien”- y predominó el “regular” (40%), seguido del mal (30% y se mantuvieron en el “bien” 10%, además de otro 20% que no esbozaron respuesta alguna, posiblemente porque no sabían o podían describir lo que sentían⁹. Añadir que antes de la pregunta cerrada hubo otra idéntica y abierta, y algunas respuestas recabadas fueron: “enojada”, “triste”, “preocupada” e “incómoda².”

De las emociones concretas en el interrogante de opción múltiple, dijeron sentirse 42% “enojadas”, 25% con “miedo” y 17% “tristes”, cuando antes el “afecto” y la “alegría” habían sido las emociones señaladas como predominantes en sus vidas cotidianas. Además, las emociones más intensas mientras veían la película fueron “enojo” (42%), además de “tristeza” (27%) y “miedo” (28%) Cuadro n°3). Todo lo cual podría pensarse previsible, pero lo importante es mostrar y demostrarlo con los grupos de enfoque desarrollados y analizados. Pues sin negar la libre y activa interpretación de las audiencias, la negociación de significados y emociones, de que la película influyó, sí influyó, como seguiremos comprobando a lo largo de estas páginas.

En el grupo de discusión apareció el miedo, el enojo, y la tristeza. El miedo por la película y su relación con algunos hechos de la vida real, como el relato de la señora que narra las vivencias de su hijo en Cuernavaca –transcrito en un apartado anterior- y que confiesa que eso transmite “miedo”. Otra habló de una experiencia de un familiar en un pueblo michoacano. Y también se comentó como los medios engrandecen las cosas y de hecho son los que potencian el miedo, y éste provoca parálisis y da poder a ciertos sectores –esta narración se recoge en la parte de la reflexión-. Curioso es que si bien sí se platicó del miedo, predominó la tristeza y el enojo en los comentarios vertidos en el grupo. El miedo más que de la película provenía de las experiencias en sus vidas en la realidad. La cinta entristeció con su contenido y enojó en su forma de presentarlo.

El enojo por lo visto en la cinta en el sentido de que “Bueno, aquí sí es cierto que no es México así totalmente pero sí es una parte de México así como hay belleza, hay cosas muy bonitas en México y todo también está eso que es general en todas partes del mundo pues sí existen también pero bueno, estamos hablando de México de que existe, existe. No podemos negarlo, ahora, nos lo ponen en una película conglomerado de todo ¿no? Bueno es que es así, está horrible la película porque es

demasiada carga de violencia y pues si nos quedamos así como “irritados””. Otra mujer más adelante confesó directamente “Yo estaba muy enojada. No me gusta, porque no me gusta la violencia, la crueldad, sé que existe, pero me molesta mucho”. Alguien le comentó “la puedes ver como espectáculo” a lo cual reviró “No, no. ¡Me deprime, me enoja! ¡Me duele del ser humano, que seamos tan malos! No puedo concebir que el ser humano sea malo, me molesta mucho. Y te juro que me iba a salir, no me fui, por respeto a ella y por ustedes pero sí estoy muy enojada. ¡Muy molesta, me duele! ¡Me duele que el ser humano sea así!”¹⁰. A medida que fue hablando y externando el enojo se fue relajando y presentó ideas muy interesantes para la reflexión desde la emoción pero y también el poder de los estereotipos en los medios. “Pero te voy a decir una cosa, va a haber muchas otras gentes que dicen: “todos los mexicanos son iguales”. ¡No puede ser! Como hace muchos años, veías películas de charros y pensaban que México todos vestían de charros aquí. ¡O sea estamos reflejando, eso me molesta!”. Alguien añadió al enojo la impotencia por lo que la película muestra y sobre todo para la socialización infantil –esto aparece varias veces en el sentido que disgusta que lo vean niños/as y jóvenes y piensen que así es la vida, qué eso es como lo normal-. “A mí me da impotencia además de enojo, con lo que se ensañan, no nada más con los adultos sino también con los niños y que los niños están aprendiendo a vivir eso que es la violencia. Eso es lo que a mí me desubica”. Otro testimonio en el mismo sentido del enojo: “¡A mí sí me molestó, me enojó, porque sé que no es la realidad de México, entonces nada más es una película! No sé, no fue con fines de lucro, esa película quiso ser de denuncia pero no llegó a ser denuncia en esos aspectos. Pues vaya hasta en los diálogos le faltó consistencia”.

La tristeza y la desolación también fue importante, “Desolación! Me sentí desolada. Porque es una parte de un México que te duele como mexicana creo que no nos lo merecemos, nadie, nadie. No se trata para mí de que no haya ricos, sino de que no haya pobres. Yo creo que la dignidad humana es lo que nos debería regir ¿Y cuál es mi punto de vista muy personal? Que yo creo que cada uno puede hacer algo y es hacer lo que nos corresponde con nuestras gentes, si uno empieza del centro a lo demás; si empezamos nosotros a educar gentes de bien, pero reales, no diciéndole: Ay hijito tú estudia esto porque pues fíjate que vas a tener mucho dinero”. La educación es clave en el asunto como reiteraron varios testimonios en el grupo de personas mayores, y también apareció alguna vez en el otro.

En fin como un testimonio comenta de forma resumida, varias fueron las emociones que se movieron al ver el film: “A mí me dio enojo, me da tristeza, me dio la compasión por la humanidad, así la compasión de la mujer como al fin madre, al preocuparse por el hijo, una especie de ternura en esa partecita. Pero nada más, o sea no, a mí no me afectó así mucho que “ay no quiero volver a verla””. Varias personas ya la habían visto y alguien compartió la diferencia conforme se visiona más de una vez: “Desesperanza la primera vez, enojo la segunda, y esta vez fue como tristeza”. Otra más añadió: “Yo también ya la había visto. La primera vez sentí mucho coraje,

mucha tristeza también porque dices “¿qué pasa, no? Y hoy fui más analítica como de “ah, es que aquí no encontró trabajo, entonces esto”...me volví más analítica y sí me dio tristeza”.

Si bien en el apartado sobre México se trabajó la desesperanza en el sentido de un México peor en los cuestionarios aplicado, en la discusión apareció en varias ocasiones con diferentes nombres, desde tristeza y desolación hasta “desesperanza” con todas sus letras. Una emoción sin duda que dejó la visión de la película en este grupo focal, si bien no completamente pero sí en varias personas. Por ejemplo, dijo una de ellas “A mí me da desesperanza”, otra más añadió “A mí sí me genera frustración ante la desesperanza porque esto existe, todo está generado por la corrupción, por la falta de educación...y desde que México es México ha existido la corrupción y es una historia de toda una nación, que estamos...y ahora al ver en la película a la pareja esta del presidente municipal y de la señora...parece que estoy viendo a los de Iguala...”. Alguien completó “Corruptos y sanguinarios”. Alguien más se conmovió y dijo “Es que les importa un comino estos muchachos que mueren y por eso México ahora se está volcando...No hay diferencia de hace cien años, estamos igual y es una desesperanza”.¹¹

Por otra parte, y además de todo lo anterior en el segundo cuestionario también se les interrogaba sobre diferentes temas con la cinta relacionados, por ejemplo, las escenas que más les impresionaron y éstas fueron: “cómo matan a las personas sin remordimiento”, “la forma de matar, la sangre”, “cuando cortan las orejas, la cabeza, porque es muy cruel”, “la muerte de los niños”. Lo mismo veremos en el otro grupo de enfoque.

Ya en la discusión propiamente dicha varias personas reiteraron el tema de la tortura, “las cabezas cortadas”, “las manos”, y además los relacionaron con lo que dicen pasa en esos espacios donde gobierna el narco en el país. No vamos a tratar más aquí el tema, pero sí mencionar que en el grupo salió en varias ocasiones lo terrible de la violencia que muestra la película, que provoca desde enojo hasta desesperanza, y que es una realidad en algunos lugares.

Además 70% dijeron no haberse sentido implicadas afectivamente con ningún personaje, 20% algo y 10% sí se sintió implicada. Recordemos lo dicho sobre la empatía, sin embargo es difícil sentirla por la clase de personajes que protagonizan la cinta, aún con sus ambivalencias y lado humano, humorístico y sentimental.

En los comentarios en el grupo, también aparecieron de vez en cuando la relación que establecieron como espectadoras con los personajes de la película, por ejemplo una de ellas señaló: “A mí me agrado mucho la película. No por felicidad de cómo los mataban. Es que es como irónica también, los personajes. El cine no nada más es la trama, cómo van actuando, cómo van hablando. Hay manejo de emociones positivas. El único personaje que se salva es el padrino¹², ese fue muy coherente con su forma de pensar, porque la mamá “a ver dame tu relojito y me traes esto” O sea, entra

en ese mismo juego...”. Y es que todos los personajes de la película se ven arrastrados y o son narcotraficantes o son cómplices activos, nadie se salva o queda al margen.

En cuanto al disfrute del film –que es otra emoción-, dijeron que “nada” o “regular” –como se muestra en el Cuadro nº1-, pues sintieron que “es muy fuerte”, “provoca angustia” y no comparten “las escenas de violencia”.¹³

Además de todas las emociones desagradables y dolorosas que ya se han expresado con anterioridad, también algunas personas reconocieron la parte irónica y el sabor mexicano de la cinta, que ya comentamos en el punto de las críticas cinematográficas. “Contenta porque a través del arte te están mostrando algo que conoces, no de que ¡que bárbaros! ¿a poco? No, ya lo estás viendo de una u otra forma. Pero tiene su cariz irónico, así como el sabor mexicano, el amigo de la infancia, el valor a la mamá, la hermandad ¿no? Y que le gusta la cuñada, o sea, son los detalles que... De que ¡yo soy Benito Juárez! el soldado que es parte de lo que va nutriendo a los narcotraficantes, y además es el soldado bajo y además es al que lo ponen a enfrentarse, a quemar y a todo, y los otros pues aquí ¿verdad? La corrupción de arriba, cómo la iglesia, cómo todo tras, tras, tras...”. Luego después la intervención de una compañera añadió: “es más este mismo personaje está en “La ley de Herodes” y el otro personaje está en “Panchito nunca muere”, si han visto el cine mexicano lo encuentran”. Las críticas oficiales también señalaron al film de Tarantino “Bastardos sin gloria”.

Comentar para finalizar esta parte que alguien dijo que sintió “alegría” y que le gustó mucho el personaje alegre de “El Cochiloco” porque “de antemano él ya sabía que estaba en el infierno, pero disfrutaba. Al oír esta expresión otra mujer completó “Esa es la personalidad del mexicano que se ríe de la muerte”. Y es que se trata de un personaje que como dicen “está entre el dilema ¿no? Era medio bueno y de repente malo como todos”. Si bien hubo también quien se decantó por el “Benny”. De hecho, forman una pareja cuya actuación actoral es realmente buena, y actuación en la narrativa filmica impactante.

Seguimos con la misma cinta, ahora en el ejercicio aplicado a las/os estudiantes de la UAM/X. Si el estado de ánimo antes fue “positivo” en el 64% de los casos de la muestra, “ni positivo ni negativo” para 32%, tras la proyección, este último subió a 56% y el primero bajó a 28%, mientras que el “negativo que era de 4% al inicio, al final ascendió a 16%. Lo mismo aconteció con el sentirse “bien” que pasa de 76% a 20%, el “regular” de 20 a 60% y el “mal” de 4 a 8%. Hay además 12% que no expresan como se sienten en el segundo cuestionario –cuestión ya comentada con anterioridad-. Antes de la pregunta cerrada se hizo la misma abierta, y entre las respuestas libres apareció “decepcionada”, “impactada”, “confundida”, “sorprendida”, “en shock”, “incómoda”, “cansada” e “igual”. En cuanto a las emociones básicas, de sentir “alegría” en general en su vida de manera común y mayoritaria (80%), pasaron a sentirse tras la película, con “enojo” (36%) y 20% con “tristeza”, siguiendo “alegres” únicamente 28%. En el

momento de estar viendo el film la emoción más intensa fue “tristeza” para 36% y para 28% “enojo” (Cuadro nº3). De nuevo, y como en el caso de las personas mayores, ahora los jóvenes estudiantes parecen haber cambiado estados de ánimo y emociones, siempre y en todo momento, pasando de los positivos a los no tanto, y de sentirse bien a estar regular, o de alegría a enojo y tristeza, según los testimonios recabados sobre el tema. Como se prueba y comprueba el cambio emocional es muy importante y sentido –esto último nunca mejor dicho-.

Las expresiones emocionales de los sentimientos tras ver la cinta fueron de “enojada”, “decepcionada”, “mucho tristeza”, pero también en algún caso “diversión” o “no me hizo sentir nada, pero la película como que era un juego entre el amor y el odio”, “tampoco sentí nada pero la emoción que vi en los personajes igual era como se vengán”, “igual no sentí nada, quería reflejar como poder para hacer las cosas, conseguir dinero y todo eso”. Y también “no sé, siento que la película no tenía como que hacerte sentir nada porque pues es una sátira y cumple el objetivo de hacerte reír y reflexionar, pero trae como que el enojo”. Además de una sensación de normalidad sobre lo que acontece en el film “yo creo que no sientes nada porque pues ya es algo normal ver en los periódicos muertos y cabezas y cosas así ¿no? Entonces pues ya estás acostumbrado, pero sí da un poco de risa, obvio ya no sientes nada ¿no? por los mismo, ¿no? ya se te hace normal ver eso ¿no? Entonces, pero más bien lo que querían reflejar era que sintieras coraje por lo que está pasando”. Si bien en los cuestionarios y en los interrogantes abiertos y cerrados, varios estados de ánimo, emociones y sentimientos desfilaron, a la hora de las exposiciones verbales algunas personas apuntaron cierta indiferencia, que repetimos casi no apareció en el redactado.

Otras personas añadieron que “cuando empieza a matar miedo...luego enojo” y “decepción” porque “a pesar de que ven su final, o sea al final el chavito sigue, le gustó la onda”. Algunas añadieron “A mí me da tristeza ver como este tipo de grupos dominan nuestro país y creo que genera miedo porque al país lo dominan esos grupos”. También “frustración” porque “eres consciente que es una película...pero sabes que sí pasa eso”.

Apareció la tristeza y la impotencia, al “ver como la gente le gusta el dinero y su emoción por el dinero, injusticia, avaricia, venganza, miedo”, esto último ya en la película. Por otra parte está “el amor por su familia” y como “atacan a sus familias porque saben que les va a doler”. Además de la “vergüenza...siento que al momento de verla estamos pensando ¡Ay, eso está pasando en el país! Pero después seguimos con nuestras vidas, o sea, sabemos que estamos mal, que estamos sobreviviendo, que no estamos viviendo y no hacemos nada”. A veces tristeza combinada con cierto grado de esperanza: “Para mí la emoción es de tristeza por ver la realidad que estamos viviendo ¿no? No la vivimos tan cerca...es algo triste porque mucha gente sabemos lo que pasa y... pues nos quedamos así ¿no? Mientras no me toque a mí o a mi familia pues, la vida sigue ¿no? Es como esa parte de resignar, pues sí, ya me tocó vivir esto y no puedo

cambiarlo ¿no? No tengo los recursos a lo mejor como mucha gente lo hace para viajar al extranjero y quedarse en otro lugar que esté más tranquilo...Es algo triste porque a pesar de que México se ha destacado por ser un gran país, o sea, en la historia de México se ha visto que se han podido la luchas sociales y todo eso...ahorita en el presentes e como que ¡Ah, sí, pues ya lo hicieron, a nosotros ya no nos toca! Pero creo que también es nuestro deber ¿no? Continuamente tenemos que seguirlo haciendo, no tenemos que someternos tampoco a lo que los demás digan ¿no? Entonces es eso y... de futuro pues yo pienso que si los movimientos ahorita de los que están no se llegaran a debilitar creo que esto va a cambiar, tengo una esperanza en que puede cambiar". Pero en general predomina la desesperanza "Pues a mí también me deja algo como de tristeza y así como que desesperanza para México. Y en el presente de México pues yo lo veo muy difícil la verdad es que los movimientos desgraciadamente se están apagando, se están acallando. Nos dicen muchas mentiras, la gente, lo peor de todo es que lo cree".

Hubo quien también mencionó el "miedo" porque "esas cosas son para darte miedo...de tener cuidado en dónde te metes...desconfianza...ya no estamos seguros...son cosas que pasan en nuestros lugares...vivimos con miedo".¹⁴

Así que en los grupos se habló del enojo y del miedo, bastante de la tristeza, y hubo algunas personas que afirmaron que no sentían nada.

Por otra parte, ya con relación a las escenas que impresionaron más fueron "donde le cortan las orejas y la cabeza", "cuando los matan y torturan, porque es algo feo", "donde matan al hijo del Cochiloco", "cuando Benny mata por primera vez, ya que a pesar de no querer hacerlo, se vio obligado por las circunstancias", "la parte donde le cortan la lengua al soplón", "ver cómo mutilan a las personas sin piedad", "cómo se maneja esta policía corrupta, hace que uno pierda la fe y la credibilidad en el país". Además, dicen no haberse implicado afectivamente (92%) con ningún personaje. Difícil hacerlo, si bien como se dijo los amigos protagonistas presentan diversos matices atractivos.

No obstante, en varias ocasiones en la discusión grupal mencionaron la actuación de "El Cochiloco" y lo que su personaje hace como algo entrañable, un personaje que movió y gustó, pese a todo.

Y el disfrute del film lo califican en su mayoría –como se dijo- de regular (Cuadro n°1). El porqué de esto es que "es muy buena", "demuestra la realidad", "me gusta pero me parecen exageradas las actuaciones", "no me gustan las escenas violentas", "no me gustó es muy sangrienta", "por los temas cómicos", "trae un poco de comedia". Así entre violencia explícita y toques de comedia, se equilibró para agrandar hasta cierto punto.

En los comentarios colectivos adujeron en ocasiones que se trata de una comedia y una sátira y en ese sentido es divertida y está hecha para eso "para mofarse

de la situación”. Además alguien añadió que en la cinta los personajes parecen pasarla bien en general: “Pues yo creo que eran felices ¿no? Todo el tiempo están echando la fiesta y tenían momentos agradables. La película aunque pasaban a momentos más serios, pues al final sigue siendo como pues, una comedia”. Varios de quienes dijeron no sentir nada compartieron ese punto de vista.

Ahora pasamos a revisar, analizar y reflexionar sobre el mismo tema emocional y su evolución ante el cine, pero con la otra película, *Hecho en México*. Al respecto, y según los cuestionarios del grupo de discusión en la UTE/M, hay que decir que todas las personas declararon estar en un estado de ánimo “positivo” antes de la proyección, tras la cual éste bajó a 80%, y declararon que “ni positivo ni negativo” 20% -esto se explicó con posterioridad pues varias dijeron en el grupo de discusión que se habían sentido muy identificadas pero también con nostalgia al contemplar las imágenes entrañables sobre multitud de los temas del país-. También se les invitó a expresar cómo se sentían en el cuestionario inicial, primero de manera libre, y luego ya con respuesta de opción múltiple programada. En cuanto a la primera pregunta respondieron sentirse “bien”, “muy bien”, “estupenda”, “alegre”, “tranquila”, “satisfecha”; excepto una mujer que declaró estar “indignada”. Acto seguido y ya con interrogante cerrado, 91% contestaron “bien” y el resto “regular”. Si comparamos esta segunda versión del interrogante ya en las respuestas recabadas con el cuestionario realizado tras el film, observamos que apenas hay cambio: 93% “bien” y 7% “regular” –antes fue 9%- (Cuadro nº3). Previa a la pregunta cerrada se hizo la misma abierta y las respuestas fueron “contenta”, “sorprendida”, “pensativa”.

Sobre la emoción que más habitualmente sienten en su vida, el “afecto” (59%) ocupa el primer lugar y la “alegría” el segundo (33%). Mismo interrogante tras la proyección mantuvo el orden, con 47% de “afecto” y 33% de “alegría”, y apareció (13%) la tristeza –relacionada con la nostalgia ya comentada-, desapareciendo el “miedo” que fue 8% antes de ver la película como emoción general en su vida. Añadir que durante la visualización del film las emociones más intensas fueron “alegría” y “afecto”, con también algo de “tristeza” (Cuadro nº3).

En general tras ver la película los comentarios en el grupo de discusión señalaron que se sentían contentas y felices, sin embargo, también hubieron opiniones menos complacientes con el film que incluso sacaron enojo, como la siguiente: “Bueno, yo lo que digo es que la película es como un comercial. Llegó un momento en que sentía que era un comercial de turismo, de casi “Vengan a Veracruz, vengan”. Siento que no retratan algo que, creo que en México es mal visto, pero es el enojo y las ganas que uno no está bien que esté conforme, es como querer decir: “estás inconforme, ¡tache!” Es como... llegó un momento en el que “todos somos felices así como estamos” y, y llegó un momento en el que me dio así como coraje en ese sentido, entonces el comercial no retrata dentro del México plural esa inconformidad, ese enojo ante la situación; o lo que decía era el dolor “sufrir, si sufres te vas a ver recompensado”. Como el niño que vemos en Iztapalapa que carga esa cruz tremenda

¿será recompensado? Es que tienes que sufrir por diosito, por el niño Dios. Esas cosas no me gustan que les enseñen a los niños porque se hacen como que “tengo que sufrir para ser feliz” cuando no es así”. La persona lo expresó con enojo, mientras decía que no aparecía en el film el enojo y el México inconforme con la situación, toda vez que era un comercial turístico y hacía proselitismo del conformismo y la resignación. Alguien confesó “A mí me encantó...película que me pongan donde canten y bailen, soy feliz...estaba yo encantada de la vida...Y ¿qué emoción me dijo?...esa aceptación que la gente tiene de uno mismo es impresionante. Ese fervor que tienen de esa religiosidad es impresionante...”. Como se ve, opiniones para todos los gustos.

Si bien predominó la alegría y el buen ánimo que quedó patente en el todo festivo y motivado de la discusión, hubieron personas que confesaron sentirse tristes “porque sus canciones como que son de queja”, o porque “Yo, triste porque veo que por más que queramos salir del sistema en el que vivimos, no nos va a dejar, no nos va a dejar avanzar...por lo que sea...nuestros gobernantes nunca nos van a dejar porque si nos salimos de su huacal como ellos lo dirían, ellos ya no nos van a poder mover ni decir “esto es para mí y tú te conformas con esto.” Yo siento que mientras no nos dejen culturalmente avanzar, nunca, nunca vamos a progresar mientras siga el mismo sistema de gobierno, esté quien esté”. Así que la desesperanza asomó en el sentido que al ver la película se reflexionó sobre el sistema en el cual se vive y como que a pesar de ciertos comentarios alegres, hubo gente que más allá sintió tristeza y freno en el cambio y no mejorar para gran parte de la población. Ésta además de la tristeza de la nostalgia que apuntó con anterioridad.

En otro orden de cosas las escenas que más impresionaron fueron desde “los paisajes” a la “devoción del pueblo mexicano”, pasando por “cuando cantan y bailan, es el México que amo”, o “todas porque me mostraron un México que no se pierde”, “las mujeres mayores me llenaron de optimismo”, “los migrantes, aunque no veo la solución a corto plazo”, “como a través de las música y sus letras nos comunican nuestra identidad”. Más de la mitad de la muestra consultada se sintió implicada con algún personaje que apareció en el film (53%), canciones o declaraciones incluidas. Se disfrutó “mucho” de la proyección –como se dijo con anterioridad-. Y lo que se disfrutó fueron “las canciones”, “la música”, “el tema”, y sobre todo “apreciar al país”, “porque soy mexicana”.

Eso sí, hubo quien criticó el hecho que la película era muy rápida “Estampas, estampas pero con carga de pensamiento y de sentimiento, entonces estás apenas reflexionando cuando ya tienes la otra encima. Entonces es cuando dices, “pues fue muy rápido” ¿no? Mi sentimiento me quedó así, no me dio tiempo de asimilar porque cada escena te remite a tus vivencias, a tus lecturas, a tus visitas, a tus, lo que vas teniendo...”.

Más allá de las escenas, varias se identificaron con las frases y las situaciones o las mismas canciones. Como se dijo en el grupo de discusión tras la proyección: “El

primero de los migrantes me recordó a mi hermano, él se fue y este, después de treinta años tenía una posición muy buena, y eso fue porque siempre quiso tener más, como dice “el ser humano siempre quiere más y siempre quiere vivir mejor”, y él se fue precisamente por eso, pero después de treinta años que tuvo su posición muy bien y alta, decidió regresar a México...La segunda, vi que hablaban de la Virgen de Guadalupe que es la mamá, que esto y que el otro...acabo de tener una relación muy linda con un cineasta peruano, allá hablaban de la Pacha Mama, que en Perú también la madre tierra –aquí la Tonantzin- y dije, bueno, no es un sentimiento único, sino que es un sentimiento latinoamericano el tener siempre a la madre en lo alto, en una esfera arriba....Eso sí son los dos sentimientos que me recordaron”.

Si se tuvieran que quedar con una emoción final, expusieron en el grupo, ésta es sin duda alguna la esperanza. “pues de la esperanza de que todo va a estar rete-bonito. O sea, cuando sacan... “¡ay las estrellitas!” ¿Por qué? Porque ya no vemos estrellitas aquí y aquí se ven como tres ahí pegaditas. Esa actitud de “Ah, pues ver el cielo, las estrellas, el atardecer, la hormiga, el perro...Cualquier cosa te puede hacer que tú estés bien”. Aunque hubo quien consideró que su emoción era algo ambivalente “en mí es ambivalente lo que me dejó la película. Porque por un lado parece un comercial y tratan a las personas como producto. Los indígenas de allá pensaba que eran no como personas, como el producto de México, de veras como un objeto, no como una tradicional cultura, y en otro caso no es posible no estar orgulloso de costumbres, de danza, los bailes que se continúan desde la época prehispánica. Al ver eso como un comercial, como, como lo que decían de que quieren mucho al indígena prehispánico, el indígena, digamos, pero no lo aceptan como tu jefe por ejemplo, que pueda aspirar a un puesto público fuerte. Hay mucha gente que sigue usando lenguaje ofensivo hacia los indígenas, entonces se vuelve ese, porque a veces la misma película no sé si está consciente de que vuelve a hacer eso, retratar y de nuevo poner al indígena como un producto chistoso, gracioso, no como parte de toda la sociedad mexicana”. Otra más añadió “yo me quedo entre feliz y orgullosa, pero también enojada porque se repiten los patrones de estigmatización hacia los grupos indígenas”. Otra más “a mí me gustó...y también me dio sentimiento de tristeza y dices “no manches, o sea” nunca vamos a terminar con esa carrera, nuestros mexicanos siguen yendo con el clásico sueño americano que quieren más, y más y más y es como todos, estamos bien y lo dijeron ahí, queremos más, progresamos, queremos más y muchas veces es ahí donde te pierdes. Para llegar a ese más es donde te metes al mundo de las drogas y ya es otro cantar. Entonces, me dio tristeza eso. Alegría, bueno, por, pues porque sí es el México real. La otra, este, la Virgen de Guadalupe, yo soy totalmente católica y estoy totalmente de acuerdo, o sea, yo sé que el apapacho de la virgen hacia nosotros es como nuestras madres o ahora nosotras como madres a nuestros hijos, eso me queda bien claro. Y de que nuestro México, el enojo que me causa...por nuestros gobiernos...va a seguir porque cuántas generaciones han pasado y siguen los niños en la pobreza, siguen los niños pensando irse al otro lado...o sea ahí todos estamos jodidos, perdón. Ahí se ve, que México está jodido ¿sí? Pero ese fue el sentimiento de

enojo que me quedó, pero en sí me gustó y me da alegría, me sentía yo muy alegre, no sé, me gustó mucho, a mí sí, me gustó mucho”.

Todo mundo de quienes participaron en el grupo dijo haber disfrutado la película y a todo mundo gustó, por diversas razones como se han ido presentando a lo largo de estas páginas, desde quienes la calificaron de “documental fresca, y me gustó por los bailes, los cantos...me faltó la gravedad de lo que estamos viviendo”, hasta quienes sintieron “tristeza y nostalgia”, o quienes les hizo “reflexionar”, en general la alegría y un estado de ánimo positivo reinó en las presentes más allá del nivel de gusto del film.

El análisis de la segunda película, ahora en el segundo grupo en la Universidad Metropolitana arrojó una tendencia similar al primero. Para empezar, el estado de ánimo de las y los estudiantes es declarado como “positivo” (88%) antes de la proyección. Posterior a la misma éste se mantiene para 72% del grupo, y la opción “ni positivo ni negativo” era de 8% y asciende a 20% -en este caso más que sentimiento de nostalgia como declararon las mujeres mayores, lo que aconteció según narraron en el grupo focal varios jóvenes es que no les agradó ideológicamente hablando el film-. La siguiente pregunta en ese primer cuestionario es cómo se sentían en ese momento. En su parte abierta apareció una gama diversa de respuestas, cuya opción mayoritaria fue “feliz”, además de “bien”, “motivado”, “excelente”, entre muchas más. La parte cerrada arrojó un mayoritario “bien” (92%). En este caso y ahora pasando al cuestionario final, 64% se mantuvo en el “bien”, y casi un tercio (32%) pasaron a sentirse “regular” –antes de la película solo 4% eligieron esta opción- (Cuadro n°3). Y en la parte abierta de la misma apareció el “feliz”, “alegre”, “contenta”, “motivado”, “optimista”, “esperanzada” y “bien”; además hubo quien dijo “cansado” o “decepcionado”. Siguen estando positivos y bien, pero aumenta el regular y el “ni positivo ni negativo”. Así la película pareció amortiguar el buen estado de algunas gentes.

Ya en concreto en la cuestión que interroga sobre las emociones y su experimentación habitual en su vida, la mayoría (88%) dijo sentir “alegría”. Este tema tras visibilizar la película muestra una disminución de la “alegría” (52%), 24% de “enojo” y 12% de “tristeza” y otro tanto (12%) de “miedo” (Cuadro n°3). O sea, se diversificaron las emociones, y disminuyó la positiva de alegría, mientras aumentaron las desagradables de tristeza y enojo. Lo cual parece importante y hay que subrayar. Ya vimos que la película gustó regular (48%) en este centro educativo, mientras para las personas mayores el mucho fue la opción mayoritaria (87%) (Cuadro n°3). Por lo que hay cierta diferencia de opinión en este punto, mientras en la otra película la tendencia fue de hecho similar. En esta cinta *Hecho en México*, y en este grupo, como en el caso de *El Infierno* en ambos grupos, el cambio emocional también fue considerable y en el mismo sentido de emociones agradables a emociones no agradables, por nombrarlas de alguna manera. Contrastando con las personas mayores que no acusaron tanta diferencia de emociones iniciales a otras tras la proyección y que mantuvieron el afecto y la alegría, como se expuso. Para la juventud, si bien la alegría permanece en primer lugar,

otras emociones no agradables aumentan, como se dijo. Además los porcentajes son similares de cómo se sienten tras ver la película a cómo se sentían en el momento de estarla viendo.

Los comentarios sobre el film en cuanto a emociones subrayaron el mensaje de “esperanza” y que a ellos/as les quedaba ese sentimiento sobre México y sobre la vida. También una suerte de nostalgia como de un México que se va o que se globaliza y se pierden tradiciones y costumbres, como afirmaron en varias ocasiones, incluso de empatía en cuanto a ver diferentes tradiciones de diferentes pueblos aún vigentes. “Yo creo que también es un México lleno de cultura ¿no? de tradición...De cierta manera el sentimiento de nostalgia a mí me produce...el hecho de ya vivir en un mundo globalizado donde ya las culturas te bombardean desde cualquier punto hace que vayas perdiendo tus tradiciones y tus raíces más que nada...Por otra parte en mi estado...no hay día que no haya fiesta, que un santo que esto y el otro. Entonces sí se extraña eso. Salir a la calle y que te encuentres...por donde tú quieras te encuentras una fiesta. Ese es el sentimiento de nostalgia y pues la empatía porque ves las demás, ves los estados con sus costumbres, con sus tradiciones y pues sí te da el sentimiento de hermandad por así decirlo”. En general y como resumen es posible afirmar que a pesar de las críticas realizadas al film, el estado de ánimo que quedó fue de “optimismo”, la “emoción de alegría”, y algo de “esperanza”, incluso para los que confesaron cierto coraje pues la película según ellos no refleja todo México, como se insistió en el punto sobre el tema abordado en el apartado anterior.

Pero sobre todo la alegría: “Yo siento que predominaba la alegría...ponen mucha música. Entonces, creo que eso le daba alegría a la película y sí, yo me sentí alegre y curiosa también por ver qué más presentaban o cómo lo presentaban”, además de “como orgullo al ver todo...esa parte buena y bonita de México”, plasmado todo en “imágenes yo creo que sí como felicidad, de fiesta, de alegría”. Y tras ver la película quedó, dijeron, esa sensación de orgullo y también de esperanza por lo visionado: “Orgullo...porque es como un repaso de la cultura, de las tradiciones, de lo que es México más allá de la violencia, más allá del mal gobierno, más allá de la pobreza. Porque te presenta cómo es la gente, cómo la gente vive, cómo la gente se va creando desde nuestro pasado, cómo vemos a nuestro país, cómo nos vemos nosotros”, “Sí yo también considero que es una emoción de orgullo al saber que perteneces a un lugar tan rico y tan diverso. Y, pues, eh, también como, como que encendió una llama de esperanza al ver que pues, ver como ese lado bueno ¿no? Ya no ver tanta violencia, ni nada de eso, sino que hay lugares y personas que todavía tienen sentimientos buenos y que esos lugares estén aquí, pues, tiene que ser por algo, significa algo que, que sí me llegó un poco”. Lo de la gente buena, como vemos, es algo que se reitera en las expresiones de ambos grupos focales.

Insistieron que al contrario como suele pasar en las noticias o incluso en otras películas, ésta mostraba sí una parte de México, pero en general su parte amable y feliz: “te muestra lugares, o sea, sí te muestra comunidades indígenas pero no te

muestra como ese lado triste de la pobreza ni nada de eso, sino al contrario te muestran la fiesta y el orgullo que ellos sienten ¿no? Al pertenecer esas comunidades, pues que ellos no se consideran pobres, al contrario, se consideran no personas ricas pero son felices con lo que tienen ¿no? A mí me dio como alegría ver como ellos se sienten...orgullosos”.

En cuanto a las escenas más impresionantes son “la alegría de bailar”, “las que incluyen danzas, rituales...”, “la música”, “el ver a los indígenas cuando dicen que viven felices, que hay más felicidad que en la ciudad”, “el día de muertos”, “cuando se habla del amor, donde menciona que tenemos que liberarnos y aceptar las circunstancias que se nos presentan, es un tipo de aprendizaje”, “cuando un señor dijo que en México yacía un gigante dormido” y “el alma”. También impresionan “los migrantes, me resulta difícil creer que la liberación de las personas pueda obstaculizarse con un muro de láminas”, “la religión o el tipo de espiritualidad que llevan”, “en especial cuando cargan cruces, la necesidad de sufrir y recibir dolor, para merecer ser o recibir”, “eso para mí es solo una burla con lo que pasó a Cristo, o pérdida de tiempo, si es que realmente existe Dios, pero cada quien se refugia en donde quiere”. Además de “Donde aparecen varias personas y dice: nosotros admiramos a los indígenas muertos pero a los indígenas vivos los denigramos... Tiene razón la frase”, o “Chavela Vargas hablando de la muerte”.

La mayoría (60%) dijeron no haberse sentido implicados afectivamente con ningún personaje y 28% algo. La película, como ya se dijo, se disfrutó “regular” y “mucho” (Cuadro nº1). Esto es, gustó “mucho porque es muy interesante y divertida” y “representa gran parte de lo que somos y nos representa”, “la música hizo ameno el tema”, “me hace sentir mexicano y optimista”, “es entretenida, digerible y me gustaron los mensajes”, “por los temas y emociones reales que transmitieron”. Gustó regular porque “no es de gran relevancia para mí”, “no es el México que muchos queremos”, “muchas canciones”, “la música no me pareció buena”. Y no gustó nada porque es “lenta y mal trabajada” o “hay por lo menos cinco personajes ahí que me molestan muchísimo”.

En los grupos externaron cosas tales como, “Bueno, a mí mucho, mucho no me gustó. Precisamente por lo mismo que es una visión superficial de la cultura mexicana y también en este caso de la idiosincrasia general que hay aquí en México. Sin embargo, creo que está bien logrado como en términos ya de cine. Está bien logrado por el hecho de que transmite una emoción de alegría, por la música que maneja alegre, y aparte la letra de las canciones es así como de esperanza de tratarte de incitarte a que te sientas bien y que te sientas como identificado porque es un orgullo ser mexicano, ¿no?”. Curioso que la interpretación de la tendencia emocional de las letras fue sentido de manera distinta en el grupo de las mujeres mayores.

Se dice que la película y en especial la música “es como folclórica entonces está pues animada, igual la letra es así como más para reflexión, como con historia, algunas canciones. Y este, creo que eso la vuelve entretenida”. “A mí lo que más la

música...las canciones y los cantantes, los intérpretes de la película me gustan. Me parece que escogieron personas auténticas de aquí ¿no? Como que se representa o se ven identificados con la cultura. Entonces eso me gustó mucho. La letra de las canciones, el ritmo...Y lo que menos me gustó pues creo que no...muy buena película como un documental...me gustó”. “A mí lo que más me gusto fueron las imágenes, las escenas... Y pues no encuentro algo que no me haya gustado. Creo que todo ...estuvo muy representativo de México, tanto los artistas como las imágenes. Entonces, considero que estuvo muy bien”.

Las emociones de orgullo se señalan en varias ocasiones, la alegría por ver el lado bueno de la gente y las imágenes y músicas bonitas del país, lo que transmite e impregna, pero también y sobre todo la esperanza que refleja y con la que proyecta el país y la vida en general. “Entonces creo que es de orgullo. Y, esta película a diferencia de la otra, sí como que te motiva a sentir un poquito más de esperanza ¿no? Como de sí, tenemos mucho que rescatar, mucho que cuidar, tenemos porqué luchar para estar mejor”. Testimonios en sentido similar, ánimos, motivaciones, esperanzas: “Yo me quedo con la emoción de que ¡sí se puede! ¿no? De que hay como todavía algo, algo que me dice que sí podemos cambiar”. “Pues yo creo que la esperanza, la resistencia y el tener porqué luchar y porqué mantenernos por conseguir algo mejor. La esperanza y el orgullo”.

Tabla 6: Films

| | <i>El Infierno</i> | | | | <i>Hecho en México</i> | | | |
|--------------------------------|--------------------|------------------|----------------|------------------|------------------------|------------------|----------------|------------------|
| | UTE/M Antes | UTE/M Después | UAM/X Antes | UAM/X Después | UTE/M Antes | UTE/M Después | UAM/X Antes | UAM/X Después |
| <i>Estado de ánimo</i> | 100 | 30 | 64 | 28 | 100 | 80 | 88 | 72 |
| Positivo | 0 | 20 | 4 | 16 | 0 | 0 | 4 | 4 |
| Negativo | 0 | 50 | 32 | 56 | 0 | 20 | 8 | 20 |
| Ni positivo ni negativo | | | | | | | | 4 |
| SR¹⁵ | | | | | | | | |
| <i>Se siente</i> | | | | | | | | |
| Bien | 77 | 10 | 76 | 20 | 91 | 93 | 92 | 64 |
| Mal | 0 | 30 | 4 | 8 | 0 | 0 | 4 | 0 |
| Regular | 23 | 40 | 20 | 60 | 9 | 7 | 4 | 32 |
| SR | | 20 | | 12 | | | | 4 |
| <i>Emociones</i> | (a) | (b) | | | | | | |
| Alegría | 29 | 8 (8) (c) | 80 | 28 (16) | 33 | 33 (40) | 88 | 52 (50) |
| Tristeza | 12 | 17 (27) | 4 | 20 (36) | 0 | 13 (20) | 0 | 12 (10) |
| Enojo | 0 | 42 (42) | 4 | 36 (28) | 0 | 0 (0) | 0 | 24 (20) |
| Afecto/amor | 53 | 8 (0) | 4 | 0 (4) | 59 | 47 (40) | 8 | 12 (10) |
| Miedo | 6 | 25 (28) | 8 | 8 (16) | 8 | 0 (0) | 4 | 0 (0) |
| SR | | | | 8 | 7 | 7 | | |

Fuente: elaboración propia según los cuestionarios de los grupos de enfoque. (a) Emoción más habitual en su vida. (b) Emoción en el momento después de ver la película. (c) Emoción más intensa mientras veía la película.

Finalmente, la reflexión

Finalmente, se interrogó sobre si el film había invitado a la reflexión en una pregunta cerrada y otra parte abierta sobre los temas de reflexión que las cintas habían

suscitado en las personas que las habían visto. Si bien a lo largo de todo el ejercicio, ya fuese el tema de la mexicanidad o el emocional, la reflexión fue aflorando. Y es que como se apuntó en el apartado inicial, las películas son arte y diversión, pero también emoción y reflexión (Hurtado, 2002; Martínez, 2004).

En el grupo de la UTE/M y la película *El Infierno*, la mitad (50%) dijo que “mucho”, 10% “regular” y 40% que “nada” (Cuadro n°4). Sobre qué temas, una respuesta los resume a todos “corrupción, inseguridad, narcotráfico y valores”, además de que “exalta los valores negativos y no analiza”, y es que “hay que cambiar”, y hay que hacer “pequeños cambios, empezando por nuestras comunidades, sino no habrá un gran cambio”.

Varios fueron las temáticas sobre las que se reflexionó a lo largo de la discusión en grupo, sin embargo, y por el impacto de la película en las personas y más allá de las emociones y de si es o no México lo que retrata, el tema de la deshumanización sobresalió. “¡Sí, porque es una carga muy fuerte! ¿No? En una hora vimos muchísimas cosas horribles ¿no? Entonces la parte humana, yo llamaría que esta es deshumanización. Los humanos es que así somos nosotros los humanos, ¿no?, es que hay una gran deshumanización que nos quita, deshumanizar quiere decir que no estamos ya siendo tan humanos. Un individuo que hace eso está más siendo animal que un animal, porque los animales no se matan a sí mismos entre las especies y nosotros sí, somos capaces de matarnos, entonces ahí estamos perdiendo humanidad y nosotros estamos en un medio de qué bueno es que a mí no me pasa nada, yo afortunadamente no... pero pues no estamos exentos de salir y que nos...Y se arme una balacera en la banqueta”.

En el mismo sentido varias opinaron: “Yo creo que la parte deshumana que se da en toda la humanidad, en todo el mundo y tristemente aquí nos presentan un México muy, muy, muy violento y aparentemente sin solución, que eso es lo que más desespera dentro de la película, bueno y en qué vamos a acabar y no hay solución...”. Este es un punto clave, ya que tras esta intervención varias se sumaron interrumpiéndose mutuamente y completando ideas centradas todas ellas en la desesperanza que si bien es emoción tiene que ver con la reflexión del mensaje que la película les dejó. Proseguimos con las palabras transcritas de las intervenciones realizadas. Una mujer cortó a la anterior y resumió: “Hay desesperanza”. Otra más colaboró a ir focalizando la idea “Pero entonces refleja desesperanza. Pero es que yo creo, yo, yo, que sí hay una solución a todo esto, que no es la mayoría que son como dicen focos rojos, que podemos ir contra ellos a fin de cuentas ¿no? y cambiarlos, eso es lo que yo creo”. Otra más continuó en el mismo sentido de la idea de intención de la película: “No, yo retomo lo que dijo ella. La difusión ¿a qué te lleva? Al miedo, el miedo es una forma de un poder, cómo te va poniendo más dócil, más manipulable por un lado. Por otro lado, como dices: “el ser humano deshumanizado”. No, es parte de, o sea como que el ser humano no es el ideal que hemos visto, ese es el modelo a seguir pero, tú te enojas, tu transas, unos más otros menos...o sea son esos aspectos del ser humano que...”.

Alguien tomó la palabra y terció “¡Pero entonces perdón, estás contra de la educación!”. La aludida se defendió “No, no, no”. Alguien más añadió: “Porque muchas veces precisamente lo que hacemos es actuar desde esa parte deshumana...”. En fin, podríamos seguir transcribiendo, pero queda claro como se concatena el tema de la realidad del país, con las emociones, con los resultados de ver la película con el poder emocional de los medios y la reflexión de la deshumanización social en particular o como parte del género humano, como marco de fondo. Otra cuestión comentada más allá del miedo que transmite la película, es la desesperanza, ya que como señalan “Se repiten los de que por ejemplo el hermano, el hermano continúa el mismo camino. A mí no me tocó lo del 68, como que pareciera que sigue igual México, ha subido el nivel de violencia, pero parece que siempre ha sido lo mismo”.

Finalmente, sobre la reflexión, entre la tristeza y el enojo como emociones sentidas por algunas personas de la audiencia en el grupo de la UTE/M, se abre paso la reflexión profunda del mensaje y sobre todo intención de la película, y una crítica en dicho sentido: “mi sentimiento es de tristeza. Pero también siento que la película, ahí sí creo les voy a hacer una crítica muy fuerte. El tema es la violencia, pero la forma de tratar el tema con este arte tan grotesco hace que en lugar de que la gente reflexione de otra manera que digamos de “vamos a hacer algo”, sale enojada por cómo lo presenta. Entonces siento que no cumple su fin la película al presentarlo de esa manera, muy poca gente lo vería con una finalidad, que tuviera un fin de reflexión de otro estilo. Ahí sí siento que el director no la presenta bien y el problema nunca da una solución en los argumentos que al hacer un diálogo tiene que haber una salida de algo que se espere, no sólo porque todo el mundo lo quiere sino creo que también el argumento falló y en ese sentido para mí sí creo que la película no genera lo que se propone que es la denuncia. Llega a la gente sólo es el retrato de un México violento, pero no denuncia adecuadamente en las formas, no sé me gustaría a lo mejor otra manera de tratar el tema, por eso no me gustó la película nada”.

Un mujer compartió la necesidad de cambios más allá de personas o partidos, del sistema en sí: “Es que yo siento que todo en la película...es el sistema en que toda la nación está involucrado, y para cambiar esto, tendríamos que cambiar el sistema, no nada más los funcionarios. Porque pongamos a quién pongamos, partido que pongamos que sea mientras seguimos en el mismo sistema esto nunca va a cambiar”. También la importancia de la falta de empleo apareció en alguna ocasión “Yo siento que si todos tuvieran empleo no habría violencia”. Además de que se considera que con los hechos de violencia acontecidos en el país “México salimos a la palestra mundial, como corruptos y violentos” y en eso “que es una realidad en el país” pero “también colabora la película”. En fin “Invita a la reflexión en el sentido de ¿Qué hemos hecho con este país?”. Otra más añadió: “O sea, el mensaje que a mí me queda es ése, desde chiquito el niño ya estaba aprendiendo ¿no? el sobrino”, alguien añadió “y él trata de salvarlo de alguna forma pero ya llevaba esa formación”. Otra expresión en ese momento confirmó “Es cierto, yo una vez me subí a un taxi y me dijo el taxista: “¿usted

cree señora? Yo le pregunté a mi sobrino que ¿qué quería ser de grande? Y ya no era médico, ya no. y me dijo yo quiero ser narco”. “No hay valores” replicó alguien. Y alguien más señaló la moda de las narconovelas... ponen a la chava guapísima, al tipo guapísimo, muy listo, muy inteligente. Y dices, “bueno, cualquier niño que vea eso, pues los admira”, acaba admirándolos y pensando que pues a él le gustaría ser eso”. Ya volviendo a la trama de la película se apunta cómo se enaltece al narco, por ejemplo en la escena final, “porque cuando va a visitar la tumba del hermano, se queda maravillado, hasta tienen su música o sea, su sobrino lo admira y le dice ¡gracias! ¡Gracias tío por esto que hiciste! O sea que seas delincuente te da y enaltece. Y uno logra rebasar la media y ser algo, y hacer una bonita tumba”. De ahí que se considere el mensaje ambivalente, entre la denuncia de la colusión del gobierno y el narco, y el retrato ensalzado del estilo de vida de este último, incluso su opción como casi única o última salida en la vida. Además del final que tras la matanza sangrienta todo se calma y la misma historia vuelve a iniciarse.

Para ir finalizando con este grupo fue interesante los comentarios que se hicieron en los últimos momentos: “Bueno, tú que eres comunicóloga, el cine como arte tiene su mensaje, el mensaje no es cerrado sino hay sus huecos, esos huecos se van rellenando por el espectador desde su punto de vista ideológico y lo mismo se va a reflejar en nuestra zona de analizar, ella decía: “tener un buen trabajo y así, así, así”, pero no todos piensan igual que tú, hay quienes piensan que no es el trabajo lo que va a ser lo mejor ni ¿cómo te diré? Eh, tú lo estabas diciendo: “ser narco, pues es que hay que ser narco, ser criminal, sí”.

Para la UAM/X en la cinta *El Infierno* en este tema de la reflexión dijeron (48%) que les había hecho reflexionar “regular”, 36% “mucho” y 16% “nada” (Cuadro nº4). Con lo que sí parece que contribuyó a dicho asunto en cierta medida. La reflexión fue en el sentido de “la falta de valores y oportunidades”, “el culto al narco”, “las mafias y el gobierno”, “el narco, la pobreza y la violencia”, “la influencia del narco en el gobierno”, “la violencia en el país”, “el narco y la corrupción”, “el gobierno y el crimen organizado”, en fin los principales problemas de México. Sobre lo que han pensado respecto al tema: “Que uno tiene que empezar por sí mismo y buscarle”, “Que parece que todos nos quejamos y nos da miedo, pero admiramos esa cultura”, “México está sumido en la ignorancia”, “Sobre hasta dónde te orilla la falta de empleo y te lleva a la corrupción”, “Que ya no hay solución para el manejo de esta sociedad”, “Hay que hacer algo para detener esto” y “debe haber un cambio verdadero”.

Un tema fundamental que da que pensar y apareció varias veces en el otro grupo de personas mayores, aquí también se consideró importante. Es el ejemplo que pone la película, y de cómo la juventud puede imitar. Reiteramos otro comentario en el grupo en el mismo sentido de los anteriores: “lo que deja es violencia, los malos ejemplos ¿no? que le da al joven”.

Si bien algunos comentarios iniciales de la juventud parecían desapegados de las emociones o del retrato que se hacía de México como primeras intervenciones, a medida que avanzó la discusión se inició la reflexión algo más sensible y comprometida. Como ilustración se dijo que “Yo me siento preocupado porque, bueno algo que creo que está pasando mucho es que están empezando a normalizar todo esto del narco y todo ya lo ven como parte de la cultura...Entonces ya no hay como esto de que saber si está mal o bien, sino que ya lo ven como algo que pasa y que pueden meterse a eso sin ninguna...repercusión ni ética ni moral, simplemente se pueden meter ahí, eso, despreocupación”. Despreocupación de la gente y desesperanza, que si bien ya se mencionó en apartados anteriores aquí la volvemos a traer en una transcripción de las últimas intervenciones como parte de la reflexión: “Pues es que no sé, yo creo que a fin de cuentas son juegos políticos en donde los políticos son títeres de las personas que realmente tienen dinero. Entonces no sé si pueda haber esperanza o no porque eso sigue de atrás y seguimos con esa actualidad”. Y entre desesperanza y normalidad se desencadenó una discusión final. “No sé, yo me quedo con la preocupación de que es un tema muy delicado que muchos tenemos que abordar y que a muchas personas no les interesa, todo lo contrario, lo ven como algo tan normal; lo cual no debería de ser así. Me voy preocupado y triste, decepcionado también de nuestra realidad como mexicanos. Eh, para el futuro de México yo creo que sí va a haber un cambio, no se sabe si puede ser bueno o puede ser malo. Pero esas circunstancias están orillando a que los mexicanos logren hacer un cambio. Sí, yo creo que sí va a pasar”. Alguien respondió “No que no nos importe, sino que lo veamos como algo normal. Que es parte de nuestra cultura”.

Aunque varias miradas reflexivas acaban comentando en sus intervenciones “Pues en lo personal me ha hecho reflexionar en cómo encontrar qué podemos hacer para cambiar todo eso, pero no encuentro la respuesta, lamentablemente. Entonces al no encontrar la respuesta te sientes como, no sé, como impotente, porque ves tantas cosas que quisieras cambiar pero que no sabes cómo cambiarlo y que tal vez incluso te pones a pensar”. Otro testimonio que apareció al escuchar el anterior “En lo personal cuando decidí aquí la carrera, no tenía una visión tan clara de cómo estaba la situación y estas cosas ¿no? Pero viendo la película y viendo tantas cosas que están pasando ahora me doy cuenta que es muy difícil que una sola persona o un grupo de personas puedan romper todo esto que está en todo el país y que está ya tan metido que se ha hecho ya parte de la vida de otras personas como formas de vida...que si intentas buscar y pensar cómo podemos cambiarlo, pero no, no encuentro y me da como sentimiento de impotencia, desesperanza. ¿Es que esto va a seguir igual o va a empeorar? Porque no veo la forma de que mejore, entonces siento que o nos mantenemos o empeoramos”.

Alguien dijo “Yo me quedo reflexionando acerca de lo que está pasando y de lo que puedo hacer yo para cambiar aunque...un pedacito, el presente algo triste y desalentador, porque pues por todo. Por la inseguridad, corrupción, la falta de

oportunidades...el gobierno te pone trabas, no te deja crecer, al contrario, te detiene porque tiene miedo de que, pues de que ocupes el poder que ellos tienen. Entonces sí como que tristemente no le veo un mejor futuro para el país”. “Y para el futuro de México yo digo que pues va a estar muy desalentador y desolador la verdad, muy triste porque la verdad el gobierno se está volviendo muy represor y en nuestras narices ¿no? O sea, ya perdieron el descaro, o sea ya son muy descarados, ya hacen cosas así impactantes en frente de nosotros y la verdad es que nosotros yo no veo que haya mucha acción, nada”. Y es que ese parece ser el mensaje final de la película que todo mundo reitera: “Yo digo que de desesperanza...Al final no ha sido una esperanza, bueno, hasta el final ¿no? cuando logran matar a todos...pero pues eso no quiere decir que haya terminado. Incluso como vimos, también en la parte final, pues seguían los chavos, los que venían atrás. Entonces para mí es algo desalentador ¿no? No hay ninguna esperanza, ese es el mensaje que me dejó la película”.

El sabor de desesperanza final caló en buena parte de las personas que vieron la película, más allá de las risas y más allá del enojo o la tristeza, la impotencia y la desesperanza imperan, y eso en los dos grupos etarios. La imposibilidad de cambiar, el que todo va a seguir igual, el que no se puede hacer nada.

En el grupo de personas mayores al visionar *Hecho en México*, les ha hecho reflexionar “mucho” (74%) o “regular” (13%). Y sobre los temas reflexionados están “la vida de los mexicanos”, “valores, respeto a la cultura y las tradiciones”, “la esencia del mexicano”, “nuestras raíces y nuestra esencia”, “los migrantes”, “el alma”, “el desempleo” y “la carencia de proyecto de país porque solo se ahonda en sus raíces”. Lo pensado sobre el tema es “la diversidad, y el punto de unión de los mexicanos”, “porque en conjunto muestra lo que somos”, “que desafortunadamente no hago nada”, “que hay que mejorar en todos los sentidos”, “que tenemos mucho por hacer”, “que somos indígenas, que somos los 43 perdidos”, “que me falta repasar muchas cosas de mi vida para guardarlas bien en mi corazón”. En fin, que como se muestra en estas transcripciones de las narraciones recabadas sobre el tema, la película invitó a ampliar y profundizar reflexiones personales tanto como sociales, introspección y consciencia unidas, lo cual también tiene que ver con la experiencia y edad de las participantes en el grupo de enfoque.

En los comentarios externados en la discusión en el punto de lo emocional, alguien pasó de ello a lo reflexivo, y es que hoy sabemos que en el cerebro, como en la vida, todo está interconectado. Las emociones te llevan a las razones y éstas a las emociones, por lo cual acabó suscitándose reflexiones cuando estaban presentando y explicando sus emociones tras ver la película. Hubo quien dijo que le era difícil buscar un sentimiento entre los básicos propuestos en el cuestionario “Entonces tendría que buscar otra escala de sentimientos, yo ahí le he puesto preocupada, indignada...Finalmente sí me queda más tristeza porque después de todo...es una cultura rica en valores, en raíces y todo pero yo...Finalmente la realidad es más apabullante y así tengas los valores y la alegría y el espíritu de raza y tus raíces y todo,

hay una situación que nos frena, que no nos deja avanzar porque todo está ahí. Lo que se ve es un país pobre, muy pobre ¿no? Dentro de todas sus costumbres y sus formas lúdicas. De gustarme, me gustó mucho esa expresión de las señoras que tocan la música yucateca...me emociona mucho porque es un ritual grande ¿no? y es una alegría de un ritmazo que tienen esas mujeres. Entonces es eso lo que me gusta. Claro, me gusta la música en general hay una música muy, muy agradable, muy rítmica y todo. Pero después de todo eso, no queda más que como les señalé... ¡Es que no hay proyecto! ¡O sea y qué vamos a hacer! Ajá sí, muy bonito y que muy plásticas las expresiones, imágenes y eso. Pero, ¿qué vamos a hacer? La verdad es que estamos en el hoyo ¿no? Entonces ¿qué podemos hacer? Todos esos valores, toda esa riqueza cultural ¿de qué nos sirve? Es para que de ahí nos afiancemos y salgamos o qué ¿de qué nos sirve?”. Alguien preguntó “Y según tú, ¿de qué nos sirve?” y alguien más respondió “Pues yo digo que hasta ahorita no nos ha servido de nada, ni de acicate ¿no? Para decir así de “sí, nosotros somos un pueblo entrón, bribón, tenemos una serie de cultura, tenemos cultura, tenemos país y todo”. Ahí estamos todos sumidos en la mediocridad y la pobreza”. Curioso como y según esta mirada y pese a todo lo que la película muestra, se podría llegar casi a la misma conclusión que con la otra: no hay proyecto de país. Sin embargo, ésta deja abierta la posibilidad, tan solo con alguna que otra frase y especialmente con la valoración de la vida y la motivación emocional.

Otra reflexión que apareció en el grupo sobre la película es la valoración de varias participantes del mestizaje, “Cuando los quinientos años de aquí del descubrimiento de América me acuerdo que eran preparativos, iban a venir los reyes de España y que no, que era un encontronazo y todo...A mí me gustó mucho porque yo sí pienso que lo mejor fue el mestizaje, porque no nada más fue Europa con los nativos de aquí; sino en la comida, en los trajes, en la música, en todo es un mestizaje y eso es lo que no entiendo porque no acaba el malestar a más de quinientos años. Sí es un problema”. Y es que una de las cuestiones que agradó de la película es “que es muy bonito porque es un mosaico, muchas partes que sí hemos visto y otras no. Siempre la música es alegre, es bonito, el baile siempre es bonito. El ser humano desde que existe, con un tambor, con unas varitas, con un pito, con algo que quiera hacer música y eso me parece muy bonito”. Esto en el sentido que muestran, como ya se ha dicho en otras ocasiones un México diverso y plural étnica y socialmente hablando. Varias señalaron “multicultural”, con gran “riqueza cultural”. Aunque también dijeron que “lo profundizas después pues en ese momento en la película no te da tiempo”. Y en este mismo sentido agradaron las frases y mensajes que expresan y las dejó pensando. “Ya cuando comienzas a ver las frases y, pero eso dentro de la película no te da tiempo, ya después lo que vas pescando, es cuando dices: “no, pues sí que nos falta por acá, no, pues es que nos falta por allá, no, es que la solución sería” ¿no? Te quedas allá a pensar. Pero en el instante de la película me sentí bien, no, no me ofendí; me gustó la música, México es un país muy alegre. Siempre encontramos la broma, entonces todo eso hizo que me sintiera bien realmente”. Insistieron varias expresiones sobre “las

frases” que “son todas básicas” y que “te pueden hacer reflexionar”, como mostramos que lo hicieron.

También varios comentarios fueron en el sentido de observar como la gente en otros lugares, como pueblos o comunidades, con pocas cosas y comodidades son felices no necesitan tanto “El que la gente sea feliz hace que aprecies lo que tienes, que veas qué te da la tierra, qué te da el aire, el sol, la naturaleza... Que no necesitas de todo lo que tenemos”. Si bien alguien también añadió “¿Pero por qué se van?” A lo cual se respondió “Estoy diciendo de la gente que sí está en los pueblos. Yo he visto gente, muy pobres. Mi abuelo tenía un rancho en el estado de Hidalgo y conviví con gente muy pobre...y ves a la gente ¡feliz!”.

El film *Hecho en México* para las y los jóvenes universitarios en el sentido de la reflexión, estimaron que contribuye “mucho” (44%), otro 44% que “regular” y “nada” 12% (Cuadro nº4). Por lo que en general sí ha hecho reflexionar aunque en diferentes grados al parecer. Los temas de reflexión fueron diversos según las respuestas recabadas en la parte cualitativa de la pregunta de este segundo cuestionario con relación también a la diversidad temática abordada por la cinta. Desde “las comunidades indígenas”, “la migración”, “la religión”, “la identidad cultural”, “la pérdida de la cultura”, “la discriminación”, “la igualdad”, “la resistencia”, “la libertad”, “el alma”, “los valores”, “el cambio”. Lo que piensan sobre esto es amplio, lo cual indica toda la reflexión que la semilla de la película sembró en sus mentes y consciencias de los receptores/as. Por ejemplo: “Que es muy grave que en México tenemos las riquezas mal administradas”, “Nos hace falta valorar más nuestro país”, “Podríamos ser mejores si respetáramos a las demás personas”, “No deberíamos ser cerrados y debe haber mucha unidad”, “Tenemos que hacer un cambio y el cambio viene de uno mismo para empezar”, “Trataré de cambiar para que otros cambien”. Todo, como se lee, en el sentido de cambio para mejorar desde una/o mismo como persona y extender el cambio a mejor para todo el país. Este es un mensaje reflexivo que al parecer dejó la película en la conciencia de estos estudiantes.

En las discusiones varios son las cuestiones que la juventud de la UAM/X sacó y reflexionó sobre México en especial tras ver la cinta. Uno de ellos que se comentó por varias personas fue lo que denominaron el asunto de “los indígenas” según sus propias palabras. Al respecto dijeron: “O sea, los indígenas somos todos, somos una mezcla. Pero hay personas que no entendemos eso...y hacen menos a los indígenas, y eso yo creo que es uno de los problemas porque creemos que nosotros somos puros, o sea, por ser mexicanos no somos indígenas, bueno, descender de indígenas directos, somos puros, pero en realidad somos una mezcla de todos y el México actual no existiría sin la conquista española. Sería un México completamente diferente si no nos hubieran conquistado los españoles. Entonces no podemos considerarnos españoles como tal, pero tampoco podemos decir que no lo somos o bueno que no tenemos esa, esa mezcla, igual que no podemos considerarnos mexicanos originales, pero tampoco no podemos decir que no somos mexicanos, o sea, al final como digo, no hay una cultura la cual

tenga esa pureza que se busca porque ya todos somos multiculturales....España sufrió invasiones...fue el pueblo árabe ...Entonces yo creo que eso de que somos multiculturales, está muy bien la película”. En la juventud el tema indígena y la multiculturalidad llamó mucho la atención.

“Hubo algo que a mí me pareció muy acertado. No me había puesto a analizarlo pero dicen o sea: “los ricos son blanquitos y los pobres somos morenos”. Entonces, voy a llegar a buscar con atención a las familias mexicanas millonarias a ver si todos son blanquitos, pero si no, ahí estaría ese estereotipo racista de que el blanco es el que tiene dinero y el pobre es el que es moreno ¿no? Entonces pues... me da como que, ahí si me da el sentimiento de rabia porque digo, o sea, cuánto mexicano porque no creo que estos güeyes sean como que mexicanos, mexicanos; o sea, de padres mexicanos porque deben de tener una descendencia extranjera porque Slim, no sé qué tan mexicano sea, pero según yo, tiene familia extranjera, no sé. Entonces, yo creo que México, los que en realidad mueven al mundo, o bueno, a México, son extranjeros y no los mismos mexicanos. Entonces pues ahí también me hizo reflexionar más de lo que yo creía porque yo tenía algo similar pero no era así como que bien fundado, ahorita ya como que me dio otra, vertiente para en realidad meterme en eso. O sea, cómo el racismo aún sigue creciendo”.

Otra cuestión que apareció fue el del cambio que está teniendo lugar y la pérdida, por así decirlo, de tradiciones en México. “En realidad demuestra como la parte cultural de México, que yo creo que es muy rico en cuanto a cultura...se está perdiendo...por la televisión, por las modas, lo que llega de otros países, aquí lo adaptamos. Entonces te muestra como estas dos partes, donde estamos perdiendo la cultura, donde ya nos importa más el cómo te veas y no el cómo eres, realmente. Entonces pasa también como en la parte de los indígenas que te dicen: “no, o sea, tú crees que yo soy pobre porque vivo en una casa donde no hay, no hay pavimento”....Entonces tú ya actualmente te dejas llevar por lo que tú ves y no por lo que es realmente. Entonces te muestra cómo esta parte se está perdiendo y es lo que yo entiendo que está tratando de dar a entender. O sea, que realmente somos mexicanos pero dónde queda tu cultura mexicana si la estás dejando, si te estás dejando llevar por, por lo que ves en la televisión o lo que llega a tu país”.

Sin embargo, varias intervenciones relataron que “yo no descubrí nada que no supiera” o “pues yo creo que toca los temas pues que la mayoría conoce”. Mientras otros consideraron que la película les había ayudado a ordenar ideas en su mente “Igual en los conceptos pues ya encuentras otro punto de vista ¿no?... había unas respuestas muy acertadas, otras igual más mediatizadas, pero...para mí buenas. Y hubo otras así como que a mí me agarraron; o sea, esa, parte donde dijo el chavo que la Virgen de Guadalupe aparte de ser la virgen a otras personas les representa otra cosa como la tierra, la Pacha Mama, todo eso. Pues... yo tenía algo similar en la cabeza ¿no? pero como que no lo había unido, así y ahorita como que lo estoy... a mí me dejó

como que algo qué pensar”. Y sí, ciertamente la amplitud temática mostraba y abría temas, que luego cada quien podía seguir pensando.

La necesidad de un cambio, como se está viendo apareció de manera reiterada en estas jóvenes voces universitarias, y la dificultad del mismo junto a ella, eso sí a veces con esperanza como parte del ánimo que al parecer levantó la película, y otras veces no tanto. “hay muchos que estamos cambiando de comportamiento, pero desgraciadamente yo desde mi punto de vista y siendo realistas, el que uno, o dos, o diez, o veinte o muchos tengamos el sentimiento de querer cambiar no se va a poder, simplemente, cómo les pasó allá a los 43 estudiantes, ¿no? Aunque vayamos poco a poco, y vayamos y protestemos, tenemos el riesgo de que nos hagan lo mismo, o sea, no creo que cambie”. Otro relato reitera el cambio pero en otro sentido diferente: “Traer cosas de otro país para mí es no respetar la cultura mexicana...que mostraba música prehispánica hasta música indie y que pues entonces es un cambio en los mexicanos y que no respetamos que antiguamente tenemos una cultura tradicional...despreciamos por ser modernos. Entonces me hizo reflexionar mucho eso de que los mexicanos están cambiando, no para bien, sino para discriminar”. No solo de la cultura y México se reflexionó, también sobre diferentes temas como se está viendo, incluso el de la libertad: “Me hizo reflexionar en la parte de la libertad, en que todas las personas en México somos libres, que dice ese cantante. Yo digo que eso de la libertad es un poco de ingenuidad por parte de la sociedad porque realmente libertad nunca tenemos, la libertad está a merced de la ignorancia y la mayoría de la población mexicana somos ignorantes. Entonces sólo es un sector que te hace creer que eres libre pero en realidad no”. Y el de la pobreza, aunque sea según un testimonio recabado, por omisión: “no te están poniendo de frente con la realidad de miles de mexicanos que están viviendo en pobreza ¿no? Que de verdad están hasta se podría decir que en resistencia ¿no? Pero eso no lo pasan, o sea, sí pasan la multiculturalidad...pero eso no te lo ponen de frente. Entonces sí causa coraje saber que hay miles de personas en este país que a veces no tienen qué comer, que a veces se les maltrata”.

Curioso como varias personas insistieron que su reflexión venía de la mano de haber visto otro México, la gente buena, las imágenes bonitas, las frases reflexivas, sobre todo la parte por la que hay que luchar como dicen algunos: “Bueno, sí me ha hecho reflexionar...el hecho de que, veas que sí hay algo porqué luchar, o sea, gente, pueblos, historias, muchas cosas porqué luchar ¿no? Y eso como que de alguna manera te motiva a querer pues, terminar con esas cosas malas de México ¿no? Y que simplemente puedas ver todo ese tipo de imágenes y no, no asesinatos ni nada de eso. Entonces sí como que te da esperanza”. La esperanza, de nuevo, es el motor del ánimo para el cambio.

Finalmente alguien dijo “Yo creo que me hizo reflexionar la parte en la que estamos desunidos, que deberíamos de estar más unidos y que a final de cuentas si todos trabajamos juntos vamos a llegar y eso nos va a beneficiar a todos. Entonces es esa parte que habla de unión en la sociedad”.

Tabla 7: Films

| | <i>El Infierno</i> | | | | <i>Hecho en México</i> | | | |
|------------------|--------------------|------------------|----------------|------------------|------------------------|------------------|----------------|------------------|
| | UTE/M Antes | UTE/M Después | UAM/X Antes | UAM/X Después | UTE/M Antes | UTE/M Después | UAM/X Antes | UAM/X Después |
| <i>Reflexión</i> | | | | | | | | |
| Mucho | | 50 | | 36 | | 74 | | 44 |
| Regular | | 10 | | 48 | | 13 | | 44 |
| Nada | | 40 | | 16 | | 0 | | 12 |
| SR | | | | | | 13 | | |

Fuente: elaboración propia según los cuestionarios de los grupos de enfoque.

Algunas conclusiones

Como se decía en un inicio, esta investigación más allá de aportar información y datos empíricos o de pretender presentar ideas o teorías, lo que quiere es invitar a la reflexión social, la reflexión desde la mente y también desde el corazón, una reflexión que nos ayude a conocernos nosotros/as mismas y a conocer a las personas que nos rodean, la vida, el mundo y el país, México. Si alguien a lo largo de la lectura se ha detenido a pensar ampliando horizontes ideológicos, teorizaciones académicas, estrategias políticas o estereotipos socioculturales, este principal objetivo, aunque indirecto, se ha logrado. Los demás objetivos son simplemente parte de la propuesta académica como investigación, y cada quien considerará o no si en el desarrollo investigativo han sido alcanzados. Como cada cual juzgará si el tema es de interés y los resultados le han aportado algo.

No se pretende contrastar películas, no obstante parece inevitable. El primer film está focalizado geográficamente, narrativa, ideológica y emocionalmente; su construcción se realiza desde un personaje. El segundo prioriza lo diverso, híbrido, diferente, tanto en el territorio como en los discursos verbales de opinión, o musicales y de canciones; se construye desde una narrativa multitemática. El primero muestra una historia dentro de una violencia extrema y una denuncia a la pobreza y la colusión entre narco y gobierno. El segundo entre complacencia por el estado de las cosas en la diversidad cultural y cierta crítica social moderada. El primero tiene un aparente discurso ideológico progresista de crítica social y política pero el discurso emocional y motivacional es derrotista, de resignación y pasividad.¹⁶ El segundo parece un espectáculo con cierto tono de aceptación de la realidad, festivo y de celebración, y su resultado emocional es motivador, energizante invita a la movilización y la acción.

No es tampoco intención comparar percepciones y emociones de los dos grupos de enfoque con diferencias etarias notables, esto es, las mujeres mayores ante la juventud universitaria. Sin embargo, es imposible no hacerlo en algunos puntos. Del primer sector sobresale la reflexión más profunda, menos automática y lineal, menos ideologizada, más densa y pensada, tamizada por el conocimiento empírico y las experiencias a lo largo de la vida. Del segundo, la frescura de la inocente sorpresa, la

diversidad de interpretaciones, el gusto por ver lo bueno de la vida, o la ideología hipercrítica enquistada en ocasiones.

Según lo reflexionado en estas páginas sobre mexicanidad, emociones y cine, y en especial el último binomio, sabiendo que las emociones informan y también mueven a la acción (Muñoz Polit, 2009), decir sobre la primera película que la gente queda impactada y desolada, en principio se podría pensar que esto inmoviliza, aunque hay quien no estaría de acuerdo “El infierno puede considerarse una medialidad sin fin, un objeto estético, pero también ético y político porque, a diferencia de una noticia espectacular sobre el narco —que ahora abundan— su finalidad no es quitarle la palabra al espectador, dejarlo mudo e impotente. Al contrario, El Infierno pretende suspender el ánimo del espectador, desautomatizarlo de sus percepciones paralizadas acerca del tema y abrir un vacío que dé pie a la reflexión, a un punto de partida nuevo y creativo, a un ámbito de esperanza en el que pensar una sociedad que viene sea posible. El principal mecanismo para obtener tal resultado es la ironía” (Pérez, 2012, p. 257). Esta misma fuente considera que “El final es entonces abierto e indefinido; corresponde a cada receptor decir la última palabra” (p.259).

No obstante, aquí se considera que sí se trata de un mensaje de desesperanza total, como se ha comprobado a través de los grupos de enfoque realizados, expresiones, comentarios y reflexiones en ellos vertidos y aquí transcritos. Frente al otro film donde reina la esperanza, entre otras emociones, por supuesto. También es cierto que uno es una fábula política y el otro no pretende serlo siguiendo algo más las derivas de una suerte de documental. Eso sí no por ser documental, en parte, es reflejo de la “verdad” o “realidad”, ya que todo documental es un discurso convertido en texto (Rubio, 2006).

La hipótesis inicial era que estas dos películas sobre México en general y la situación social actual en particular, son dos miradas que despiertan estados de ánimo diferentes en las audiencias y por ello sentimientos también distintos y actitudes incluso opuestas, que pueden llegar a impactar también en comportamientos diferentes. El horror exacerbado desencadena desesperanza y casi resignación, entre otras cosas. La alegría que mira y acepta la realidad diversa y la valora, genera movilización y esperanza. Por supuesto, esto no es de manera alguna mecánico ni acontece siempre ni a todo mundo, como se ha visto en las diferentes narrativas y testimonios vertidos en los grupos de enfoque en los cuales se centra esta investigación, así como la teoría de la recepción apunta (Zumalde, 2011). No obstante, sí se han encontrado y presentado dichas tendencias de manera bastante marcada.

Las dos películas gustaron en general, *El Infierno* algo más quizás entre la juventud de la UAM/X, y *Hecho en México* también algo más en las mujeres que estudian en la UTE/M. Pero se puede decir que ambas agradaron.

Las dos consideran las personas consultadas son en cierta medida o mayoritariamente un retrato del país, o cuanto menos de una parte de México. Si bien en el tema de su futuro, la primera provoca decepción y desesperanza en los grupos estudiados, salvo

algunas excepciones, siendo considerado su mensaje e intención mostrar la realidad y denunciarla. La desesperanza reina muy especialmente entre las mujeres mayores. La segunda también muestra México, su diversidad y su ánimo, sus valores y problemas, motivando y esperanzando según varios testimonios recabados, en particular en el grupo de personas adultas, aunque también entre sectores de jóvenes, subrayando este estado de ánimo de cierto entusiasmo, de pensar, creer y sentir la posibilidad de cambio hacia mejor.

En cuanto al tema afectivo, el primer film parece influir en el sentido de ánimo y el estado emocional de las personas, según se comprobó interrogando sobre el mismo antes y después de ver la película. Así se pasó de estados de ánimo positivos, a veces a negativos, y otras ni positivos ni negativos, de estar bien a estar regular, esto tanto para las personas adultas como para las y los jóvenes estudiantes. Ya en concreto y respecto a las emociones, del afecto y la alegría de las mujeres mayores se pasó al enojo, miedo y tristeza tras la proyección. Algo similar entre la juventud alegre al inicio y con enojo y tristeza al final. Por lo que el estado de ánimo decayó, se transitó de emociones agradables a desagradables y dolorosas, cuanto menos incómodas.

Referente a la segunda cinta también hubieron cambios emotivos, de estar positivas las mujeres mayores se mantuvieron en ese estado la mayoría, pero no todas. La juventud pasó también de un estado positivo a uno ni positivo ni negativo, por diversas razones en ambos casos. El primero debido a la nostalgia, el segundo por no estar totalmente de acuerdo con el país que muestra y el mensaje, donde no hay según dicen problemas. En cuanto al sentirse bien el primer grupo se mantuvo, y el segundo pasó de bien a regular. De nuevo, sobre las emociones las mujeres mayores que estaban alegres y sentían afecto no cambiaron tras el film –salvo cierta tristeza-. En el caso de las y los jóvenes alegres inicialmente, diversificaron sus emociones, en general mantuvieron la alegría, pero para algunos ésta se trocó en enojo, en tristeza e incluso en afecto. En este caso se mantuvieron los estados de ánimo positivos, pero no siempre ni a todo el mundo, a ciertos grupos les afectó y la alegría dio paso al enojo o tristeza, aunque reiteramos no fue algo mayoritario.

Quizás ya en este punto resulta interesante recordar la refranística popular citada en un inicio en el sentido de la ambivalencia y contradicción de la sociedad y la vida misma: “nadie sabe para quién trabaja” y “el camino al infierno está sembrado de buenas intenciones”. Sin olvidar los puntos de la ética ya expuesta de Morin (2009) al respecto. En el terreno especulativo hay quien dice que “si siembras paz cosechas paz” y si “emites violencia recoges violencia”, sería bueno hacer a los demás y al mundo lo que nos gustaría lo que nos hiciesen los otros y la vida. Como sería bueno en vez de estar pidiendo cosas a la vida, interrogarnos qué quiere la vida de nosotros (Frankl, 1991). O como decía Gandhi “No hay camino para la paz, la paz es el camino” y “Yo soy el camino de lo que me gustaría ver en el mundo”. Todo esto bien podría aplicarse a las películas y seguir meditando sus mensajes, ya con los sentimientos asentados y los discursos verbales e icónicos acomodados.

Hoy en un mundo de “pérdida de confianza en la ciencia, en el progreso, en la utopía del bienestar económicos sin límites, en la obtención de la libertad en un mundo demasiado grande y complejo, hacen que la legitimidad política no pueda seguir sustentándose en la viejas metas y valores de la modernidad...Por lo que esta legitimidad, que ya no puede obtenerse desde la motivación positiva orientada al futuro, se obtiene a través de un renovado pacto hobbesiano sustentado sobre la incertidumbre, la preocupación y el miedo. Las metas que legitiman el orden de la posmodernidad, orden concebido en tanto sociedad del riesgo, solo pueden ser negativas, se basan en la proyección del temor, no en la búsqueda del bien, sino en la aversión al mal” (Bericat, 1999, p. 247).

Las emociones son importantes para el mantenimiento del poder y del orden social. De hecho, se afirma que “las emociones colectivas de horror están jugando en la actualidad un papel clave en la constitución y en el mantenimiento del orden social característico de las sociedades posmodernas” (Bericat, 2005, p. 54). El clima y emoción de riesgo (Beck, 2002) y miedo (Bauman, 2007) está presente, e incluso una “compleja cultura del horror” aparece en los medios (Bericat, 2005, p. 56). Si bien el uso de los medios en dicho sentido puede explicarse como supuesto “reflejo de la realidad” o una estrategia en un “competido mercado”, también bien puede concebirse como parte de cierto “control social” por su función psíquica e influencia directa.

Es por ello tan importante la esperanza¹⁷ porque “la lección de la desesperanza se aprendió muy bien...Las medidas de austeridad no imponen solamente pobreza, cortan las alas de la esperanza (Holloway, 2012, p. 1). La desesperanza limita, desmotiva, encarcela el pensamiento, sentimiento y la acción, además que se desliza entre el dolor y el sufrimiento. Salir de ahí representa no solo intención o fuerza de voluntad, sino también encontrar algo que apasione, ánimos para vivir, anhelos que perseguir. Como dijo Martin Luther King “Si ayudo a una sola persona a tener esperanza, no habré vivido en vano” y “Si supiera que el mundo se acaba mañana, yo, hoy todavía, plantaría un árbol”. La esperanza comporta sueños, anhelos, deseos, posibilidades. La desesperanza trae temores, tristezas, pesadillas. La esperanza motiva, mueve, dinamiza, crea, conduce a la acción, y a un tipo de acción propositivo como algo trascendente. La esperanza utópica de Bloch, la actitud afirmativa de Ricoeur, el renacimiento humanista de Fromm, tres autores clásicos que reflexionaron en torno a la esperanza. Lo que aquí importa es que la esperanza es una emoción que motiva y que moviliza, más allá de la teorización sobre la misma, entusiasmo y reenergiza con un poco de alegría y mucho de contento, algo de entusiasmo y bastante de optimismo.

La imagen no sólo vale más que mil palabras, la imagen es una mirada. En el caso del cine, una mirada del mundo y del espíritu humano (Morin, 2011). Misma que puede resultar hipnótica o invitar a la reflexión (Eco, 1977). Una mirada reforzada con discurso musical, icónico y verbal, subrayada con la técnica y el medio, exacerbada con la ilusión y la intención. Para concluir esta reflexión, o mejor expresado invitación a la reflexión, decir que si se inició parafraseando a Calderón de la Barca adecuado al cine,

ahora la traemos en su originalidad “toda la vida es sueño y los sueños, sueños son”, para señalar que si esto es así, nosotros/as podemos elegir qué y cómo soñar, no nos dejemos deslumbrar por el espejismo de las sirenas mediáticas ni por las apariciones fantasmagóricas cinematográficas. Porque “¿Quién dijo que todo está perdido? Yo vengo a entregar mi corazón” (Fito Páez). Y es que “Cuando cambias las formas de ver las cosas, las cosas cambian de forma” (Santiago Pando).

Bibliografía

- Alemán, A. (2010) “Crítica Chilango” [Disponible en línea en <http://www.chilango.com/cine/pelicula/el-infierno>]
- André, C. & Francois L. (2012) *La fuerza de las emociones*. Barcelona: Kairós.
- Alcocer C. & Daniel G. (2012) “De la escuela de Frankfurt a la recepción activa” en *Razón y Palabra*, n°81, México.
- Bauman, Z. (2007). *Miedo líquido*. Barcelona: Paidós.
- Becerril, A & Ballinas, V. (2010). “El Senado demanda a Gobernación reclasificar la película El Infierno”. *La Jornada*, 15 septiembre, México, p. 7.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Bericat, E. (1999). “El contenido emocional de la comunicación en la sociedad del riesgo. Microanálisis del Discurso” en *Reis*, n°87, CIS, Madrid.
- Bericat, E. (2005). “La cultura del horror en las sociedades avanzadas: de la sociedad centrípeta a la sociedad centrífuga” en *Reis*, n°110, CIS, Madrid.
- Betancourt, J. (2012). “Cine: Hecho en México” en *Proceso*, 1 octubre, México, [Disponible en línea en <http://www.proceso.com.mx>]
- Brennan, J. A. (2012) “¿Hecho en México?” en *La Jornada*, 29 de septiembre, México, [Disponible en línea en <http://www.jornada.unam.mx>]
- Bringas, C. (2010). “El Infierno” [Disponible en línea en <http://www.elespectadorimaginario.com/pages/octubre-2010/criticas/el-infierno.php>]
- Brijández, J. (2012). “Reseña: Hecho en México” [Disponible en línea en <http://www.melomaniaco.com>]
- Bonfil, C. (2010). “El Infierno” *La Jornada*, 5 septiembre, México, p.31.

- Cabrera, O. (2010). “Llega la polémica película mexicana El Infierno” *Tabasco Hoy*, 3 septiembre [Disponible en línea en <http://tabascohoy.com/2/mobile/nota.php?ID=102039>]
- Damasio, A. (2006). *El error de Descarte. La emoción, la razón y el cerebro humano*. Barcelona: Crítica.
- Del Castillo, A. (2012). “Hecho en México: una película para olvidar” [Disponible en línea en <http://letrasexplicitas.com>]
- Eco, U. (1977). *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen.
- Elster, J. (2010). *La explicación del comportamiento social*. Barcelona: Gedisa.
- Emeequis (2010). “Película *El Infierno* causa polémica en el Senado; legisladores asistirán a cine para debatir su clasificación” [Disponible en línea en <http://www.m-x.com.mx/2010-09-07/pelicula-el-infierno-causa-polemica-en-el-senado-legisladores-asistiran-a-cine-para-debatir-su-clasificacion/>]
- Estrada, E. 2012. “Hecho en México. El popcumental” [Disponible en línea en <http://www.cinegarage.com>]
- Frankl, V. 1991 *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- García Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Gijalbo.
- González, G., et al. (2013). *México, las Américas y el mundo 2012-2013*. México: CIDE.
- Gurpegui, J (2001). *Relaciones y emociones. Cuaderno monográfico*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- Holloway, J. (2012). “Desesperanza y esperanza” *La Jornada*, 19 mayo, México.
- Homero, J. (2010). “El Infierno” en *Letras Libres*, 7 octubre, México [Disponible en línea en <http://www.letraslibres.com/blogs/el-infierno>]
- Huerta, C. (2009). “El infierno de “Narcángel”. En *El Universal*, 2 de septiembre, México.
- Hurtado, J. (2002). *Aprender a ver cine*. Madrid: Rialp.
- Huerta, C. & Saza, V. (2012) “Hecho en México y con la música” en *El Universal*, 21 de septiembre, México [Disponible en línea en <http://www.eluniversal.com.mx>]
- Ibáñez, J. (1992). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión; técnica y crítica*. Madrid: SXXI.

- Igartúa, J. (2009). “Recepción e impacto del drama cinematográfico: el papel de la identificación con los personajes y la empatía” en *Global Media Journal Edición Iberoamericana*, vol 6, n°11,
- Igartúa, J., et al. (2008). “Estudio transcultural sobre la recepción e impacto de la película “Un día sin mexicanos” en las actitudes y creencias sobre la migración” Comunicación en Investigar la Comunicación, Santiago de Compostela [Disponible en línea en <http://www.ae-ic.org/santiago2008/contents/pdf/comunicaciones/31.pdf>]
- Imbert, G. (2010). *Cine e imaginarios sociales. El cine posmoderno como experiencia de los límites (1990-2010)*. Madrid: Cátedra.
- Macías, R. (2010). “Se estrena El Infierno en medio de polémica” en *La Razón*, 5 septiembre, México [Disponible en línea en <http://www.razon.com.mx/spip.php?article45283>]
- Maffesoli, M. (1997). *Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva dl mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.
- Marina, J. (2005). “Precisiones sobre la Educación Emocional” en *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, n°19, Zaragoza.
- Martínez, M. (2004). “Cine y comunicación intercultural. La paradoja de un aparente intercambio entre culturas” en *Razón y Palabra*, n°37, TEC, Monterrey
- Martín-Barbero, J. (1993). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Gustavo Gili.
- Monsiváis, C. & y Bonfil, C. (1994). *A través del espejo. El cine mexicano y su público*. México: El Milagro.
- Morin, E (2007). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Morin, E. (2009). *El método 6. Ética*. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. (2011). *El cine o el hombre imaginario*. Barcelona: Paidós.
- Muñoz, M. (2009). *Emociones, sentimientos y necesidades. Una aproximación humanista*. México: IHPG.
- Nussbaum, M. (2014). *Emociones políticas*. México: Planeta.
- OMCIM (Observatorio y Monitoreo Ciudadano de Medios). (2012). “Vean Hecho en México, y si les fallan en el cine, quéjense: Warkentin, G. (Agenda Pública)” [Disponible en línea <http://elecciones2012mx.wordpress.com>]

- Paredes, M. 2012. “Hecho en México”: el país que está por hacerse. El voyeurismo musical de las identidades nacionales” [Disponible en línea en <http://www.mutante>]
- Pérez, Á. (2012). “El Infierno de Luis Estrada. Una mirada desde el ezquizoanálisis de Gilles Deleuze” en *Culturas Contemporáneas*, n°12, UNAM.
- Pérez, A. (2012). “Hecho en México” [Disponible en línea en <http://www.enlabutaca.com>]
- Perls, F. & Hefferline, R., Goodman, P. (2006). *Terapia Gestalt: Excitación y crecimiento de la personalidad humana*. Madrid: Centro de Terapia y Psicología.
- [pijamasurf](http://pijamasurf.com) (2010) “El Infierno’ (o la corrupción total de un país) [Disponible en línea en <http://pijamasurf.com/2010/09/resena-el-infierno-o-la-corrupcion-total-de-un-pais/>]
- Rubio, S. (2006). “Documentalidad y subjetividad: la imagen verídica (una aproximación al nuevo documental desde la estética analítica)” en *Revista de Filosofía*, n°39.
- Sánchez, J. (2012). “El arte de la película Hecho en México” [Disponible en línea en <http://gritaradio.com>]
- Solórzano, F. (2012). “Tres razones para ver Hecho en México” [Disponible en línea en <http://javiersolorzano.com>]
- Terra (2010) “El Infierno' es la película del Bicentenario más vista en México” en <http://entretenimiento.terra.com.mx/cine/el-infierno-es-la-pelicula-del-bicentenario-mas-vista-en-mexico,9c5b41735a93f310VgnCLD200000bbcceb0aRCRD.html> 17/12/2010.
- Torres, P. (2008). “La recepción del cine mexicano y las construcciones de género ¿Formación de una audiencia nacional?” en *La Ventana*, n°27, Universidad de Guadalajara.
- Vargas, M. 2012. “Hecho en México” [Disponible en línea en <http://www.cinepremiere.com.mx>]
- Zumalde, I. (2011). “La emoción filmica. Un análisis comparativo de las teorías cinematográficas” en *Revista Latina de Comunicación Social*, n°66.

Notas

- ¹ Otros autores contemporáneos señalan la cultura del miedo, sin embargo, y para el tema de la película que aquí nos ocupa parece más oportuno enmarcarla en la cultura del horror.
- ² Lo cual recuerda la obra de Agustín Basave sobre el tema, casualmente publicada ese mismo año (2012).
- ³ En realidad se realizaron varios más; sin embargo, para este trabajo se seleccionaron los cuatro que vamos a describir y analizar a continuación.
- ⁴ Todas las personas residen en el DF –Álvaro Obregón, Benito Juárez, Iztapalapa y Miguel Hidalgo-.
- ⁵ Un gran número de Iztapalapa, seguidos por Xochimilco, Tlalpan, Coyoacán y Milpa Alta, entre otras Delegaciones, además algunos provenientes del Estado de México.
- ⁶ Algunas respuestas resumidas se presentaron en la parte de descripción de la muestra de los grupos focales junto a otras características.
- ⁷ Es preciso aclarar que en ambas universidades y para los dos films una buena parte de las personas que colaboraron en el ejercicio conocían la película, por lo que ésta fue su segunda vez.
- ⁸ Este grupo de enfoque con alguna variación fue el mismo que vio también *El Infierno*.
- ⁹ Esto aconteció en los grupos de enfoque solo en los cuestionarios finales cuando algunas personas optaron por no señalar opción alguna de las que se les presentaba, nunca en el cuestionario inicial donde todo mundo consideraba saber cómo se sentía.
- ¹⁰ Comentar que dos personas abandonaron el salón donde se proyectaba la película a mitad de la misma y otra en el preciso momento de su final, comentando a unas amigas que se iba porque “estoy muy enojada”, y a pesar de las invitaciones de éstas a permanecer y trabajar ese enojo, optó por irse. Lo mismo equivale para la esperanza sobre México, ya vista, y también para la reflexión tras la película, que veremos más adelante.
- ¹¹ Tanto en este grupo con en la juventud universitaria en algunos momentos de la discusión apareció el tema de los 43 normalistas de Ayotzinapa desaparecidos en Iguala, Guerrero, en septiembre del año 2014.
- ¹² Este personaje parece el menos implicado, pero acepta el dinero del ahijado para construir un nuevo taller, y trabaja arreglando autos para el narco del pueblo.
- ¹³ De hecho, como ya se dijo dos personas dejaron el lugar a media película –supuestamente se sintieron afectadas por la misma si bien no lo reconocieron-, y otra salió rápidamente tras el final, aparentemente muy enojada según comentó a alguien.
- ¹⁴ Incluso se expusieron historias personales relacionadas con el tema que acontecían en sus vidas a los estudiantes, sus familias y su entorno próximo de residencia.
- ¹⁵ SR Sin Respuesta, no fue una opción en el cuestionario, sin embargo, en ocasiones se dejó en blanco la respuesta por lo cual en el análisis *a posteriori* se recoge esta opción.
- ¹⁶ “Luis Estrada presenta los indisolubles vínculos entre policía, pobreza y narcotráfico en México, así como la misma imposibilidad de resolverlos” (Pérez, 2012, p. 239).
- ¹⁷ Sería mejor emplear la palabra certeza, sin embargo, solemos usar esperanza la cual también denota espera y creencia.